

REVISTA LITERARIO-ARTÍSTICA

“PLUMA Y TINTERO”

2021



“PLUMA Y TINTERO”
Año XII - Nº 68

ENERO – FEBRERO 2021

Edita, idea, diseña y dirige:
Juana Castillo Escobar

Servicio Técnico:
L. M. Cuesta

606-445-550

plumaytintero@yahoo.es
castilloescobar.juana7@gmail.com

ISSN 2171 – 8288
MADRID – ESPAÑA

**“PLUMA Y TINTERO”, la
revista literaria que se
edita en Madrid y
recorre el mundo
entero.**

Revista Literario-artística, gratuita, de aparición bimestral en la que puede publicar todo aquel autor que tenga algo que compartir. En “Pluma y Tintero” se dan cita casi todas las artes: literatura (poesía, relato, cuento, micro relato, etc.); pintura; fotografía... También entrevistamos, cuando el espacio lo permite, a nuestros colaboradores más señeros.

La Dirección no se responsabiliza de las opiniones expuestas por sus autores. Éstos conservan el copy right de sus obras.

Algunos de los países que reciben Pluma y Tintero

Albania, Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Benín, Bielo Rusia, Bosnia, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Canadá, Colombia, Corea, Costa Rica, Costa de Marfil, Cuba, China, Chile, Chipre, Dinamarca, Ecuador, Egipto, El Salvador, Eslovenia, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Ghana, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Jordania, Luxemburgo, Malasia, Marruecos, México, Moldavia, Mongolia, Nueva Zelanda, Omán, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Rep. Checa, Rep. de Macedonia, Rumania, Rusia, Senegal, Suecia, Suiza, Taiwán, Túnez, Turquía, Ucrania, Uruguay...

Esperamos ser más en un futuro próximo.

ÍNDICE AUTORES - REVISTA Nº 68 -ENERO - FEBRERO 2021

* ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA - [Págs. 2-12]

- IRENE MERCEDES AGUIRRE - MEDITACIÓN DE NAVIDAD - *(Navidad tardía)*
- HÉCTOR BALBONA DEL TEJO - AÑO NUEVO - *(Año Nuevo)*
- ANA NAVONE - PAZ, TE NECESITO - *(Año Nuevo)*
- HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO - CAMBIOS POR LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS *(Covid)*
- ASHOK CHAKRAVARTHY THOLANA - SALUTATIONS... / SALUDOS...- Traducción: **Enviada por el autor** *(Covid)*
- GERMAIN DROOGENBROODT - DESPEDIDA SOLITARIA *(Covid)*
- MARITA RAGOZZA - ESCRIBIR *(Covid)*
- ANA MARÍA MANUEL ROSA - DETENER LA FURIA *(Covid)*
- ADY YAGUR - HABLEMOS *(Covid)*
- YESSIKA MARÍA RENGIFO - NEBLINAS *(Efeméride: febrero, mes del amor y de la amistad)*
- AURORA CONSUELO RODRÍGUEZ - DESEO NEGRO - *(Efeméride: febrero, mes del amor y de la amistad)*
- CLOTILDE MARÍA SORIANI TINNIRELLO - AMOR FECUNDO -soneto- *(Efeméride: febrero, mes del amor y de la amistad)*
- WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ - LA PALAFOXIANA *(Historia)*
- SALVADOR PLIEGO - A LOS PADRES DE LOS 43 *(Desaparición forzada de Iguala de 2014, caso Ayotzinapa o caso Iguala - La búsqueda de los 43 estudiantes - Historia)*

* ARTÍCULO / NOTICIA / OPINIÓN / REFLEXIÓN [Págs. 13-17]

- RUBÉN DARÍO, EL LEGADO - Por: CARLOS JAVIER JARQUÍN - *Noticia*
- REFLEXIONES - Por: HIGORCA GÓMEZ CARRASCO - *Reflexión*
- RITO FUNDACIONAL - Por: EDUARDO SANGUINETTI - *Reflexión* especial para NOVA 4 de enero de 2021
- EL DESAMPARO - Por: YOLANDA E. SOLÍS MOLINA - *Reflexión*

* BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES Y ENLACES AL BLOG [Págs. 17-18]

- EMANUELA GUTTORIELLO HIDALGO
- PATRIA MARÍA HERNÁNDEZ DE ALCÁNTARA
- NODIRABEGIM IBROKHIMOVA
- VIVIANA MALDONADO

Nota.- Las biografías de los nuevos autores están publicadas en el blog de la revista, se pueden ver y leer en los enlaces que aparecen bajos sus nombres.

* ENSAYO [Págs. 19-23]

- BUSQUEDA Y HALLAZGO DE UNA NUEVA FORMA DE POESÍA. "LA ENÉADA" - Por: REINALDO BUSTILLO CUEVAS - *(Continuación)*
- ESCRIBIR Y ESCRIBIR - Por: ANTONIO GARCÍA VARGAS
- DE CÁDIZ A BUENOS AIRES (Cantes de ida y vuelta) - Por: CÉSAR JOSÉ TAMBORINI DUCA

* FOTOGRAFÍA [Págs. 24-25]

- AMADOR BRAVO, JUANA - HOMENAJE A LOS MAYORES
- ANDREA GARCÍA - UNA ROSA AL AIRE

* IMÁGENES [Varias páginas]



- Portada: ANTONIO GUZMÁN CAPEL - Título: "Asonando entre almadreñas" - Técnica: **óleo** *(hiperrealismo)*

Guzmán Capel, Antonio

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/07/antonio-guzman-capel-tetuan-marruecos.html>

- **Enviadas por los autores:** Irene M. Aguirre - Germain Droogenbroodt - W. Daniel Gorosito Pérez - Higorca Gómez Carrasco - Antonio García Vargas - Kepa Uriberri - Ana María Manceda - María Teresa Bravo Bañón - Marco A. González Alemida - José Cirilo Ríos Ramos - Nilda Spacapan Mercuri

- **Onomásticas:** Banco de imágenes gratuitas.

* MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS [Págs. 26-51]

- CARLOS ARTURO TRINELLI – MONOS EN MI ÁNIMO (VIVA LA BANNISTERIA)
- DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ – VELEROS DE PAPEL
- CARLOS FÉLIX PÉREZ DE VILLARREAL – IGNORANCIA Y SABER
- JORGE CASTAÑEDA – EN DEFENSA DE LA Ñ
- SALOMÉ MOLTÓ – ROSA, NO ME CONVENCÍO
- SUSANA ARROYO FURPHY – FOTOGRAFÍA
- BLANCA MART – EN EL BASURERO
- NORBERTO PANNONE - LA BÚSQUEDA
- IVANNA ZAMBRANO AYALA – EL NIÑO DE LOS PERROS AZULES
- KEPA URIBERRI – SORPRESAS
- ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO – EL TALENTO OCULTO DEL GRAFITERO
- NODIRABEGIM IBROKHIMOVA - YO, PAPÁ Y EL ALZHEIMER
- ANA MARÍA MANCEDA – VIAJE HACIA LA CURVATURA DE LA LUZ
- SHERZOD ARTIKOV – EL DÍA DE PRIMAVERA
- JOSÉ LUIS CUBILLO – MAMÁ

*NOTICIAS DE NUESTROS AUTORES [Págs. 52-53]

- LAURA OLALLA (OLWID) - 1ª FERIA MUNDIAL VIRTUAL DEL LIBRO “CIUDAD DE CABRA” 2020-2021

* NOVELA [Págs. 53-60]

- CRISTINA DE JOS´H – CLAUDIA – SEGUNDA PARTE (*Continuación*)
- ALEJANDRA ZARHI – MUNDO DE CRISTAL (*Continuación*)



* PINTURA [Págs. 60-62]

- CARINA C. IANNI -- Título: Lidia – Técnica: Óleo
- MIGUEL ÁNGEL GASPARINI – Título: Sin título – Técnica: sin especificar
- STELLA MARIS JURI – Título: Arte fluido - Tríptico - Técnica: Acrílico sobre bastidores de tela

* POEMAS [Págs. 63-75]

- MAGALI ALBAU – II. La más heroica de las amazonas – Pág. 45 - Si encuentras la ilusión
- ELISABETTA BAGLI – EL DON
- EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN – 33 – 34
- CARMEN BARRIOS RULL – FUIMOS RICOS
- MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN – DESPARRAMADOS EN EL CÉSPED
- MAR CAPITÁN – PRIMAVERA
- JUANA C. CASCARDO – VIVIENDA
- DANIEL DE CULLÁ - EN LA NIEVE
- LAURA B. CHIESA - CONFLICTO
- PACO DACAL DÍAZ – JUEGOS SECRETOS
- MARCO GONZÁLEZ ALMEDIDA - BREVIARIO VI
- EMANUELA GUTTORIELLO HIDALGO – HAIKUS
- PATRIA MARÍA HERNÁNDEZ DE ALCÁNTARA - DE DÓNDE SOY
- MARÍA TERESA INFANTE – CUANDO HABLES DE MÍ
- JAIME KOZAK – DOS ESTACAS
- VIVIANA MALDONADO - A FEDERICO
- FÉLIX MARTÍN FRANCO – HAIKUS - Epígrafe: “EN BRAZOS DE LA ETERNIDAD”
- CARMINA MARTÍNEZ-REMIS – CARTA SIN FECHA NI DESTINO
- MARINA A. PERDOMO POZO – ¡CUÁNTO TE AMO, DIOS! (*Segunda versión*)
- CLAUDIA PICCINNO – EN CADA PÉRDIDA DE CUOTA - Traducido por: Elisabetta Bagli
- JOSÉ PABLO QUEVEDO - EL MOVIMIENTO Y LA ESTRELLA
- MILAGROS RUBIO MAS - HABLANDO CON LA LUNA
- GONZALO T. SALESKY – VIENTO DE AGOSTO - (Pág. 77 - Pdf del libro “ATARAXIA”)
- VÍCTORIA ESTELA SERVIDIO – TONTO CONSUELO
- AURORA VARELA (*PEREGRINA FLOR*) – ESCRIBIR, ESCRIBIR

* POEMAS ILUSTRADOS [Págs. 76-79]

- VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA – EN EL TIEMPO DE LA ARMONÍA
- DANIEL RIVERA – ECOS (28 - Poema) – LAURA BUSTAMANTE (Ilustraciones)
- ARNOLDO RODRÍGUEZ CABRERA – LA MUERTE DE UNA ERA
- CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR – LUCES DE CIUDAD

*** POEMAS CON OTRO ACENTO [Págs. 80-84]**

- **FRANCESCO PAOLO CATANZARO** – NEL VERDERAME DEI SUOI PERCORSI / EN EL MOHO DE SUS CAMINOS - Traducción: **Juana Castillo Escobar**

- **EMANUELE CILENTI** - UN OLOGRAMMA SPARATO NEL MONDO / UN HOLOGRAMA FILMADO EN EL MUNDO -- Traducción: **Juana Castillo Escobar**

- **JÜRGEN POLINSKE** -- STOIKER / ESTOICO - Traducido al castellano por el propio autor

- **ROLANDO REVAGLIATTI** – RECONOCIDA Y DESLEAL / ПРИЗНАТА И НЕВЯРНА - Traducido al búlgaro por **Violeta Boncheva**

- **DONIZETI SAMPAIO** - DOSSIÊ DIVINO

- **ADOLF P. SHVEDCHIKOV** – MYRIAD CUPOLAS OF LOVE / MIRÍADAS DE CÚPULAS DE AMOR – Traducción: **Juana Castillo Escobar**

- **MICHELA ZANARELLA** - Nell' ora del crepuscolo / En la hora del crepúsculo- Traducción: **Ana Caliyuri**

*** PROSA POÉTICA [Págs. 84-86]**

- **GLADYS B. CEPEDA** – Prosa poética **sin título**

- **JOSÉ CIRILO RÍOS RAMOS** - MEZQUITE

- **NILDA SPACAPAN MERCURI** - SOLITARIO

*** RESEÑAS LITERARIAS [Págs. 86-90]**

- **DESAPARECIDO EN LA MAR** - Por: **FRANCISCO BAUTISTA GUTIÉRREZ**

- **EL BAZAR DE LOS MALOS SUEÑOS**, de **STEPHEN KING** - Por: **JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ**

*** BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS [Pág. 75]**

*** NOTICIAS BLOG [Pág. 90]**

*** ONOMÁSTICAS FEBRERO [Bajo el índice]**

*** LAS PUBLICACIONES DE AUTORES Y AMIGOS APARECEN EN DIFERENTES PÁGINAS DE LA REVISTA**

Nota.- Por motivos de aprovechamiento del espacio algunos autores (*los poetas principalmente*) no siguen el orden alfabético que aparece en este índice.

ONOMÁSTICAS

FEBRERO:



¡¡Feliz cumpleaños!!

ACTUALIDAD TRANSFORMADA EN ARTE Y LITERATURA

Navidad tardía

IRENE MERCEDES AGUIRRE – MEDITACIÓN DE NAVIDAD



Bartolomé Esteban Murillo, *Adoración de los pastores*

Hoy como nunca se descorre el velo
que Navidad nos brinda en su mensaje.

Promueve algún insólito viraje
hacia la entraña de nuestro desvelo.

Nace Jesús, la estrella marca el punto,
el mundo se ilumina, el ángel canta.
¿Será anticipación que ya decana
que nuestro devenir siempre es conjunto?

El pesebre es lugar de convivencia,
entre humanos, cereales y animales.
¿No es un llamado clave a la conciencia

para atender las crisis ambientales?
¡El símbolo es indicio y evidencia
de nuestra identidad como mortales!

Irene Mercedes Aguirre

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/irene-mercedes-aguirre-buenos-aires-rca.html>



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog:

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

Año Nuevo

HÉCTOR BALBONA DEL TEJO - AÑO NUEVO

Es un momento importante en las vidas, el pasar de un tiempo a otro, uno más en el cómputo de nuestras edades y no son cosas fáciles, pero tampoco ante las que haya que rendirse, es el momento de aceptarse a uno mismo tal como es, desterrar las dudas, liberarse de miedos y, sobre todo estar dispuesto a vivir con ilusión y determinación los retos que por encima de nuestros deseos nos presente en año nuevo.

Comenzamos el año, con un gran cesto de ilusiones, de propósitos, de esperanzas, no queremos que sea la continuidad del año que acabamos de dejar atrás, pero es inevitable que un buen periodo del nuevo año siga bajo la sombra de los doce últimos meses vividos.

Habrà que enfrentarse de nuevo a viejos desafíos, aceptar desencantos, decepciones, frustraciones, pero tendremos que aprender hacerlo con una sonrisa, esa será la primera petición para el nuevo año; el demás seguro conseguida esa, que vendrás por sí solas.

El cielo es inmenso y en el podemos desplegar plenamente las alas de nuestras ilusiones, el azul infinito, los rayos dorados del sol, los plateados de la luna, las inmensas bolas de algodón de las nubes, todo invita a soñar, a vivir y a aceptar los desafíos de la vida.

Y esto sin miedo caer, porque siempre habrá unas manos extendidas que impidan que nos precipitemos al vacío y, ahora una pregunta, ¿Nuestros brazos están extendidos por si alguien necesita que lo ayudemos? ¿Nuestro corazón está abierto a dar sin recibir ni pedir nada a cambio?

Posiblemente esto es lo que habrá que pedir al nuevo año, una nueva forma de vivir.

Los sucesos de la vida, los propósitos, planes o proyectos no se cierran de la noche a la mañana, siempre tienen una cola de cometa que va dejando pequeñas partículas que condicionan el futuro según el desarrollo y solvatación de aquello que teníamos previsto cerrar en el año que acaba.

El año nuevo, es como una vivienda nueva, pero con dependencias antiguas, de las que no se marcharon todas las huellas de las pinturas que un día elegimos para decorarlas, lo que hace necesario que antes de comenzar a poner proyectos y planes en la vida deberíamos visitar una por una las habitaciones de nuestra vivienda, para darles los retoques que las dejen perfectas para habitar con nuevos planes, sueños e ilusiones.

De poco sirve comenzar un año con un buen número de propósitos si continuamos arrastrando la rémora de nuestros fracasos y frustraciones del último plan de vida que tuvimos.

En realidad, un año nuevo no es el comienzo de algo, sino poner en marcha la “sabiduría” necesaria para según nuestras experiencias hacer los cambios necesarios en nuestras actitudes que permitan un avance en la vida.

Los mejores propósitos que podemos hacer para un año nuevo son sencillos, pero a la vez complicados; cómo sería la vida si comenzásemos por “Gustarnos a nosotros mismos” y, cómo no, “encontrar la paz interior”.

Hay que tener en cuenta que nuestros propósitos únicamente dependen de nuestra voluntad, si esta es débil y se zarandea como un árbol joven no serán demasiados los deseos que veremos cumplidos, además no nos producirán esa satisfacción que se siento con las cosas bien hechas. Decía Antoine de Saint-Exupéry autor de *El Principito*: **“Sólo seremos felices cuando cobremos conciencia de nuestro papel, aunque nos corresponda el más oscuro”**.

Sobre la actitud que debemos tomar en la vida, las decisiones y propósitos para nuevos tiempos, para un año nuevo están magníficamente expresados en estas palabras de *Gabriela Mistral*: **“Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde haya un esfuerzo que todos esquivan, hazlo tú. Sé tú el que aparta la piedra del camino”**.

Un año se fue, el año viejo, otro nuevo entra sin llamar por la puerta, se presenta ante nosotros cargado de deberes, posibilidades para mejorar los doce próximos meses, no es el momento de dudar, sino de decidir que será lo primero que escribamos en esa página en blanco que el nuevo año nos pone delante en su libro. Y ahí debemos escribir esas palabras que nos gustaría fuesen referencia en ese año que acaba de nacer.

Generosidad
Comprensión
Igualdad
Respeto
Paz
Justicia
Libertad
Solidaridad
Compartir
Compromiso...



Son palabras cargadas de un gran contenido, que suponen un reto para cualquier persona el comprometerse con alguna, ya que ese compromiso sin duda supondría un reto personal para quien tome la decisión de incorporarlas con mayor plenitud en su vida.

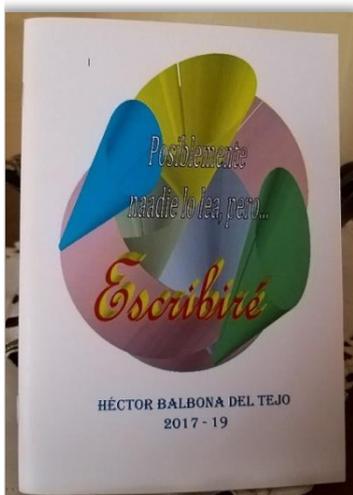
Sin duda estas palabras tienen un gran déficit en nuestros corazones, todos las entendemos y nos proponemos mejorar su presencia en nuestra vida, pero eso supondría un sacrificio, privarse de alguna pequeña cosa, pero parece que no estamos muy dispuestos a ello.

De modo que el mejor propósito para el año nuevo, lo que más nos puede beneficiar y ayudarnos a ser felices es un cambio en nuestras actitudes ante esas diez palabras o ante aquellas situaciones de dolor que encontramos cada día en nuestra vida.

¡Feliz año nuevo!

Balbona del Tejo, Héctor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/02/hector-balbona-del-tejo-grandiella.html>



Autor: Héctor Balbona del Tejo

Título: Probablemente nadie lo lea, pero... Escribiré

Género: Prosa y poesía – Libro con ilustraciones

Edita: Héctor Balbona del Tejo

Año: septbre. 2020

Nº de páginas: 91

Publicación gratuita – Distribución destinada únicamente a bibliotecas públicas, revistas literarias, familiares, amigos y conocidos del autor

Autor: Héctor Balbona del Tejo

Título: El gorrión poeta

Género: Poesía

Edita: Héctor Balbona del Tejo

Año: septbre. 2019

Nº de páginas: 101

Publicación gratuita – Distribución destinada únicamente a bibliotecas públicas, revistas literarias, familiares, amigos y conocidos del autor



ANA NAVONE – PAZ, TE NECESITO

Hemos pasado un año de soledad e incertidumbre, deseo que mis palabras no se vayan con el viento y podamos todos lograr la tan ansiada Paz, y un año 2021 pleno en salud, esperanza, y amor. Ana Navone – Argentina

Silencio de mañanas sin gente.
Silencio de niños en escuelas sin escuelas.
Silencio de pájaros, en los árboles no hay cantos.
Silencio de vientos, no acarician mi rostro, ni despeinan mi pelo.
Encuentro las calles vacías y se me vacía el corazón.
Por las ausencias, por los recuerdos, por el olvido.
La nostalgia se desliza en minúscula, se va de mis manos
Cuando sube al canal rojizo de mi cauce siento miedo.
También hay silencio dentro de mí, no escucho el tictac
en mi pecho, no me queda nada, ni el fluir de la sangre.
En mis venas, silencio y más silencio.
No escucho el sonido de mis pensamientos.
Enloquecen mis sentidos, mi voluntad, mi hoguera.

Camino entre cadáveres, las casas han cerrado sus ojos.
Los pájaros se llevan sus nidos y los árboles lloran.
Solo el silencio acompaña mis pasos.
Estalla, acechan las águilas, el planeta ruga en alarido.
Mis pies descarnados, volátiles, caminan sobre el aire
marcando penumbras al atardecer.
El impostor nuevamente apostó a la masacre,
el hipócrita lo sigue.
Las hostilidades crean los conflictos e inventan una
razón para matar.
Viene el exterminio, la desolación, las diásporas comienzan a brillar.
En los caminos, en las aguas, en la montaña, y
se llagan los pies de tanto buscara cobijo, duele el estómago por hambre,
se queja el corazón.
Por el desamor, la discriminación, la ignominia.

Te llamo Paz para que abras tus brazos, te conviertas
en canto, te conviertas en trinos, alegría de calles.
Quiero moradas con los ojos bien abiertos para ver
el juego de sus niños, la marcha de sus animales,
la mano amiga que acompaña.

¡Paz te llamo a gritos para que vengas! Para que reines.
¡Paz te grito a llamas para que acudas! y persistas,
a pesar del infortunio, para que des a los seres el sosiego
a sus mentes quemadas por el odio.

¡Paz te espero, Paz te quiero, Paz te necesito!



Ana Navone - De su libro: "Remolinos")

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/ana-navone-mar-del-plata-provincia-de.html>

Covid



HÉCTOR JOSÉ CORREDOR CUERVO

CAMBIOS POR LA PANDEMIA DEL CORONAVIRUS

Una pandemia la detienen los pueblos con muros de valor y logran la victoria con tifones de honor. Hecocu.

La pandemia con fuerza huracanada que amenaza con destrucción de vidas no pasará con luz de la alborada si no cambian costumbres instituidas.

Esa fuerza del virus con corona que devasta sin discriminación atacara a los ricos en poltrona y a otros sin mirar su condición.

El tiempo de infección nadie lo sabe por el brío de la propagación que vuela por los aires como el ave con motores de mucha propulsión.

La moda de gozar en montoneras en campos y en sitios de diversión tendrá que hacer un giro en las maneras para frenar tormentas de infección.

EL desorden y estrés en los trancones requieren cambio por la polución y basuras tiradas por montones tendrán un cambio en mente y corazón

El gobierno con pulcros asesores que sueñen con grandeza de nación tendrá que hacer los cambios con valores que orienten a la nueva educación..

La usanza, de vivir en la indolencia, de poderosos y de acomodados tendrá que gestar un giro en conciencia frente a la angustia de necesitados.

La clase media que es el gran colchón ya no aguanta más el alza de impuestos lo cual requiere un cambio y decisión para atajar ciclón de deshonestos.

La juventud que no honra a los mayores y que vaga en manadas al vaivén tendrá que hacer un cambio de valores sin esperar que todo se lo den.

Los votantes que van como borregos detrás de mentirosos a elecciones tendrán que hacer un cambio en sus apegos para lograr la unión de las regiones.

La droga fuerte contra esta amenaza es disciplina con real unión para cerrarle al virus la tenaza que ataca pueblos con furia y pasión.

Los vicios heredados desde antaño de pedir siempre y nunca trabajar se sentirán más hasta el próximo año con apoyo del que ríe al matar.

Ya es hora que aprendamos la lección de apreciar los principios y valores para enseñar a otra generación que la gloria se alcanza con dolores.



Corredor Cuervo, Héctor José

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/09/corredor-cuervo-hector-jose-gachantiva.html>



ASHOK CHAKRAVARTHY THOLANA

SALUTATIONS...

Thank you so much for your cooperation and for promoting poetry across the world. I furnish hereunder my recent poem on COVID:

Corona virus, the deadly pandemic
Forced us to be more self-centric
It created an inexplicable vacuum
Between you, between me and them.

Blocked inwardly and locked outwardly
Yet, Corona proved very very deadly
With a death dance, it scared everyone
What if, if another wave strikes again.

Strictly following the basic precautions
Let us be ever-alert to face any situation.
Humanity has seen many wars and destruction
Ultimately, we will win over the situation.

Till then, let us be firm, not to stumble or fall
Let us suspect all, respect all, yes, without fail
For the welfare and well-being of one and all
Let us stand united and fight the pandemic evil.

*Yes! Salutations to all the dare-devil doctors
Salutations to the dare-devil medical workers.*

Dr. Ashok Chakravarthy Tholana
Poet- Writer - Reviewer, INDIA

SALUDOS...

Muchas gracias por su cooperación por promover la poesía por todo el mundo. Contribuiré con mi reciente poema sobre el COVID:

El virus Corona, la pandemia mortal
Nos obligó a ser más auto céntricos
Creó un vacío inexplicable
Entre tú, entre ellos y yo.

Bloqueado internamente y bloqueado externamente
Sin embargo, el Corona demostró ser muy mortal
Con el baile de la muerte, asustó a todos
¿Y si otra ola golpea de nuevo?

Siguiendo estrictamente las precauciones básicas
Estemos siempre alerta para enfrentar cualquier situación.
La humanidad ha visto muchas guerras y destrucción
En última instancia, ganaremos la situación.

Hasta entonces, mantengámonos firmes, no tropecemos ni caigamos
Sospechemos todo, respetemos todo, sí, sin falta
Por el bienestar y el bienestar de todos y cada uno
Mantengámonos unidos y luchemos contra el demonio de la pandemia.

*¡Sí! Saludos a todos los médicos ante tan temerario demonio
Saludos a los trabajadores médicos ante este demonio.*

Dr. Ashok Chakravarthy Tholana
Poeta- Escritor - Crítico, INDIA



CHAKRAVARTHY THOLANA, ASHOK - Traducción: Enviada por el autor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/chakravarthy-tholana-ashok-hyderabad.html>



GERMAIN DROOGENBROODT - DESPEDIDA SOLITARIA

Para aquellos que, sea donde sea, han de morir solos



GIACOMO MANZÙ



Fría la estancia
las paredes blancas
Sólo audible
el eco de la soledad
Ni una palabra cariñosa
ni un cálido abrazo
Sólo el tiempo
un grifo en el que gotea
la cuenta atrás
Y nadie llama a la puerta
nadie que esperes
nadie, salvo la muerte.

Traducción de Rafael Carcelén en colaboración con el autor

Droogenbroodt, Germain

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/germain-droogenbroodt-belga-flamenco.html>



Título: Fragmentos de arte y poesía

Varios autores. Pintores y poetas que ponen palabras a sus obras entre otros: **Félix Martín franco, Elisabetta Bagli, Laura Olalla, Rosario Romeral, Yolanda López “La Yola”, Juana Castillo Escobar**

Género: Pintura, poesía y prosa

Edición: Ítaca / Internacional Tour Arte y Cultura

Año: 2020 – Libro ilustrado

Nº de páginas: 108

MARITA RAGOZZA

ESCRIBIR

Escribir
desde la lluvia y los dolores
para abrir casas de sosiego
en que resbalen poemas
escribir para discurrir
los sueños imposibles
con lamentos dulces en la cuarentena
-gotas de ámbar sobre un mundo helado-
y llegar al corazón del día
-hecho de orugas-
que esperan impacientes
el resplandor de la luna.

Ragozza, Marita

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/marita-ragozza-buenos-aires-rca.html>



ANA M^a MANUEL ROSA

DETENER LA FURIA

Deseo que esta infame pandemia cese
De inmediato extinguiendo vidas inocentes.
... Que deponga la hostil virulencia
De su expansión exponencial.
... Que se detenga en un abrir y cerrar
De ojos su descarrilada e incansable furia.
... Que se debilite el virus en su bravura y se
Extinga por sí mismo sin poderse reproducir.
... Que el Supremo Dios del Universo luche
Por los corderos defendiéndolos frente al opresor.
... Que los humanos sean más solidarios y luchen
Esta batalla... la batalla de sus vidas a capa y espada.
... Y que todo haya sido un día una perversa pesadilla
De un sueño minado de maldad del que despertamos.

Manuel Rosa, Ana María

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/03/ana-maria-manuel-rosa-san-rafael.html>



ADY YAGUR - HABLEMOS

Hablemos del futuro nuevo
del la pandemia que vivimos,
cuando la vida en el mundo
embarga a todos los pueblos.

Hablemos de la esperanza
como las ondas de un río,
en orillas que son senderos
de paz entre los pueblos.

Presente de callados trinos
será acaso nueva esperanza,



cuando las ramas del árbol
muestran sus gajos nuevos.

Pasa el tiempo lentamente
parece llevarse mis sueños,
lo llamo a veces destrozado
desde el refugio de mi canto.

Recitar versos de esperanza
mientras el sol no ha salido,
en el manantial del presente
mundo que compartimos.

Yagur, Ady

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/yagur-ady-israel.html>

Efeméride: febrero, mes del amor y de la amistad

YESSIKA MARÍA RENGIFO

NEBLINAS

Profundos vientos,
recorren los recuerdos
que traen los nardos.

El baile de las nubes,
jugando con las estrellas
latidos del corazón ausente.

Venus y Marte,
genealogía de Cupido
que trae el amor.

Brisas del olvido,
susurraron tu nombre
entre cielos grises
musa mía.

Neblinas,
himnos del silencio
arrullan las caricias
que traen tu rostro a mis sueños.
Alondra mía.

Rengifo Castillo, Yessika María
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/07/yessika-maria-rengifo-castillo-colombia.html>



**AURORA CONSUELO
RODRÍGUEZ**

DESEO NEGRO

DESEO NEGRO
Noir noir noir negro
blacky chachachá...

DESEO
Muerta de deseo
y con mi hermoso niño
conmigo
que me acompaña, juega.

AMOR
Locura de amor, no me gusta
la vida de nadie.
Sólo me inquieta mi eterno
deseo.

Rodríguez, Aurora Consuelo
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/aurora-consuelo->



**CLOTILDE Mª SORIANI
TINNIRELLO**

AMOR FECUNDO

Cantaré con la voz del cardenal,
con aroma de rosa florecida,
fragante, de rocío amanecida,
sonora como un bello pedregal.

Te daré las espigas del trival,
La antorcha de mi esperanza encendida
en el concierto de mi propia vida;
y este soneto de eco universal.

Conjugarán los pájaros del mundo,
la música en mi ensueño de poeta
con su candor intuitivo y profundo.

Irán ellos a socavar la grieta
para abrir un surco de amor fecundo,
ceñido al faro de mi luz secreta.

SorianiTinnirello, Clotilde María - Soneto
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/09/clotilde-m-soriani-tinnirello-rawson.html>

Historia

WASHINGTON DANIEL GOROSITO PÉREZ - LA PALAFOXIANA

El señor Obispo Palafox
hombre muy culto y de Dios
donó su tesoro personal
cinco mil libros para fundar
la biblioteca que lo honrará
con el pasaje a la inmortalidad.
Corría 1646 y al año recibirá
la aprobación escrita del Papa
y la Cédula Real.

El corazón de Puebla se abrió
en el Colegio de San Juan
edificio majestuoso como pocos
joya del barroco novohispano colonial.
Miles de obras escritas albergará
y la orden de su creador se cumplirá,
“mantener las puertas abiertas para atrás
para que quien sepa leer
tenga la libertad de entrar”.

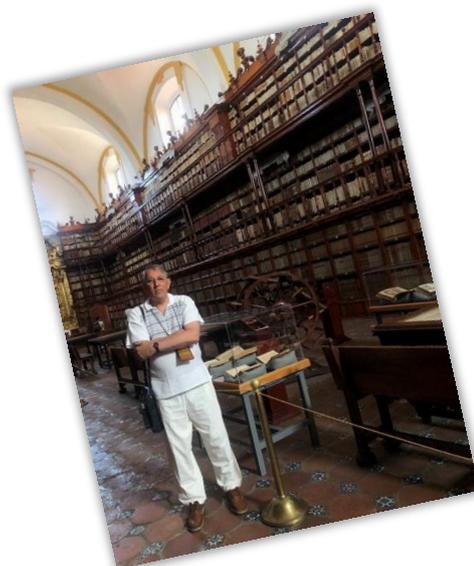
La Nueva España así fundará
la primera biblioteca pública
de la América Virreinal.

El espíritu universalista
del Obispo Palafox
hombre que en Salamanca,
Alcalá y Huesca estudió.
Casi cuatro siglos pasaron
hoy es “Monumento Nacional”.
También ha sido distinguida
“Patrimonio de la Humanidad”.

En sus estantes descansa
la extraordinaria colección
cuarenta y cinco mil ejemplares
de las obras más antiguas y valiosas
de México y la región.

En ese arcón de tesoros
el lector encontrará
la obra El Comulgador
de Fray Francisco Gorosito
quien fuera Comendador
en el Convento de Atlixco
de la Villa de Carrión.

Te adjunto una colaboración poética sobre la biblioteca Palafoxiana, es la primera fundada en América y lo hizo la Madre Patria – España - Las fotos corresponden al poema, si las puedes publicar, una es la placa en que Unesco la cataloga como Patrimonio Cultural Mundial y la otra la parte principal de la Biblioteca.



Gorosito Pérez, Washington Daniel

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/washington-daniel-gorosito-perez.html>

Desaparición forzada de Iguala de 2014, caso Ayotzinapa o caso Iguala - La búsqueda de los 43 estudiantes - Historia

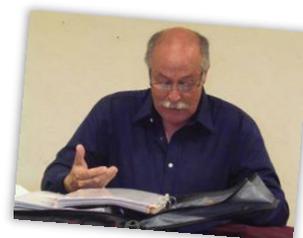
SALVADOR PLIEGO – A LOS PADRES DE LOS 43

En este orar de mis táctiles silencios
que sale del pecho y de mi boca humana
-tan vencida de dorso y de cartílagos,
tan ahuecada a veces de mí mismo-,
qué débiles mis ojos tan eternos
y qué muertos mis iris al mirarlos,
ya no puedo conmigo, con tanta sinrazón y tanta salvajada.

Padres, madres, déjenme llamarles míos,
mi otra parte de mar en mis mejillas,
mi propio jardín de la esperanza.

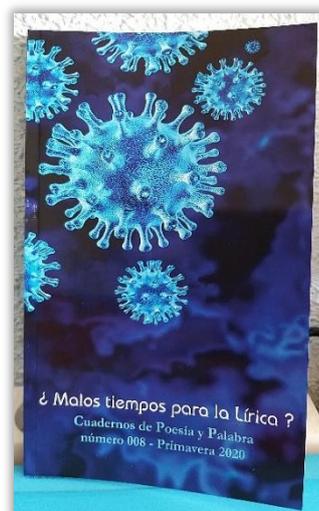
Voy herido y ustedes van heridos –la muerte nunca acaba.
Padres, madres, junto mis manos y rezo:
rezo odiando al cobarde, al asesino;
rezo reimplantando a los ausentes en mis propias ganas;
rezo al rezo por decirles: mi padre, mi madre,
por cada uno de sus hijos.
Les llamo: mis huesos, mi tejido... y no se agota más mi rabia.

Si yo acrecentara mi garganta, tendría todas sus voces juntas.
Padres, madres: ¡qué voces tan distantes!



Salvador Pliego - Del libro: *AYOTZINAPA -un grito por 43-*
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/06/salvador-pliego-mexico.html>

Título: ¿Malos tiempos para la lírica? - **Cuadernos de poesía y palabra n° 008-Primavera 2020** Varios autores entre otros: **Matteo Barbato, Juana Castillo Escobar, Félix Martín franco, Elisabetta Bagli**
Género: Poesía y prosa
Editor: Marrafe Ediciones
Año: 2020 – Libro ilustrado con imágenes de los autores y de otras que se hacen eco de la pandemia
Nº de páginas: 99



RUBÉN DARÍO, EL LEGADO

Por: CARLOS JAVIER JARQUÍN – *Noticia*

Hora de leer en América presenta; “Rubén Darío: El legado”

El mundo está cambiando y desde hace muchos años lo ha venido haciendo, la presencia de la tecnología nos ha dado una forma distinta de vivir; aprender, conocer, comunicar, viajar y enseñar. Una de las plataformas que más usamos para enseñar y aprender es YouTube desde el 2005 ha hecho historia. A inicios de este año nació en México *Hora de leer en América* un programa que se encuentra en la plataforma digital de YouTube, cuya conducción y producción está a cargo de **Yasmín Díaz Sánchez**, originaria de Matamoros, Tamaulipas, México, maestra de español, escritora y poetisa. Si eres poeta o destacado artista y te gustaría dar a conocer tu trabajo artístico contacta a Yasmín y ella cordialmente podría hacerte una entrevista: miss_diazsanchez@hotmail.com

Este pasado 21 de Mayo **Rafaela Salvadora Contreras Cañas** cumplió 151 años que nació ella fue la primer esposa de **Rubén Darío**. Yasmín tuvo el privilegio de presentar junto a Rubén Darío IV, ese mismo día una edición especial dedicada al legado cultural del poeta **Rubén Darío**, “El Príncipe de las letras castellanas”.

Díaz a través de un audio explicó el objetivo del programa: “*en este programa se resaltan aspectos acerca de la aportación del ilustre poeta a la renovación de los recursos estilísticos y su acertada renovación a la estructura del verso, de la misma manera y en colaboración con el ilustre descendiente Rubén Darío IV, quien ofrece una magna conferencia abordando como temática la vida de sus ancestros, resaltando la infancia y legado de su bisabuelo Félix Rubén García Sarmiento conocido universalmente como Rubén Darío (1867-1916). Cabe mencionar que actualmente Rubén Darío IV, ha sido galardonado como Presidente honorario del Movimiento Mundial Dariano y ha recibido reconocimientos en distintas ciudades importantes, por ser quien continúa enalteciendo la memoria de su ilustre bisabuelo*”. En este link puedes ver completo el programa: <https://youtu.be/91dfQabUfGg>

Invitados de honor

En este programa estuvieron presente muchos invitados de honor incluyéndome gracias poeta por tu cordial y distinguida invitación.

Sánchez manifestó: “*considerando la importancia de promover la cultura en todas sus denominaciones, se hizo mención a maestros, instituciones de carácter oficial, artistas y personalidades de renombre como invitados de honor con representatividad en diversos países de América y Europa. Todos ellos son excelentes gestores y promotores culturales, motivo por el cual son invitados de honor*”. En este enlace podrás ver el nombre de todos los invitados: <https://www.youtube.com/watch?v=017Q-Lg7vbk&feature=share>

Rubén Darío IV

Sobre la ascendencia y descendencia de Rubén Darío, Rubén IV a través de un audio por WhatsApp explica: “*Hablar de la descendencia de Rubén Darío resulta sencillo en este caso es mi abuelo, mi padre, yo y mis hijos y sus descendientes, pero también hay que hablar de los orígenes que nos dieron la vida de la mezcla de razas que se dieron para que Rubén Darío existiera nuestra sangre indígena centroamericana, nuestra sangre de los migrantes que vinieron y se mezclaron, eso es importante... yo soy el único bisnieto de Rubén Darío por línea recta de varón no existe otro bisnieto por línea recta de varón a varón por eso yo soy Rubén Darío IV las demás son mujeres, en el caso de la rama española sólo hijas mujeres hay, y en el caso de mi papá mi abuelo era único varón que es la rama de matrimonio, mi padre es único varón y yo soy el hijo varón de mi padre entonces eso es algo muy especial*”.

- Rubén Darío y Rafaela Salvadora Contreras Cañas, procrearon un hijo:
- Rubén Álvaro Darío Contreras, Rubén II (1891-1970). Darío Contreras, contrajo matrimonio con Eloísa Regina Basualdo Vignolo y procrearon tres hijos (nacieron en Argentina) las dos mayores fueron mujeres y el tercero varón.
- Rubén Ricardo Darío y Basualdo Rubén Darío III (1922 – 1994). Rubén Ricardo, contrajo matrimonio en 1954 con María Martha Elena Lacayo Rosales (n.1921, Nicaragua). Procrearon 5 hijos, (todos nacieron en Managua), 4 mujeres y un varón
- Rubén Darío y Lacayo (Rubén Darío IV). Él es ingeniero, escritor, conferencista, poeta e historiador nació en 1961, vive en Costa Rica es padre de 5 hijos.



Rubén IV es autor de los libros

- “Genealogía de Rubén Darío y su descendencia con Rafaela Contreras Cañas”
- Rubén Darío “El Magno”, Stella y su heredad. Aquí puedes leerlo:
- (<https://www.casadellibro.com/ebook-ruben-dario-el-magno-stella-y-su-heredad-ebook/9789996404634/2794575>)
- Genealogía de Rubén Darío, por Rubén Darío IV, artículo publicado en...
- https://www.enriquebolanos.org/media/publicacion/revista_academia_nicaraguense_ciencias_genealogicas_2018_02_N_4.pdf

Información

- <https://m.facebook.com/profile.php?id=100000834874239>
- <https://m.facebook.com/profile.php?id=1311583563>
- Carlos Javier Jarquín / Escritor y poeta: 23/05/20

Jarquín, Carlos Javier - Abril, 2017

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/06/carlos-javier-jarquín-rancho-grande.html>



REFLEXIONES

Por: HIGORCA GÓMEZ CARRASCO – *Reflexión*



En esta vida todo tiene un por qué, todo va dando vueltas alrededor nuestro como una peonza, como esa hierba seca que corre sobre la arena del desierto empujada por el viento. Todo gira y gira sobre nosotros hasta que por fin se para poniendo a cada uno en su sitio. Pedimos perdón cuando algo hemos hecho mal y levantamos nuestras manos para dar las gracias a los demás, perdonamos siempre porque amar es la base fundamental de la vida.

Amamos todo aquello que tenemos cerca; sobre todo a personas por las que sentimos algo especial, sin pararnos a pensar si hacemos bien o mal; o, si los demás nos lo hacen; estando seguros de que no queremos dañar a nadie ¿lo logramos?, me gustaría saber si lo consigo.

Al mismo tiempo reflexiono y veo el ¿por qué?, no sé si ser buena, humilde, o sencilla, es normal en este mundo en el que vivimos hoy; nos tratan a ese tipo de seres como si fuésemos tontos ¡nos lo dan a entender!, tristemente.

Me miro al espejo y veo un montón de arrugas que surcan mi cara, ya no está fresca, empieza la decadencia, ¡sí! pero solamente en la piel; la mente está clara, muy clara y con mucha más sabiduría que cuando mi rostro estaba terso. Me da pena cuando noto ese tipo de tratamiento... como si fuésemos ¿qué es realmente lo que piensan?

Es el aire que da vueltas, que levanta esos matorrales secos que tienen pinchas, grises, cenizoso... alcanza todo lo que pasa y se engancha como si se tratara de un diablo que quiere arañar con las uñas. Es ponzoña pura volando por un universo, el viento lo hace bailar sobre nuestras cabezas.

A solas reflexiono, quiero reírme del mundo ¿hago bien?, no lo sé, quizá sea mucho mejor ignorar a esas pobres mentes que proclaman tanta sabiduría ¿se han mirado en un espejo? Deberían hacerlo y delante del mismo dónde se refleja la figura, pero no, ver el interior, reflexionar e ir mirando cómo se transforma el rostro.



Seguro que todo sería distinto; es la arena del desierto cuando el aire fuerte la arrastra y lleva por otros caminos; es el reflejo del alma proyectada en un immaculado espejo, la figura transformada en polvo para reflexión de las palabras que a veces decimos sin querer ¿o queriendo? Para dañar a la persona que las escucha.

Me muevo, doy vueltas como una perinola, el huracán me empuja hacia el precipicio, no tengo donde agarrarme; viene el arbusto, el “salicor” con sus garras a envolverme con fuerza; es el viento que lo manda ¡huye, huye, al desierto!, envuelve sus ramas en la fina y dorada arena; mañana será otro día.

Y por fin ¡ese nuevo día llega!, sigue lo mismo y, yo, con mis reflexiones sentada sobre una silla tan vieja como yo; simplemente que sus cuatro patas están fuertes ¿y yo?, ¡pobre vieja!, tus piernas no te llevan, pero si tu cabeza, sigo reflexionando, dando vueltas como ese viejo arbusto que... ya, el aire, el viento fuerte de poniente va deshaciendo lentamente.

Gómez Carrasco, Higorca - Texto y óleo

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/higorca-gomez-carrasco-barcelona-espana.html>

RITO FUNDACIONAL

Por: **EDUARDO SANGUINETTI** - *Reflexión*

Ninguna solución tecnológica puede resolver definitivamente los problemas de la alimentación, de la salud, del crecimiento demográfico, de la explotación de los recursos renovables o de la disgregación social, que es una de las consecuencias ineludibles del denominado desarrollo económico propuesto por el sistema neoliberal, que ante la presencia de un virus ha mostrado su miserabilidad en plenitud.

La tecnología es, por cierto, apta para llenar los vacíos, más no es apta para reconcebir el sistema en plena caída. La técnica, remedio parcial, también es un aspecto del derrumbe de una civilización, porque destruye el significado global del problema y porque no dispone de control propio.

Es pues, cada vez más evidente, que ninguna medida tecnológica puede proteger nuestro medio ambiente social y físico de los deterioros causados por la expansión económica-financiera en el mundo, pero hasta los que se dan cuenta de esta realidad siguen razonando a la inversa, por interés, avidez o automatismo aplicado: se preguntan durante cuánto tiempo será posible mantener un cierto índice de desarrollo, y me pregunto ¿qué

desarrollo?, ¿quién impone criterio en cuanto al significado y significante de desarrollo?, ¿el desarrollo es fuente de toda dicha y alegría para nuestra especie? No logran liberarse de la vieja tesis según la cual la expansión conduce al progreso, según la concepción capitalista y el progreso es deseable; olvidan una sola cosa: que nuestra sociedad es la única que se ha propuesto por finalidad de la existencia la noción de progreso, en los términos degradantes que propone este sistema escatológico.

No es más que una entre miles de sociedades estudiadas y descritas por los etnólogos más brillantes de todos los tiempos. Ella existe desde hace solo 200 años, mientras que el hombre lleva, por lo menos, un millón de años en la Tierra: el equivalente de dos días en la vida de un individuo de cincuenta años. Y bien, todas las sociedades viables que conocimos y conocemos se opusieron de modo sistemático a cualquier desviación peligrosa en el trato con el medio que los cobijaba, cuidando de modo sensible sus rutinas de vida.

La gran justificación del progreso y sus teóricos rentados es tender a suprimir los diversos azotes de la humanidad: la pobreza, el desempleo, la enfermedad, la indigencia, etcétera. Pues bien, es obvio que este horizonte de arribar a una solución definitiva de nuestras carencias como especie, jamás se ha visto cristalizado, ni está en vías de realizarse; priman los intereses de multinacionales esclavizadoras que el neoliberalismo dictatorial impone cual norma de sobrevida y las corporaciones mediáticas mercenarias publicitan de modo patológico.

La pobreza es una noción que nunca se ha definido con claridad. Es mucho más que la carencia de bienes materiales. Es también un estado de ánimo, un estado de desmoralización que las condiciones urbanas creadas por el denominado desarrollo, no hacen más que agravar. Los denominados avances tecnológicos aplicados a la industria, a la cultura ya cuanto acto que el hombre -ignorante de su destino- lleva a cabo, no elimina la pobreza. Simplemente y dramáticamente la moderniza... otro tanto sucede con el desempleo.

Aquí abordo un tema de extrema urgencia, pues por fin podemos visualizar el desarrollo en ausencia de todo sentido humanista, devenido en una cuestión de vida o muerte, imposible hoy de frenar, ante la presencia de una pandemia que pareciera será endemia, que deja en claro nuestra fragilidad como especie, que al mismo tiempo que bienestar, procura malestar, porque las fuerzas de la libido que ella reprime se acumula en forma explosiva.

No debemos vacilar en aceptar el principio de un viraje radical en nuestra sociedad. Sin dudas, tendremos que idear una sociedad descentralizada, organizada en comunidades más bien pequeñas, capaces de auto dirigirse, dotadas de la condición principal para ser estables. Esa descentralización permitiría igualmente minimizar la presión de la población humana sobre el medio ambiente. Por otra parte, es probable que tales sociedades puedan satisfacerse con un consumo apreciablemente inferior de recursos y de energía, lo cual reduciría en igual proporción la generación de contaminantes... Deberíamos abocarnos en la tarea de proyectarnos en esta transición para lograr conformar este tipo de sociedades, por y para todos.

Basta con abrir los ojos para juzgar la extensión de los desastres ya consumados y los que las fructuosas complicidades nos siguen preparando. Nunca se ha hablado tanto de proteger a la naturaleza... nunca se ha hecho tanto por destruirla. Es evidente: proyectos insensatos, desgastes innecesarios, parajes desfigurados, inexorables mareas nauseabundas, de desechos y residuos, contaminaciones de todo tipo, amenazas de todo género y la especulación financiera de corporaciones criminales que asolan el planeta.

¿Se continuará saqueando el planeta, rehusando aceptar que es barbarie mal camuflada de una civilización cuyo frágil barniz se descascara al menor roce, o por el contrario, vamos a aceptar entrar en una tercera fase de la historia de las relaciones hombre-naturaleza, la de reconciliación?

Sin una filosofía política que implique una idea del hombre y un cierto modelo de sociedad, la acción política se paraliza. Pudiera ser que nuestra especie, con el hueco de sus manos llenas de pertenencias irrisorias, se manifieste en acto milagroso de vida, elegir el ser contra el tener.



Eduardo Sanguinetti - (*) Filósofo y poeta - Especial para NOVA 4 de enero de 2021

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/08/eduardo-sanguinetti-buenos-aires-rca.html>

EL DESAMPARO...

Por: **YOLANDA E. SOLÍS MOLINA** - *Reflexión*

Aparte del dolor universal que está desgastando el tesoro espiritual, de todos quienes padecen injusticias, pobreza, discriminación... se agregan esos dolores que traen el arrepentimiento, el dolor de los fracasos particulares, la sensación de haber sido injustos, la desazón al comprender los propios egoísmos y miserias... Es el dolor también de no tener fuerzas para emprender una nueva etapa, que conlleva una fuerza suplementaria, una decisión inquebrantable, un decidido paso a una flamante vida desde otra visión de los otros y de uno mismo... y esto no es una utopía... se puede.

Es esa sensación de desamparo que requiere, más confianza en las propias fuerzas, más decisión de vivir con los demás, menos egoísmo y más paz en el alma, menos confianza en lo material y más esperanzas desde la generosidad, al juzgar a los demás...

Hemos nacido, para vivir en racimo, dentro de una sociedad en que seamos útiles al conjunto, en que perdamos protagonismo, para engrosar las filas de los que se sienten parte de una comunidad generosa y entusiasta, para revertir situaciones cada vez más caóticas en libertad personal abierta y productiva.

Solís Molina, Yolanda E. – De: “*Archivo provisorio*”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/solis-molina-yolanda-nalo.html>



BIOGRAFÍAS NUEVOS AUTORES

Guttoriello Hidalgo, Emanuela.- Es maestra para niños con NEE, y escribe desde cuando era pequeña -comenzó a los 10 años de edad.



Sus libros se han reescrito con letras especiales para facilitar la lectura a los usuarios con dislexia.

También es presidenta de la asociación Proyecto Cultural Hidalgo y trabaja en un proyecto contra el acoso escolar en las escuelas, además de ser formadora de docentes, con el mismo proyecto y con la ayuda de su abogado.

Guttoriello Hidalgo, Emanuela

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/emanuela-guttoriello-hidalgo.html>



Hernández de Alcántara, Patria María - (La Sunamita).- Nacida en Santo Domingo, República Dominicana. Políglota, estudió piano y canto coral en Bellas Artes y Cultos de República Dominicana, además de la guitarra. Diplomada en teología. Cultiva la poesía, la pintura y las manualidades. Reside actualmente en Italia.

Hernández de Alcántara, Patria María - (La Sunamita)

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/patria-maria-hernandez-de-alcantara-la.html>



Ibrokhimova, Nodirabegim.- Nodirabegim Ibrokhimova (Fergana, Uzbekistán, 1989). Estudió Periodismo Internacional en la Universidad de Lenguas Extranjeras de Uzbekistán durante 2007-2011. Sus principales áreas de especialización incluyen la escritura de libros, cuentos, narrativas y artículos, así como la traducción de libros de literatura mundial.

Ibrokhimova, Nodirabegim

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/nodirabegim-ibrokhimova-fergana.html>



Maldonado, Viviana.- Viviana Maldonado nació en Lobería Bs As el 28-10-57. Docente y lectora. Compartió la publicación de Ciudad secreta (2004), De Muestra (2005), Poetas nuevos (2006), Poetas de Lobería (2008). Presentó su libro Vocación de ala (2015), prologado por la poeta Paulina Vinderman. Participó Antología SEM M del Plata (2016), El albatros Club Kimberley (2016). Diploma de Honor “Foro Femenino Latinoamericano” (2016), Cien poetas por la Paz (2017), Hermanando palabras, Junín (2017), Voces oceánicas SADE, Mar del Plata, (2017), antología “Utopías en libre vuelo” (2017) y “Suscitare” (2017) Mar del Plata junto a destacadas poetas (2018). Diploma de honor por el aporte a la cultura “Foro Femenino Latinoamericano (2018), antología “Treinta años y algo más” poetas de Necochea y Lobería. Prologó “Hablemos de gorriones” del poeta marplatense Hugo A. Guardia y pertenece al grupo “Mateando con la poesía” junto a otros destacados escritores. Plaqueta de bronce y diploma de honor en el premio nacional e internacional José Hernández.



Maldonado, Viviana

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/viviana-maldonado-loberia-buenos-aires.html>



“Pluma y Tintero”, nuestra revista, enlace Blog,

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es>

ENSAYO

BUSQUEDA Y HALLAZGO DE UNA NUEVA FORMA DE POESÍA. “LA ENÉADA” (Fragmento)

Por: **REINALDO BUSTILLO CUEVAS**

Con una dedicación especial para la poeta Juana Castillo

Quero en España el octosílabo se había consolidado como el metro más importante de la poesía popular. Los versos más largos ya se consideraban como cultos. Para poder percibirlos en su totalidad, se necesitaban más «reglas», como la división en hemistiquios o acentos de apoyo.

Ya en la prosa medieval el grupo fónico promedio, es decir, el segmento entre dos pausas, tenía ocho sílabas. Este promedio condicionaba también el aspecto del verso popular. La poesía popular es la que mejor refleja las tendencias del material lingüístico. Y precisamente el octosílabo se consolidó como el metro más importante de la poesía popular. El octosílabo es trasladado a América desde los primeros años de la conquista y colonización, pero mientras que en España solo tuvo su esplendor durante el siglo de Oro, en América ocurrió un proceso de folclorización de esta estrofa. Los españoles la llevaron a América, sin entonación ni ritmo musical, con el fin de evangelizar. Es difícil determinar su contribución al proceso de evangelización; por el contrario está comprobado que la forma de la décima caló en la cultura tradicional americana. La décima adquirió rápidamente importancia en los cantos de trabajo, cantos de vaquerías, de serenata, las canciones de cuna y sobre todo adquirió una función social en sí misma: hoy en día, en distintas partes de Latinoamérica, las comunidades se reúnen para asistir a contiendas de decimeros en las que éstos demuestran su ingenio enfrentándose los unos con los otros. Aun los grupos ágrafos y analfabetos se apropiaron de ella para integrarla en su vida cotidiana.

Los cantos de vaquería es una adaptación de la espinela española, al sentimiento triétnico americano, que encuentra en ella, mezclada con el dejo triste del indio y la musicalidad africana, el idioma de su cotidianidad trocada en arte:

Quando yo tenía ganao,
comía mi buena presa;
pero ahora que ya no tengo
me como la miedda seca.

Voy viajando para el río
para llevar mi ganao
que viene de Casa Grande
donde estaba bien apastao.

El branco dueño del ható,
que es hombre muy desconfíao,
me ha concedido mandato
sobre todo su ganao.

Viaja, viaja ganaito
que te tengo acostumbrao
a caminar despacito
pa llegar al otro lao .

En la orilla de los ríos
donde abunda la babilla
están verdes los bajíos
con verde de maravilla.

Trino el Brujo es mi nombre,
mi apelativo y mi seña,
mi buena presa cocino
con el cabbón y la leña.

El verso del Canto de Vaquería tiene una fluctuación desde siete a nueve sílabas, pero con predominio del verso octosílabo; que irá a dar el fundamento de la musicalidad de la poesía montemariana.

La décima funciona como poesía tradicional recitada o cantada, y como poesía improvisada, como poesía tradicional, la décima es una estrofa tanto para la lírica como para la épica. En la épica, tiene un valor simbólico donde hay personajes alegóricos que reflejan una realidad; y se utilizan para narrar historias religiosas.

Asimismo puede tener un fin didáctico: las décimas sirven para explicar o glosar la sabiduría popular de los refranes, dichos y apotegmas. Como poesía lírica habla del amor correspondido o el amor contrariado, sirve para la sentencia, la crítica y la sátira.

En los Montes de María, que es una región natural, ubicada en la parte central de los departamentos de Bolívar y Sucre en la región Caribe de la República de Colombia, desde muy temprano aparecen los llamados cantos de vaquería usado por los arrieros de hatos de ganado para conducirlos de una a otra región bajo el influjo de la voz del ejecutante que los amansa y domestica con su acento hechizado. Se cuenta que ninguno de los interrogados, a pesar de que los escogimos entre los más longevos, supo decirnos la época en que Trino el Brujo fue adolescente. Unos recordaban haberles oído a sus abuelos que él, ya en edad madura, fue quien tocó en las fiestas de sus matrimonios; a otros, que había sido el inventor de los cantos de vaquería, con los que los ricos hacendados hacían llevar sus rebaños de uno a otro lugar para evitar que se extraviaran.

Trino hacía el trabajo de muchos peones, pues él solo, con su canto, conducía hasta mil novillos cimarrones hasta el puerto de Barrancas y a otras ciudades del litoral y del interior del país. Era asombroso el corto tiempo que empleaba en hacer el recorrido desde San Juan Nepomuceno, su tierra natal, hasta Barrancas. Muchos de los interrogados manifestaron que viajaba montado en uno de los novillos, generalmente en el más cerrero y brioso; incitando a la manada, con sus cantos, a seguirlo obediente y sin tardanza hasta el destino final. Cuando en Barrancas Trino el Brujo se paseaba por las tiendas del puerto, vio un instrumento musical que ni siquiera el tendero le conocía nombre, pues había llegado por error cuando se pidieron unas dulzainas.



Trino, dijo entonces: - véndame el acordeón.

El tendero no le contradijo, ni siquiera le preguntó cómo había hecho para averiguar el nombre del instrumento; se lo regalo diciéndole que se sentía incapaz de cobrarle por algo que nadie sabía para qué servía, y que si acaso era un instrumento musical, no se sabía cómo se tocaba. Trino lo sacó del estuche y empezó a ejecutar unos sonos nunca jamás escuchados en la región; tan armoniosos eran, que los concurrentes quedaron embelesados no sólo por la maestría en la ejecución sino por el contenido de los versos: síntesis del deseo y añoranza de cada uno de ellos.

¿Cómo se llama lo que tocas?, le preguntó un transeúnte. -Porro, lo acabo de inventar, y esta pieza, “La Vaca Vieja”, será el himno de toda la comarca.

La noticia se regó por todo el Litoral Atlántico; algunas versiones se propagaron aumentadas y corregidas, llegándose, inclusive, a decir que Trino el Brujo era la encarnación del diablo; pero cuando él lo supo la refutó diciendo que hasta su nombre, símbolo de la Divina Trinidad, era una argumentación contra semejante disparate; que lo único cierto era que aprendía mientras soñaba, y como soñaba todas las noches se había vuelto un experto.

Fue tanta la admiración que produjo su maestría que los mejores músicos del Litoral vinieron a rendir pleitesía al viejo acordeonero en su tierra natal, tocándole fiestas interminables con la seguridad de que todo ritmo nuevo que escuchara inmediatamente lo aprendía y mejoraba. Era un hecho aceptado por todos que Trino el Brujo era el mejor, por eso cuando en el pueblo se escucharon los sonos que interpretaba alguien en la loma de La Peñata, hubo un presentimiento general de que se iba a suceder una gran piquería, porque el dejo de la música no era de sumisión sino de reto.

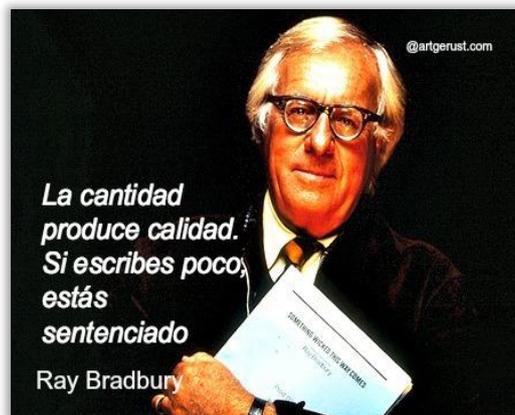
Cuando Trino oyó el canto dijo: -Lo estaba esperando desde siempre. Es Francisco el Hombre, vencedor del mismo diablo, tocándole el Credo y el Padre Nuestro al revés.

Bustillo Cuevas, Reinaldo - Continuará

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/reinaldo-bustillo-cuevas-san-juan.html>

ESCRIBIR Y ESCRIBIR

Por: ANTONIO GARCÍA VARGAS



Totalmente de acuerdo con Bradbury. La cantidad produce calidad, mas no como norma, solo en casos muy puntuales en los que el genio se pueda mostrar en una sola o varias obras. «Si escribes poco estás sentenciado», decía Ray Bradbury. Y tenía razón —pienso—. Nadie, ni el mayor genio existente, hace una obra de arte cada vez que escribe un texto. Ergo, cuantos más textos se escriban más posibilidades habrá de sacar de entre ellos algunas genialidades, mayores o menores, pero genialidades al cabo. Y esto me lleva a incluir al genio (obra genial) en esta reflexión.

La alta creación literaria —la creación a secas—, es un proceso sublime e incontrolable, ajeno por completo a la voluntad del autor, que no se da todos los días; a veces, no se da en décadas o nunca. Es por ello que el profesional debe escribir cuanto pueda, siempre desde parámetros de calidad aceptables. Ello posibilita que pueda surgir de vez en cuando alguna obra especial, fuera de lo común, sino una genialidad sí algo muy parecido. Incluso, entre ellas, puede que haya una que destaque sobre el resto. O dos. O más. Quizás, incluso, alguna destaque tanto que pueda ser catalogada como genialidad.

Porque hay que tener en cuenta que el genio se manifiesta de distintas maneras y son muchas las cosas a tener en cuenta al calificarlo como tal. Por otro lado, si pasas gran parte de tu tiempo escribiendo, puede que si de pronto te ‘toca’ ese ‘estado onírico especial’, siempre será mejor que te pille escribiendo para que puedas aprovecharlo, no jugando a la petanca o ligando en la playa. Es, al tiempo, una especie de lotería en la que cuanto más juegues más posibilidades tienes que te toque alguno de los premios gordos.

Sin olvidar, como ya dije antes, que hay que partir siempre de unos parámetros muy exigentes en cuanto a calidad. Un escritor mediocre, así escriba cien biblias, si no aprende algo más por el camino, jamás alcanzará la excelencia.



García Vargas, Antonio

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/04/antonio-garcia-vargas-almeria-espana.html>

DE CÁDIZ A BUENOS AIRES (Cantes de ida y vuelta)

Por: CÉSAR JOSÉ TAMBORINI DUCA

Hay quienes avizoran en el paisaje musical del flamenco un puerto de salida y de entrada de “frutos” que maduraron en el intercambio producido entre los emblemáticos puertos del Guadalquivir, y allende los mares en las antiguas colonias hispanas de las Antillas, hasta llegar al anchuroso “Mar Dulce” –como bautizara Solís al Río de la Plata- Y a ese intercambio generoso –puesto que no tenía finalidad mercantilista sino artística- algunos lo denominaron “*cantes hispanoamericanos*”, “*cantes indianos*” otros, y finalmente “*estilos andaluz americanos*” como los denominaba el argentino Ordoñez Sierra en su libro “*De Cádiz y sus cantes*”. Sin embargo fue el escritor y flamencólogo gaditano Fernando Quiñones quien alumbró la feliz expresión “*Cantes de ida y vuelta*”.

Fueron los puertos de Sevilla y Cádiz los que recibieron “de vuelta” los sones y ritmos de tangos, habaneras, guajiras, milongas, rumbas, cielitos y vidalitas, candombes... Fernando Quiñones, que conoció a Borges al descubrir un ejemplar usado de su libro “*Ficciones*” en un baratillo de Cádiz, previo a su futura y sólida amistad de cuya guía conoció el tango, nos dice: “*Rumba o milonga, guajira o vidalita, son los que eran pero ya son otros; ya han entrado también, insospechadamente, a formar parte del acervo folklórico gitano-andaluz. Se ha producido, pues, un singular trasiego musical, una ida y vuelta sobre el Atlántico, con un rector del fenómeno, Cádiz, tocado a su vez todo él y para siempre por la inconfundible garra vital de lo sudamericano, de su variado sello*”.

De todos ellos la “vidalita”, canción triste de los gauchos argentinos, fue la menos conocida y valorada, pese a lo cual Rafael Duyos (poeta valenciano) la nombra en su “*Nocturno de Buenos Aires*”: “*La vidalita del viento, / viene en hombros de la pampa, / temblando por un cariño, / de esos cariños que matan, / de esos cariños que lloran / en el bordón las guitarras, / ¡las guitarras argentinas, / como guitarras de España!*” De mayor popularidad fue la “milonga” argentina, que tuvo a bien traer a España y popularizar la cantaora Josefa Díaz conocida como “Pepa de Oro” y que llevó a Manuel Escacena a crear una letra tan triste como ésta de “*Juan Simón, el enterrador*”: “*La enterraron por la tarde / a la hija de Juan Simón, / y era Simón en el pueblo / el único enterrador*”.

Punto de partida de la mayor parte de la Edición Príncipe del Quijote rumbo a América, a las antiguas pulperías pampeanas llegaron ejemplares del mismo para solaz de los gauchos, que hicieron camino acompañados por la guitarra española que les permitía ejercitarse en las payadas. Y ahí tenemos también a los payadores como remedo de trovadores y juglares.

Pero es en el tango donde Fernando Quiñones alcanza a plasmar con más acierto esos “*cantes de ida y vuelta*”, brindándonos un ejemplo con sus “*Crónicas Americanas*”, libro que consta de dos partes la primera de las cuales tituló “*Crónica del Tango y la Finadita*”, donde relata el ocaso y muerte de la “Milonguita”, la supuesta o posible María Esther Dalto que diera nombre al tango “*Esthercita*” y Quiñones relata así: “*En la calle Chiclana 3148 / donde vivía con papá y mamá / a las seis menos cuarto de la tarde / y a trece días de la Nochebuena del 20 / se le agotó este universo mundo / se le volaron / sus permanentes horror y dones / el miedo a envejecer que aún no tenía / las pesadillas y la luz*”...

Pero se hace más fecundo en su ida y vuelta al mencionar el tango “Grisel”: ... “¡No te olvides de tu Grisel! / Como aquí, en trance de seguriya de Paco La luz, / de soleá de Enrique”. Pero no puedo dejar de mencionar ese otro tango de Mariano Mores y Rodolfo Taboada, “Viejo Madrid”, que más que tango parece un chotís al decir:...” *Por las calles de Alcalá la vi una tarde / y fue un milagro de amor con la alborada / la luz ardiente, de aquella mirada / y ese milagro de amor, Madrid querido, / llora escondido, en mi corazón*”...

Para finalizar, y rubricando esa feliz expresión acuñada por Fernando Quiñones, mencionaré los versos de Enrique Amado Melo que tituló “*De la ida y la vuelta de los cantes*” como glorificación del payador y su guitarra criolla:

DE LA IDA Y LA VUELTA DE LOS CANTES (Enrique Amado Melo)

*Al principio fue el canto de los pájaros,
el silbido del viento en el alero,
el murmurio del agua y el follaje,
el grito del chajá y el terutero...*

*Después fue la guitarra, la extranjera,
(su llegada se pierde en el ayer);
por su boca cantó y lloró mi tierra
cuando el paisano la aprendió a tañer.*

*Guitarra: gitana que se hizo criolla,
novia del payador en su ambular...
compañera de “tristes” y “cielitos”,
que al hombre nuestro enseñó a cantar.*



Tamborini Duca, César-José

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/cesar-jose-tamborini-duca-pehuajo-rca.html>



Autora: Juana Castillo Escobar

Título: Palabras de tinta y alma

Género: Poesía

Editorial: Marfrate editor

Año: enero 2020

Nº de páginas: 137

Autor: Domingo Alberto Martínez.

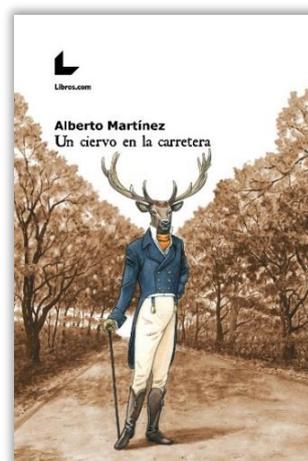
Título: «Un ciervo en la carretera».

Editorial Libros.com.

Género: Relatos.

Nº de páginas: 179

Año 2019



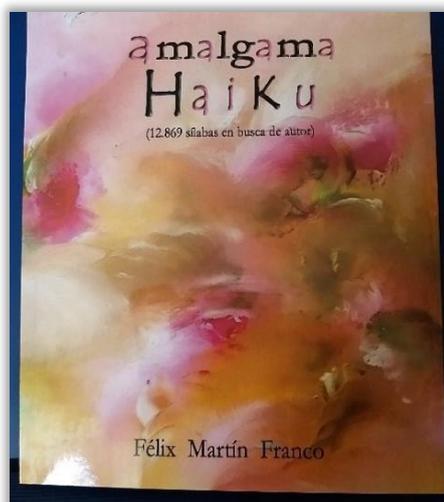
FOTOGRAFÍA

JUANITA AMADOR BRAVO – HOMENAJE A LOS MAYORES



Amador Bravo, Juana

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/11/juana-amador-bravo-ecatron-zaragoza.html>



Autor: Félix Martín Franco
Título: Amalgama Haiku (12869 sílabas en busca de autor)
Género: Poesía (haikus)
Editor: F. M. F.
Año: abril 2019 – Libro ilustrado
Nº de páginas: 165

ANDREA GARCÍA – UNA ROSA AL AIRE



García, Andrea

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/andrea-garcia-mexico.html>



MICRO RELATOS, CUENTOS Y RELATOS

CARLOS ARTURO TRINELLI - MONOS EN MI ÁNIMO (VIVA LA BANNISTERIA)

¿Y si no voy...?

-Andá, -aconsejó sabia mi mujer.

Allí fui con todo mi dolor que no se hallaba completo.

En el recibidor una pareja de mandriles con sus culos carmesí leían revistas. Cuando sonreían mostraban unos dientes parejos y faltos de limpieza que llenaron el sitio de aliento a mono.

Recostado en el sillón, por el rectángulo de la ventana del primer piso, observé como los monos se columpiaban de rama en rama. No conozco de variedades pero los que vi eran chicos y con colas largas para asirse. A un instante de quietud sobrevinía otro de excitación circense que verificaba que el tiempo acarrea más tiempo.

Intuí que los bonobos estarían copulando en las veredas o sobre los techos de los autos estacionados y temí por el mío. Ésos monos son graciosos pero promiscuos. De algo estaba seguro, los gorilas y su consuetudinaria timidez no se dejarían ver.



Los chimpancés acostumbrados a conducirse en clanes y ajenos a las fornicaciones de sus parientes, cortaban el tránsito. Sobre los pechos colmados de pelos hirsutos lucían pecheras con las siglas: P.P.P. (Primer Piquete Primate). Era un piquete simpático y el UUUAAA me retumbaba en la cabeza.

El equilibrio del sistema humano era quebrado (¿definitivamente?) por el caos monástico.

Todavía faltaban los orangutanes que al ritmo de una famosa canción avanzaban de rama en rama y ponían en fuga a los pequeños saltarines que principié en observar desde mi posición.

Una hembra ganó confianza y penetró por la ventana. Vestía de blanco y tenía un barbijo, en su idioma ordenó: -Enjuáguese.

Tomé conciencia que la alucinación, producto del dolor, había concluido, enseguida tomé un turno para nuevas alucinaciones más adictivas que los tratamientos de conducto.

En la calle, la monada parecía tranquila.

Trinelli, Carlos Arturo - 308 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/carlos-arturo-trinelli-buenos-aires-rca.html>

DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ – VELEROS DE PAPEL

Había una vez un náufrago que no quería salir de su isla. Cuando una goleta recalaba en la costa, él solo pedía algunas botellas vacías y las hojas que ya no empleasen. Si un grumete curioso le preguntaba que por qué no quería embarcarse, volver a Venecia o a Roma, él se encogía de hombros como pidiendo paciencia con un viejo chiflado, y le hablaba de un babuino que vio una vez en una taberna, sentado en un rincón sobre una barrica; un mono curioso, tocado con un fez lleno de parches, que fumaba en una pipa de caña como si no hubiera otra cosa mejor en el mundo. Hacía anillos y nubes de humo, y los observaba flotar y desvanecerse mientras su amo bebía y lanzaba los dados.

—Yo, *mio caro piratuccio*, me dedico a escribir lo que voy discurriendo. —Sonreía, trazando formas caprichosas con la punta de un palo en la arena—. Lleno el papel de



tachones, lo emborrono de espirales y garabatos... ¿has visto el vuelo de una libélula?, ¿o los saltitos que dan las urracas? Luego lo doblo en forma de barco y lo suelto en el mar.

Los marineros volvían al barco. Y mientras partían, él les decía adiós con la mano. «*Addio, figlioli! Tanti saluti!*». Y seguía haciéndolo hasta que la última bandera blanca y negra o azul y dorada ondeaba más allá del horizonte, siempre con la misma sonrisa radiante.

—Vivo sin tener que vestirme; tengo fruta, agua dulce. Por las noches me tumbo en la arena templada y miro la luna. Veo cómo las estrellas avanzan como un millar de cangrejos buscando las olas, el canturreo regular del océano. Al cabo de un rato, me quedo dormido.

»¿Dónde, en Venecia o en Roma, podría hacer lo que hago?

Martínez, Domingo Alberto – De: “*Un ciervo en la carretera*” - 316 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/domingo-alberto-martinez-zaragoza-espana.html>



CARLOS FÉLIX PÉREZ DE VILLARREAL – IGNORANCIA Y SABER

El saber y la razón hablan; la ignorancia y el error gritan - Arturo Graf

La puerta de la celda se abrió. No se sorprendió. Estaba despierto. Los dos guardias enfundados en su pulcro uniforme, lo miraron fijo.

Acostado como estaba, en un ramalazo de emociones, su mente divagó. Recordó a su padre, el viejo “Vincenzo”, como le gustaba que lo llamaran. Él, que prácticamente lo había obligado a estudiar Medicina en Pisa. Carrera que abandonaría luego de cuatro años. Entonces se preparó para lo que le gustaba, el estudio de las matemáticas. Pudo al fin desarrollar su profesión, en Florencia y Siena. Al final logró lo tan ansiado, un puesto académico en la universidad de Pisa y luego en Padua.

Allí conoció a Marina... la bella Marina. Esa mujer atrayente que lo envolvió en su mirada. Y allí nacieron sus tres hijos: Virginia, Livia y Vicente. ¡Cuánto disfrutó de ellos y con ellos!



Pero su idea fija siempre lo llevó más allá. Más allá del umbral del conocimiento. Era una especial sensación de embriaguez que lo hacía transitar por laberintos sorprendentes, apoyados por la teoría matemática. Conoció éxitos y fracasos. Más de estos últimos que los primeros. Pero nunca dio el brazo a torcer. Se dedicó a la Física, hasta que al fin sus teorías provocaron una revolución científica. Pero el destino le tenía preparada una jugada oscura de la que no pudo escapar. Por eso estaba allí, recluso en esa prisión privado de su libertad.

Sacó el brazo de la frente y se levantó del camastro. Caminó hacia la puerta de su calabozo. Salió escoltado por los dos guardianes.

Ese 3 de septiembre, sería puesto en prisión domiciliaria hasta el fin de su vida. Se retractaría de sus teorías para salvar su vida. Pero en voz baja, Galileo Galilei... pronunciaría su famosa frase “*eppur si muove*”. Corría el año 1633.

Pérez de Villarreal, Carlos Félix – 328 Palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/perez-de-villarreal-carlos-felix-mar.html>



SALOMÉ MOLTÓ MOLTÓ – ROSA, NO ME CONVENCÍO

Rosa me dijo que me mandaría un email para explicarme cómo iban las cosas. Había conocido a un hombre un año después de quedarse viuda, que le había encantado. Pertenecía a una religión de las muchas que han derivado del cristianismo, con quién no tenía inconveniente alguno y con el cual, se armonizaba muy bien.

Y un día vinieron a verme acompañados de una señora de la nueva congregación. La Biblia se desplegó sobre la mesa y empezaron el discurso: “la palabra de Dios” “Dios dijo esto, aquello”. La Biblia es para ellos lo más sagrado, y yo me preguntaba: “Pero ¿qué biblia?” Digamos que cada religión la interpreta según le parece o le conviene.

Quizás el mercado de las religiones desarrolle una gran competitividad, enfrentadas unas con otras.

Según parece, esta doliente humanidad a través de su existencia, siempre ha estado dominada por imperios, unos tras de otros, mayormente religiosos. En el 400 de nuestra era, en una larga agonía, el imperio romano, con casi mil años de existencia, años antes, sobre el 335, en el concilio de Nicea, donde se armó la de “Dios es Cristo” quedando los anastasios como legítimos y tumbando a los arrianos, se trazó el imperio que instalado en Constantinopla, hoy Estambul, reinó otros mil años más, hasta que Solimán el magnífico (hombre inteligente y de una gran crueldad) se sublevó arrastrando todo a su paso, llegando hasta Viena, Había llegado el Islam, lo que parece que llega ahora a todas partes de forma pacífica y violenta también.

Rosa, una mujer bondadosa y solidaria, mantenía ahora, un esquema cerrado del nuevo concepto religioso que acababa de adoptar. Perfectamente cerrado, circunvalando una idea estructurada, ninguna pregunta, aclaración o cuestión se le podía plantear, todo era dogma, dogma que no me convenció. Pensaba yo mientras la observaba a donde había ido a parar el Renacimiento y sus valores, el raciocinio etc.

¿Qué pensaría Descartes, Hobbes, Spinoza de todo esto?

Me sigo preguntando que si en estos momentos, que tanto se ha sufrido de violencia dogmática por parte de una religión, los que pertenecen a otras religiones ¿van a tomar actitudes radicales? No sería de extrañar.

Ya lo vimos en Irán, chiitas, por la ejecución en Arabia Saudí, sunitas, de religiosos chiitas, no sólo nos desconcierta, nos llena de horror. ¿Ha superado Occidente las violencias de este género? Una guerra religiosa a esas alturas no me parece factible, promover y defender una sociedad laica y de derechos democráticos que tanto nos ha costado conquistar, me parece importante y como premisa básica, respeto a los derechos de los demás, aunque sus planteamientos religiosos no nos convenzan.



Salomé Moltó – 450 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/12/salome-molto-molto-cocentaina-alicante.html>

JORGE CASTAÑEDA - EN DEFENSA DE LA Ñ

La ñ es mi letra. Es toda una señora. Por ella me añio. Ñoño estoy. Identifica al español y forma parte de mi apellido. Está presente en Castañeda. Tiene prosapia. Añado que la ñ vale mucho y eso me ataño.

Porque campana no es lo mismo que campaña. Una retiñe y la otra no. Que nadie se engañe: es una hazaña que su majestad la ñ haya entrado a Internet por la puerta grande. Más vale tarde que nunca.

No es para menos. Forma parte de más de 2.200 vocablos del idioma castellano. Puede estar en palabras cortitas como año o alargada en otras como empequeñecimiento o desacompañamiento.

¡Que suenen atabales y retiñan platillos! Es la decimoséptima letra de nuestro alfabeto y la decimocuarta consonante.

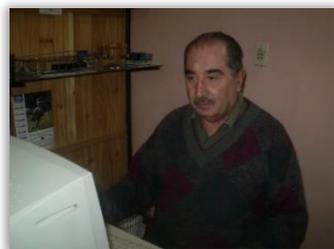
Se distingue por una tilde que algunos osados dicen que es un relicto de otra más chiquita que se colocaba en la Edad Media arriba de otras letras. Otros lo llaman tilde. O circunflejo. Epígrama, virgulilla o vírgula que significa “pequeña vara”. Lo cierto es que si acaso llueve la ñ no se moja.

Yo pienso que a la ñ la trajo la cigüeña. Es mi compañera. Y nunca pide una contraseña para desmañar el idioma. No solo encaña los cereales sino que estoica espera la guadaña. Está con el leñatero en la montaña. Tiene las manos llenas de piñones. Luce en los miriñaques. Padece migraña. Borda su monograma en el pañuelo y para manejarse tiene mucha muñeca.

La ñ de soñar, la ñ de mañana, de ñandú, de ñoqui (aunque ella siempre trabaje). Piedra engarzada del idioma castellano, gema diamantina cuyo brillo no se empaña.

Está en el baño, en el sueño y nunca hace mañas. Todos la encuentran y nadie la regaña. En la telaraña del abecedario ella se amaña para destacar y el diccionario la apaña entre la n y la o.

Si acaso falta yo la extraño. Le tiro un cáñamo, le limpio las lagañas y antes que la zampoña prefiero la caña. La bordo como ñandutí, le agrego espadañas, la contemplo en la cañada y me la llevo del cañaveral al trapiche. La orno con piñones. La tomo por la empuñadura.



A pesar de los sabañones y las musarañas es una patraña que sea mala letra. Son embelecocos de baja calaña porque cuando entro a su cabaña se abuenan hasta las arañas.

Ha sido de buena entraña que la ñ haya entrado a Internet aunque sea traída de las pestañas. Una hazaña del mejor gusto, sin patrañas.

Sin meter cizaña a las otras letras esta vez la ñ reventó la piñata y lo que escribo no es ningún ditrambo.

Otrosí digo: ahora que es oficial ya no habrá más añagazas que la entrapen.

Me alíño con mis mejores galas. Le doy a la ñ todo mi cariño. Le pongo una pañoleta y la acuno en mis brazos como una niña dormida.

Ñ que nadie te pierda ni te desprecie. Estaré siempre atento para defender tu igualdad de derechos. Añado un moño para destacar tu belleza. Letra ñ.

Castañeda, Jorge – De su libro “*Entre esferas, círculos y tondos*” – 528 palabras
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/jorge-castaneda-valcheta-rca-argentina.html>

SUSANA ARROYO FURPHY - FOTOGRAFÍA

Para Álex

Ahí estás. Estamos. Estamos los cuatro. Nuestros rostros serenos, apacibles y con esa sonrisa que se finge para posar en la foto, nos encontramos.

Ahí estás. Te miro y desvío mi mirada a la cámara. Recuerdo el instante, no la fecha pero sí el instante. Te veías feliz. O, no, mejor no, quizá tranquilo; con unos kilitos de más que te iban muy bien pues no me gustaba que te dijeran “flaco”. Y estás y sigues y continuas, no te detienes, la foto no engaña, la realidad es esa, inclemente. Nos dice las arrugas, las canas, los tiempos, da cuenta de las dificultades, las enfermedades, los celos; despliega las pesadillas, las noches casi en vigilia, el humo incesante del tabaco que se guarda y se tira y se compra y se inhala con resquemor.

Ahí estás con tu camisa clara y tus pantalones oscuros. Ahí estás abrazado a la hermana que te sigue, que continúa, que alarga la estirpe.

Y entre todos, de manera casi subrepticia aparece esa tía que no es tía pero que llamamos así por haber sido la última esposa del hermano menor de mamá: la última de su generación llamada María. Y esa María nos cobija, nos escucha, nos entiende, ¿nos entiende? Esa María enflaquecida y enferma a quien yo recuerdo frondosa, llena de rizos y de risas, de blancura de nieve y dientes limpios y frescos, ahora es una anciana. Se ve contenta, quizá la nueva, disimulada, el abandono y la tristeza. Quizá la sombra de aquel tío que la quisiera

tanto como a la otra, las otras. Pero que la dejara con el nombre y los hijos y las veces de amor y amar y de ir y venir de la carpa, de aquella en la que era comediante. Quizá ese malestar perenne la abrigó hasta hacerla casi indispensable. Indispensable para continuar las celebraciones de una familia desmembrada.

Ahí estás. Eras de la generación que prolongaría la continuidad de la familia. Tú y Antonio y Salvador y Carlos y unos cuantos. Y luego... te fuiste. Nos dejaste con la sombra del pasado. Te fuiste intempestivamente, como quizá llegaste. Se contaba que fuiste hijo único, heredero fiel de una pareja que dio mucho a la familia, festejos y risas y comida en abundancia en un remanso casi intangible.



Te fuiste y no te vi. No miré tus ojos claros, verdes, color aceituna. No te dije adiós, hermano, adiós por la vez última; yo ya había partido a otras tierras australes, lejos de la ciudad y de las montañas. Ah, las montañas, cómo las echo en falta, esas montañas altaneras y soberbias, fruto de las vacilaciones de la tierra y los devenires de las mesetas, esos nudos de tierra dura, esas montañas aquí inexistentes, no supieron decir el adiós al hermano enfermo, yerto, muerto.

Y ahí estás con tus hoyuelos que te hacen juvenil, con tus ojos verdes color aceituna y tus pantalones oscuros y tu camisa blanca. Ahí estás, hermano. Y yo no puedo regalarte arco iris ni soles ni un barco en ultramar, no puedo darte luces de vida, música que tanto amabas, sueños y largas conversaciones, no puedo porque ya no los podrás ver, te has ido.

Arroyo Furphy, Susana – 547 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2010/11/susana-arroyo-furphy-mexico-australia.html>



BLANCA MART – EN EL BASURERO

Me llamo Tomjons, y soy el rey del barrio. Pos qué les digo, del barrio, del cantón, del sumidero, del lugar éste, donde como no venga a tomar un café un pepenador o un escritor, nadie cae.

Verán, para que me entiendan: dicen que la gente tiene padres; yo, ni les conocí, así que me creo ese asunto porque he visto mucho en mi larga vida. Fuera y dentro de aquí me consideran un tipo sabio –sabio, así dicen–, que hablo bien y aconsejo mejor. En este lugar de la ciudad no vive casi nadie, algunos duermen por aquí o por allá, otros están en lo del cemento y luego andan medio apendejados, a veces vemos pasar algunas bandas que van a lo suyo, no nos molestan. El otro día, uno- pinta de jefe, como yo-, se detuvo a saludarnos.

-¡Eh, tú – me dijo-. “¿Eres el jefe?” A mi alrededor, la Juani, el Pinche, los Mocosos y el Rico. No tenía yo un buen ejército, ciertamente, en ese momento, pero me planté delante de ellos, por si había que defenderlos.

-Yo soy –dije-. Soy el “Poe”. Tomjons el “Poe”

El otro se encogió de hombros:

-Cómo sea que te llames. Ya oímos de ti, Poe. En cuanto te toque te vienes “pa llá, carnal”, te tengo un grupo. Se llevó la mano a la frente y se alejó con los suyos. Tipos duros, eso sí.

Pero no me podía ir con ellos, los míos están aún muy chicos. La Juani, ya es una mujer, tiene doce y ya tuvo su bebé, que regaló a alguien y no se acuerda a quien, pero cuida muy bien de los dos gemelos, los Mocosos, que huelga decir porque les llamamos así. Les busqué una buena vivienda en una cloaca inservible. Ahí están calientitos. El Pinche es bueno; astuto, está al tanto de todo, fuerte, un poco cabrón; cuando yo me largue, él se puede hacer cargo de los que vayan llegando. Tengo que enseñarle la calma, por lo demás, es bueno y pronto cumplirá los doce. Luego está el Rico. El Rico apareció una noche, llorando, lleno de golpes, que si el cabrón del papá, que la tal de la mamá... Llevaba un reloj; un reloj de calidad ¡eh!, se lo había robado a su viejo, mientras escapaba de casa, mientras lloraba.

Nos reímos.

“Tú, lloras, lloras, pero te trajiste el reloj”. Sí. Nos reímos. Todos le miraban fascinados. Le hice sentar con nosotros, frente al fuego que habíamos hecho en una lata grande. Me entregó el reloj – pa siete años, sabía mucho de la vida-; pero se lo devolví, se lo puse en la muñeca apretándolo con una goma pues le venía grande, y miré a todos.

“El ricachón ha sido valiente-expliqué-. Siempre debe conservar el reloj. Celebremos. Denle, al Rico, pan y tortillas. Estás de suerte: y una bolsa de papas fritas de las que se trajo la Chori”.

El Pete, el Rajas y el Chato, mis soldados -ya tienen once años- se acercaron y le palmearon. La Chori, se acercó con su hermana la Pinta y se sentaron a su lado consintiendo al nuevo. En realidad la Chori no es hermana de la Pinta, pero han decidido que sí y ¿quién es nadie para decir lo contrario?

Así que, otra responsabilidad. Pero alguien debe cuidar de estos chicos. El Rico dormiría con la Chori y la Pinta, pues tienen un estupendo rincón en la cantina abandonada. Hice el plan del día siguiente. El nuevo iría con las chicas al basurero del Mercado viejo, para ir catando el ambiente.

Misión del día cumplida, y todos a dormir.

Me quedé un rato mientras se acababa el fuego conversando con El Pete, el Rajas y el Chato. Ellos, como todos, fuera y dentro del basurero, escuchan lo que yo digo. Luego me alejé hacia mi lugar.

Siempre duermo solo, cerca de la zona fronteriza. Nadie tiene permitido acercarse a mi lugar durante la noche. No es que a nadie le apetezca, pues el humo de los escombros cubre el viejo sillón abandonado donde duermo, en la esquina, bajo la farola. Es un sillón magnífico, grandioso, antiguo, que algún ricachón pendejo abandonó. Por él trepo a la casa vieja, elijo uno de los miles de libros abandonados; bajo y me aposento y leo. No estoy sólo: del humo del metano y el carbono, del humo de las basuras y la mierda que somos los humanos, surge esa forma fantasmal y gris y clara y densa que me aconseja y con la que discuto los libros, y él me dice. “Pronto cumples trece años y cada vez eres más sabio, Tomjons”

¿Tomjons, solo? Está bien, en confianza, pues es mi amigo. Creo que yo me llamaba Tomjons Pérez o algo así. Pero ya no. Me he puesto el apodo en su honor, pues él también supo que la vida es dura. Su amable sombra-neblina- niebla-bruma-muro, rodea el sillón, me protege, me aísla; nadie me ve cuando estudio bajo la farola.

Escucho a mi fantasma que pasa las hojas del libro, que comenta, que señala y discute, que de pronto se va, se mezcla con el humo turbio de los deshechos y la luz fría del amanecer. Me gusta llevar su nombre.

Ese es mi secreto. Nadie lo sabe: Mi fantasma me enseña, me entrena para esta vorágine incierta que él vivió. Para que pueda sobrevivir en la locura del abandono y el desacierto. Y yo le escucho y aprendo y me transformo y me crezco.

Por eso soy un buen jefe: Así me llaman: Tomjons, el Poe.



Martínez Fernández, Blanca (Blanca Mart) –945 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2018/02/blanca-martinez-fernandez-blanca-mart-o.html>

NORBERTO PANNONE - LA BÚSQUEDA

Una mañana fría del mes de junio, el viejo sabio bajó de la montaña. Habían pasado muchos años desde aquel día en que decidió buscar la sabiduría en el silencio y la soledad de las alturas. Se había convertido en un asceta, de escaso y largo cabello, muy flaco y con una barba que llegaba hasta el vientre, casi sin ropas, desafiaba al invierno de bajas temperaturas. Su cuerpo flaco aún le transportaba, su andar tenía el paso firme y seguro. Su voluntad era ahora inquebrantable. La libertad y la naturaleza habían hecho lo suyo.

Era un ser casi extraordinario, un aura de brillante luminosidad le rodeaba completamente y un semblante de paz infinita rodeaba su rostro acrecentando el límpido brillo de sus ojos. Pero los años habían pasado y, sintiendo la necesidad de dar algo de sí para el mundo, decidió que, antes de morir, debía bajar hasta el pueblo para dejar algo de sus frutos espirituales. No olvidaba sus tiempos de niño ni su origen. Desbordaba lealtad

hacia el lugar. Su amor era infinitamente sano ahora. Tenía la certeza de que su palabra sería interpretada con respeto y gratitud.

Serían cerca de las once de la mañana cuando llegó a las primeras casas de la población. Mucho tiempo había pasado desde la última vez que había estado allí. En aquel entonces, sólo unas pocas casas pergeñaban el pueblo. Ahora, se había convertido en una ciudad grande y moderna.

Su grotesca figura vestida de escasas pieles se dibujaba bajo el débil sol de junio. Algunos transeúntes le miraron con recelo y desconfianza, mas, él no se inmutó y siguió su marcha, lenta y segura. A medida que avanzaba el silencio era cada vez más profundo. Los rostros de las personas con las que se cruzaba aparecían tristes y sombríos. No había sonidos ni diálogos que escuchar. La gente caminaba como escondiéndose y parecían asustados por alguna cosa intangible pero de maligno designio. Quiso hablar con una mujer de rostro lloroso pero ésta, inclinando su cabeza hacia el piso, apuró sus pasos en clara actitud de retirada. Le llamó mucho la atención que no hubiese niños jugando en las inmediaciones; también notó la ausencia de perros u otros animales que suelen moverse por las calles de las poblaciones.

Preocupado, siguió su viaje en busca de alguien que pudiese hablar alguna cosa, algún saludo, contestar alguna pregunta o directamente, preguntarle algo. En una esquina encontró a un policía y se acercó con la intención de preguntar qué era lo que pasaba en aquel pueblo de tan sombrío y triste aspecto. El policía le escuchó y, sin dirigirle una mirada siquiera, señaló el edificio de la Municipalidad, del otro lado de la plaza. El viejo, atravesó sin más, aquel predio sin flores, de amarillento césped y de pocos árboles. El verde había trocado su vitalidad en un marrón terroso y árido. Le extrañó no ver palomas por las veredas ni en la fachada del edificio. Sabía que, en aquellos lugares, las palomas dibujaban la vida cotidiana.

Le costó algún trabajo y un par de explicaciones ante la mesa de entrada para que accedieran de mala gana a que el intendente le recibiera, aceptaron su pedido dado a que dijo traer un importantísimo mensaje para la comunidad y que era un asunto de vida o muerte.

Pasados unos pocos minutos, fue introducido por un secretario al despacho y lo recibió el mismísimo Intendente, de muy mala gana y con el feo talante de todos los habitantes con que se había cruzado en la mañana.

-¡Qué busca aquí! Le increpó el intendente. – ¡Me dicen que lo trae un asunto de vida o muerte!, agregó.

-Sí, es que... lo he decidido después de entrar al pueblo...

-¿Sí? ¡Entonces no debe ser lo suficientemente importante!

-Yo estuve aquí cuando niño...

-¿Y?

-Luego me fui muchos años a la montaña. Como sé que la vida no es eterna, sentí la necesidad de traer alguna cosa para el bien de la comunidad.

-¿Por ejemplo?

-No sé, algo útil...

-¿Y qué piensa?

-¿Puedo hacer una pregunta?

-Sí.



-¿Por qué toda la gente está triste, no hay alegría, no veo que dialoguen, no veo una sonrisa, una actitud de amistad...? No veo niños jugando en las plazas. Hay mucho silencio aquí.

A esta pregunta, el Intendente pareció perder su arrogancia y bajó la cabeza en actitud de desaliento.

-Es que, hace algunos años, se nos ha perdido la Felicidad y no la podemos encontrar.

-¿Y cómo la han buscado?

-Fuimos de puerta en puerta preguntando por ella, y nada. Nadie la conoce.

Trajimos al mejor investigador del país y le encomendamos que la buscara. También fue de puerta en puerta no dejando lugar sin llamar. Le dimos un tiempo suficiente para que pudiese realizar su tarea a conciencia. Pasado ese tiempo, una tarde volvió vencido confesando su fracaso. ¡No había podido encontrar a la Felicidad!

-¡La gente se desesperó y ahora todo el pueblo vive en absoluta tristeza y congoja!

-Señor... Con todo respeto...

-Sí.

-Esa no era la solución. Hallar la Felicidad no era lo importante, por eso fracasaron.

-¡Y qué piensa usted que era lo importante!, exclamó el Intendente, irritado.

-Lo importante, no era hallar a la Felicidad. ¡Lo importante era saber en cuantos lugares No Estaba! Ley de causa y efecto!

El viejo sabio, satisfecho de haber dejado algo de sí en el pueblo, partió con las últimas luces del atardecer rumbo a su montaña. Nadie ha vuelto a saber de él.

Desde ese día, los perros y las palomas comenzaron a verse por las calles y las risas de los niños ahogaron los silencios de las tardes.

©Norberto Pannone, ©2014 - Del libro "El ojo de la Tormenta" Ed. Buenos Aires, Argentina, ISBN2015 – 963 palabras
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/12/norberto-pannone-junin-buenos-aires-rca.html>



IVANNA ZAMBRANO AYALA – EL NIÑO DE LOS PERROS AZULES

Estoy en la sala de espera del loquero, aguardando durante siglos como en la peluquería. No sé si en lugar de venir aquí, debería estar en el gastroenterólogo. Igualmente, fue en una antigua consulta estomacal donde me recomendaron ir a terapia para ver si aprendo a vivir. Sufro de colon irritable, condición que lo encienden tonterías como esa, mis dudas, la añoranza y mis nervios. En fin, supongo que eso es lo que no me deja "vivir", pero si estoy pensando pistoladas en este momento es porque creo que sigo viva, a menos que sea un fantasma y no lo sepa, uno con problemas intestinales y con ganas de abandonar la carrera en la que ha desperdiciado cuatro años de su vida. Ahora, ¿qué le diría al señor loquero al entrar a su consultorio? «Hola, me mandaron aquí porque no vivo. Por eso me manifiesto ante usted para que ayude a esta condenada jovencita con talento para la escritura y la comedia. En serio, porque hago reír a la gente sin intentarlo. No diga que no soy un as». No sé por qué acabo de sonreír, ni siquiera es una frase de presentación divertida. Es probable que lo que me haga reír sea la tristeza. Siempre tiene la "virtud" de hacerte sonreír por cosas que no dan gracia. Supongo que por eso fui tan risueña de niña. Sin embargo, hoy soy una amargada que se encuentra en la sala de espera del loquero, aguardando durante siglos como en la peluquería... Sí, la reiteración es muy útil para darle sonoridad a un texto, tal vez fui poeta de versos malos en otro mundo. De cualquier modo, nunca tuve el don de elaborar poemas, mas sí el de cocinar relatos con sazón que sabrá Dios si alguien lee. Creo que obligaré al loquero a escuchar mis peroratas. Además, estoy gastando treinta dólares que me regalaron por una consulta que me ayudará no sé cómo, aunque dicen que hace maravillas porque parece que te guía para que llegues a tu propia respuesta. Bueno, ya estoy aquí. ¿Estaré loca? Pues hay que estarlo para gastar tanto dinero en una sola consulta. Imagino que me mandará antidepresivos, y quizá deba tomarlos para tratar de olvidar ese pequeño "desliz" económico. Veremos si no me termino de arruinar el colon en el proceso.

«La vida te da sorpresas. Por ejemplo, quién diría que sufriría de problemas estomacales que me convertirían en un hazmerreír. De igual manera, creo que siempre lo he sido, doctor... Sí, soy dura conmigo, pero digo la verdad. Lo sé, soy consciente de que nunca ha sido mi culpa, tampoco que haya nacido piscis y de que sea en extremo sensible. Lo único que tengo es un don para inventar conversaciones mientras aguardo en esta condenada sala de espera como hago para intentar secarme el cabello algún día». Vuelvo a sonreír no sé por qué. Sinceramente, soy pésima jugando con el humor negro. Ha transcurrido un buen tiempo desde que estoy sentada aquí, pensando tonterías. No obstante, algo está dando vueltas en mi cabeza, también siento ganas de escribir otra vez. Siempre me dan ganas de escribir cuando estoy triste. Ojalá que el señor loquero no me pregunte por qué, pues no tengo idea.

«He escrito desde pequeña. Lo hacía con mucha regularidad, pero ahora no tanto. Imagino que por la falta de inspiración o porque me da por escribir en la noche. Al final me da tanto sueño que no puedo seguir. Sin embargo, escribo relatos muy buenos cuando lo logro para deleitar a lectores que parece que tienen que empezar a vivir como yo, porque sospecho que están muertos. Si bien algunos de los que se han manifestado me han dicho algo que siempre ha llamado mi atención: creen que hablo de mi vida en mis cuentos. Bueno, por lo menos existe un pacto ficcional. El pequeño detalle es que hay cosas que los autores, tanto los buenos como los malos, deforman para darle sabor a sus obras. Por ejemplo, un día escribí un relato sobre un niño que tenía perros azules. Y algunos pensaron que los vi así de verdad. Me dio gracia porque nunca tuve el problema del delirio o del daltonismo, solo el de la depresión y de los problemas intestinales que me han convertido en un hazmerreír. Por otra parte, me parecen más ridículos los que se han burlado de su joven paciente, doctor. Ahora quiero hablarle de ellos». Se me acaban de humedecer los ojos al imaginar esa charla ficticia mientras finjo leer una revista en la que hablan de unos tales “royals” venezolanos y de otras pistoladas. Solo me gusta ver los perros de la Barbie. Ahora que lo pienso, me gustaría tanto tener un can y un té de toronjil en este instante... Estoy empezando a sentirme mal de nuevo. Y creo que nadie lo entiende. En realidad, no lo sospecho. Es así.

«Recuerdo cuando sentí el nudo visceral cuando tuve la pelea, doctor. Creo que lo provocó la culpa, pero no me pregunte por qué la sentí, pues yo tampoco lo sé. Honestamente, nunca tuve la culpa de nada, solo de nacer en un entorno virulento. Escribo o escribía con regularidad por esa razón. Yo me entiendo y eso me da un poco de serenidad. Nadie lo ha comprendido, creo que usted tampoco lo haría». Paso la página de la revista ridícula, intentando ocultar mi nerviosismo. Estoy tan cansada...

«El azul es mi color favorito. Sé que no me preguntó, pero le pago para escuchar cosas que no pidió oír. Por otro lado, solo los ciegos no se dan cuenta de que ese es mi “tono” predilecto. Sin embargo, la gente interpreta las cosas como le da la gana y eso no es justo, doctor, no lo es. Imagino que otros pensarán que es el negro, el verde y así. ¿Entiende? Creo que no. Solo mándeme los antidepressivos para ver si logran que olvide el golpe monetario de los treinta dólares que gasté para intentar hallar mi propia respuesta. Ya la he encontrado por el dolor de estómago y por perder tanto tiempo en la sala de espera en la que estoy aguardando, mientras los recuerdos pasan por mi cabeza para tratar de descubrir una cura que me salvará de los fantasmas... Intento contenerme, pero no puedo. Más que la diosa de la comedia, lo soy de la sensibilidad y de los problemas gástricos. Y cómo podría ser de otra manera si soy depresiva y piscis, el signo del azul, de las artes y del corazón. No me siento bien, con más razón debo escribir esto. Tal vez logre construir un relato después de tantos meses. Imagino que quien lo lea se lo creará de verdad, pero quién puede evitarlo, eso también le da vida a los textos al igual que la añoranza y las complicaciones por los golpes de la existencia.



Zambrano Ayala, Ivanna – 1167 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/09/ivanna-zambrano-ayala-caracas-venezuela.html>

KEPA URIBERRI – SORPRESAS

Escribir tiene la dificultad añadida de que es inútil. Nadie se gana la vida escribiendo. Recuerdo un pasaje de cierta novela cuyo protagonista era un amado escritor, no sólo de la gente común, sino, extrañamente, de otros escritores, intelectuales y artistas. Por supuesto nunca fue rico. Ni siquiera acaudalado. Más bien vivía del genio de su mujer, a la que había abandonado, que reconociendo el valor literario de la obra de su hombre se había dedicado a difundir su obra. En tiempos aciagos estuvo recluido en un campo de prisioneros, donde

enloqueció. Su obra de esa época consta de cientos de órdenes de intendencia militar, o más, muchas, todas escritas por el reverso con la reiteración de estos textos: «A nadie le importa, a quién le interesa, a nadie le interesa» y también «A quién le importa a nadie le importa, me han olvidado». Creo recordar que en alguna hoja, al margen, rompía la monotonía una fecha, que dicen que habría coincidido con la del asesinato de su torturador.

Escribo esto porque me es necesario llenar el espacio blanco, pero aún más porque en estos días mis circunstancias han convergido a ese punto neurálgico en que se quiebra el enlace entre el autor y su obra. Así es como me he sorprendido frecuentemente pensando en Beethoven y lo he podido ver en el supremo esfuerzo de estar presente en el estreno de su sinfonía coral, completamente sordo. Quisiera ser, por unos quince minutos, el propio Beethoven, baldado, imposibilitado de oír, componiendo esa magnífica sinfonía, que él jamás escuchó. Tampoco disfrutó, Ludwig, de los beneficios de esta sinfonía. Quizás quien más se benefició, ya estaba muerto y enterrado hacía diez y nueve años, pero la novena sinfonía le dio permanencia a su nombre y obra. Friedrich Schiller, escritor, poeta, pensador, compuso su Oda a la Alegría en mil setecientos ochenta y cinco. Ocho años después Beethoven tomaría la firme decisión de musicalizarla. Ni uno ni otro sabían que después de treinta años ninguno de los dos podría escuchar la convergencia del genio de ambos. Schiller, ya muerto estaba escindido de su Oda y Beethoven separado de la suya por la sordera.

Tal vez sea un símbolo de la historia, que a veces parece tener voluntad y razón. Dos genios se conjugan en una obra magnífica. Del mismo modo es raro que en la tumba de Schiller se haya encontrado dos cráneos. Alguien podría iniciar la leyenda de que pertenecen al propio Friedrich y el otro a su admirador sordo Ludwig. Pero no. Lo extraño es que la ciencia moderna, siempre ansiosa por la verdad, sometió a ambas cabezas a exámenes de ADN y ninguna de ellas pertenecía a Schiller, de modo que podemos decir con propiedad que, al morir Friedrich Schiller, perdió la cabeza. Así, de ese modo, está, también, irremisiblemente separado de su propia identidad.

Jorge Luis Borges, por su parte, se quedó ciego después de haber escrito la parte medular de su obra. No obstante, también quisiera, a veces, ser Borges durante tres días y escribir acariciando a una gata al interior de mis propios pensamientos, sin llegar a ver jamás lo que he escrito por la mano de otro. Quedó aislado de su propia creación. Podría, también pensar, que Jorge Luis escribió, sin llegar a llenar nunca el espacio de las órdenes de intendencia: «Y a quién le importa, a nadie le interesa». A Borges, por lo menos, nunca le interesó mucho nadie. A lo mejor en su ámbito privado apenas amó a Estela Canto, la que siempre sintió un cierto desprecio por el escritor y sólo se dejó querer. Su único amigo, Bioy Casares, en un par de gruesos tomos, lo despellejó hasta el cansancio, quizás celoso de no llegar nunca a la altura de su genio. Witold Gombrowicz, cuando al fin dejó Buenos Aires y volvió a Europa, desde los barandales del barco que zarpaba gritó a sus amigos que lo despedían desde el puerto: "¡No esperen! ¡Maten a Borges, ya! ¡Aún es tiempo!". Quizás si Borges se quedó voluntariamente ciego, para separarse de todo.



Con todo, el espacio blanco nunca termina llenándose con nuestras propias intenciones, sino con los caprichos de la realidad. No he logrado ser Beethoven por quince minutos, ni Borges ciego, por una tarde, tampoco Neruda cuando abandonó a su hija Malva Marina o cuando vio, al fin, zarpar al Winnipeg.

La canción del panameño Rubén Blades dice: «La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida ¡Ay Dios!». Así le sucedió a Neruda cuando los militares irrumpieron en su casa de Isla Negra y a Schiller cuando se vio con dos cabezas que no eran suyas, y sin identidad cierta, también a Borges cuando tuvo que aceptar que María Kodama le leyera lo que él no podía y a Beethoven cuando terminó de escuchar dentro de su magín su sinfonía coral, seis minutos después que terminara la ejecución del coro y la orquesta. También a mí, cuando hoy en la mañana entro al baño y me miro al espejo. Ahí estaba; era yo, pero yo era Mariano Rajoy. La sorpresa me hizo apartar de aquella imagen imposible. Muy lentamente me asomé otra vez al vidrio: ¡Y ahí estaba! Era Mariano Rajoy. De a poco me acostumbre al absurdo, entonces me miré las manos: En la derecha tenía una poruña, la otra la tenía dentro de un enorme saco de aceitunas verdes, que no era mío, ni debía estar ahí. Me

reí y me dije: "Esto no es verdad" y me metí a la ducha. Bajo el chorro de agua pensé en todo esto que escribo y concluí sin razón ninguna que quizás, como Borges o Beethoven, había perdido la vista, el oído, o la razón y había quedado aislado en el tráfigo de mis propias ficciones. Pensé que el agua corriente me lavaría las mentiras que había visto en el espejo, pero no fue así. Algo de una hora más tarde me despedía de Elvira y me iba de mi dúplex en Aravaca rumbo a la Moncloa. Noté que en mi mano derecha aún tenía la poruña. "En fin", me dije, "si ha de ser, que sea: ¡Da sorpresas la vida!".

Llegué a mi oficina en palacio, me metí la poruña en el bolsillo del abrigo para abrir la puerta, imaginé que sería enorme y que sus ventanales estarían cubiertos de gruesas cortinas de buen paño, pero no. La oficina no tenía más de tres metros por tres y medio, a un lado colgaban en los muros mis fotografías de árboles de aquella exposición que nunca llevé a término, cansado del arte de la imagen, cuando me separé de él, en el otro los diplomas de premios y estudios; ninguno literario; al fondo las cortinas del breve ventanal abiertas de par en par, dejaban ver el parque de siempre, con el jacarandá comenzando a florecer y las palomas posadas sobre los faroles, cagados hasta la saciedad. Entonces, a modo de testimonio, me senté en mi escritorio, tan desordenado como ayer y escribí esta historia.

Sé que muchos no la creerán, ni las razones que doy, pero estoy seguro que algún día, en años más, cuando Rajoy escriba sus memorias, relatará el extraño suceso que le ocurrió un día, cuando al despertar él fue un desconocido, "de nombre Irizarri, o Arrigorri, no recuerdo bien", que no cesaba de imaginar estupideces cotidianas. "Nunca antes lo había contado", dirá, "porque podía perjudicar mi carrera. Por fortuna, al entrar a mi pequeña oficina, que imaginé oscura, con un pequeño ventanuco y una mesita de escribir junto a una silla de madera y paja, me encontré en la mía de gobierno, la de siempre. Lo único que me quedó de aquel episodio, es esta poruña que después encontré en el bolsillo derecho de mi abrigo y he conservado como recordatorio y prueba".

Uriberri, Kepa - 1315 palabras – 21-11-2014

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/kepa-uriberri-chile.html>



ESTHER DOMÍNGUEZ SOTO – EL TALENTO OCULTO DEL GRAFITERO

¿Será desgraciado! ¡Vete a pintar a tu padre!

El chico, bajito y flacucho, salió de estampida, el bote de pintura rosa fosforescente bien agarrado en una mano y el monopatín bajo el brazo. Los pantalones que llevaba medio derrengados, siempre a punto de caerse, hacían que la carrera fuese un pelín complicada, pero, dobló la esquina y, una vez a salvo, asomó la cabeza. Alcanzó a ver a la enfurecida mujer que salía murmurando a contemplar los daños. El mozo continuó calle abajo, sonriendo y discurriendo la próxima pintada. Aunque nunca despreciaba una pared en blanco, aquel muro lo atraía como un imán. Sobre todo, porque sabía que la dueña se pondría furiosa. Por esa razón le hacía periódicas visitas para horror del matrimonio y del barrio entero.

Marga regresó a su casa bufando. Aquel mequetrefe de las narices la tenía harta. Y habría que oír a Arturo, su marido, cuando le dijese que, de nuevo, tenían que aflojar un montón de euros para pintar el muro que rodeaba el jardín. Tenía que ponerle la mano encima a aquel sietemesino y darle una lección. Esa era otra porque jamás venía dos veces a la misma hora. Sin una pauta, era imposible cogerlo con las manos en la masa. Echando humo por las orejas estaba cuando el timbre del teléfono la hizo salir corriendo a contestar.

- Sí, claro que te espero. No, no te preocupes. Ningún problema. Arturo llega mañana por la tarde. Vale, hasta las nueve. Chao.

Colgó con gesto satisfecho, Eso de tener un marido que viajaba constantemente por motivos de trabajo era una gran ventaja. Le daba la oportunidad de verse con su amante en su propia casa. No les gustaba ir a los moteles de la zona. Era demasiado impersonal. Suspiró voluptuosamente al pensar en la noche que le esperaba. Prepararía una cena íntima. Nada demasiado pesado, que luego les daba ardor de estómago y ambos preferían que los ardores circularan por otros derroteros bastante alejados del aparato digestivo. Hablando de la cena,

tenía que salir al súper. Y volando. Cogió el monedero, se arregló el pelo con las manos y salió con una sonrisa tonta jugueteando en los labios.

Casi se dio de narices con el chico. Se ve que la pintada no había quedado de su gusto y por eso había regresado para terminarla adecuadamente. En ese preciso instante estaba haciendo un garabato, unas letras gruesas y retorcidas encerradas en una especie de corona de tres puntas que él llamaba su firma. Estaba tan entusiasmado con su propia habilidad que no la oyó llegar hasta que la tuvo a su lado.

Marga era una mujer decidida y solía cumplir sus promesas. Muchas veces había asegurado que, si le ponía las manos encima a aquel mamarracho, le daría motivos para recordarla durante mucho tiempo. Y dicho y hecho. Aprovechando que le sacaba más de diez centímetros al artista, además de unos treinta quilos, agarró al pintor por el cuello de la camiseta, le arrebató el spray y le roció la cabeza de pintura. Pronto el chico tuvo el aspecto de un chupa chups de fresa gigante. Marga lo observó con gesto apreciativo y completo su obra con un par de rociadas extra. Después le dio un tantarantán para espabilarlo y lo despidió con un buen empujón que casi lo tira por tierra.

- Si vuelves por aquí te voy a dejar como un arco iris. Hala, ¡a dar la lata al paraguero!

El monopatín, lazado por el aire a una apreciable velocidad de crucero, fue a estamparse contra el trasero del artista, aún un poco tambaleante después del encuentro con la mujer. El mozo lo agarró y se alejó con gesto dolorido murmurando tacos contundentes y sangrientas amenazas.

Dos horas más tarde, un hombre de mediana edad y de muy buen ver llamaba a la puerta del chalet que se abrió rápidamente. Marga se asomó y echó un vistazo. No había moros en la costa, excepto un repartidor de pizzas en el otro extremo de la calle. Suspiró tranquila, se hizo a un lado y dejó pasar al visitante. En su apresurada inspección, no vio la cabeza rosa brillante que, tras una camioneta aparcada a pocos metros frente a su casa observaba la escena. Tampoco reparó en la misma cabeza que, muy temprano a la mañana siguiente, continuaba su tarea de vigilancia desde el mismo lugar que la noche anterior. Ahora, los ojos ávidos del pintor se dirigieron al rostro del hombre que salía furtivamente. Sin salir de su escondite, el muchacho le hizo una foto con el móvil y, a continuación, con mano rápida y segura, dibujó un esbozo de su cara. No quería olvidar ninguno de los rasgos. Unas horas más tarde, cuando Arturo regresó al hogar, añadió otro retrato que le confirmó que el visitante y el marido eran personas diferentes. Se sonrió con malicia. La gente solía creer que el grafitero únicamente sabía dibujar letras estafalarias. Pero sabía hacer más cosas. Muchas más.

- Pero, ¿estás loco? –Marga no salía de su asombro. Deseaba preguntarle cómo había podido enterarse, pero, hacerlo la delataría sin remisión. Por eso, se conformó con negar la verdad con notable energía y tono ofendido–. Eso es una infamia, una...

- No te canses mujer. Y no lo niegues. Es inútil. –Arturo, sentado en una silla de la cocina, le hablaba con tranquilidad. Siempre fue un pachorras y seguía igual. En aquellos momentos en que ella entendería una escena de celos a lo Otelo, él hablaba con la misma calma de siempre. Pero que fuera un tranquilón no significaba que fuera tonto. Marga pronto pudo comprobarlo–. Creo que tendrás que volver a trabajar porque, lo que es de mí, después del divorcio, no vas a sacar ni un duro.

Mal se presentaba la cosa. Marga soltó un relincho.

- Debes estar delirando. Yo nunca he soñado siquiera con engañarte.

- No hablo de sueños, más bien de realidades. –Arturo la miró con la boca torcida en un gesto de asombro ante la frescura de su mujer–. Pero, ¿te atreves a negarlo? Si a estas alturas todo el barrio y alrededores lo saben. ¿O crees que la gente es ciega?

Ella abrió los ojos. Si el pulpo que se descongelaba pacíficamente en el fregadero hubiese empezado a cantar por sevillanas no se hubiera quedado más perpleja. ¿El barrio? ¿Gente ciega?

- ¿Me has tomado por una cualquiera? –Preguntó, apelando al buen nombre mancillado.

- Sal y mira. Anda, ve y así te ahorrarás todo el teatro.

Marga obedeció. Iba como en una nube. Salió al jardín. No sabía qué debía esperar. Tal vez un megáfono que proclamara su infidelidad a gritos. Pues no, todo estaba silencioso. Salió a la acera y nada. Decidió entrar en casa y aclarar todo aquel cirio por el sencillo expediente de negarlo todo. Al volverse se quedó petrificada. Alguien había utilizado el muro del jardín para pintar una especie de fresco en el que se veía su propia casa,



reflejada hasta el último detalle. Una mujer con su cara abría la puerta a una figura masculina que volvía el rostro al pintor para permitirle plasmar sus facciones fielmente, con unos cuantos trazos.

Marga sintió que iba a sufrir un patatús. Y a punto estuvo de caerse de espaldas cuando vio a una tercera figura, Arturo, de eso no cabía duda, que caminaba en dirección opuesta a la pareja. Una enorme cornamenta, como la de un ciervo, con multitud de ramificaciones, coronaba su cabeza. Marga boqueó buscando aire. Un frío extraño le corría por las venas hasta que un detalle tornó el frío en un calor insoportable. Un manchón de color rosa ocupaba la esquina inferior derecha del mural. Marga tardó cinco segundos en reconocer que representaba aquella mancha. Era una cabeza rosada tocada con una corona de tres puntas. La firma del artista.

Domínguez Soto, Esther – 1328 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/10/esther-dominguez-soto-santiago-de.html>



NODIRABEGIM IBROKHIMOVA - YO, PAPÁ Y EL ALZHEIMER

Alois Alzheimer. Padre de la neuropatología. Estudió patología cerebral y descubrió la demencia presenil, una enfermedad que hoy lleva su nombre. Me he referido a este nombre con bastante frecuencia en los últimos años. Murió de insuficiencia cardíaca cuando tenía cincuenta y un años. Si hubiera vivido más, probablemente encontraría una posible cura para esta enfermedad, y ahora no caería en el abismo de la desesperación.

No, no tengo esta enfermedad. No habría sido consciente de eso si lo hubiera hecho de todos modos. A diferencia de mí, las personas con Alzheimer no escriben sus historias o eventos pasados. Simplemente no pueden. ¿Cómo es posible que escribas tus recuerdos cuando ni siquiera eres capaz de recordar lo que desayunaste hoy? Desafortunadamente, me es imposible percibir qué o cómo se sienten.

Conocí por primera vez esta palabra del médico, después del chequeo médico que le hizo a mi padre. A medida que su explicación bien detallada fue más allá, me di cuenta de que de hecho estaba diciendo la verdad sobre mi padre: lo estaba ayudando a encontrar sus lentes durante mucho tiempo, aunque generalmente estaban encima de la estantería. Luego comenzó a confundir su lugar de trabajo. Una vez regresó muy temprano, quejándose de que otra persona estaba trabajando en su puesto, que en realidad había dejado hace siete años. Para mi sorpresa, cuando mencioné su trabajo actual, no podía recordar nada. Al verlo perplejo y distraído con los elementos del envejecimiento, mi mamá comenzó a darle nueces, con la esperanza de que esto ayudara a prevenir la pérdida de memoria.

Aumentaron incidentes similares, al igual que nuestra preocupación. Renunció a su trabajo y se quedó atrapado en la atención domiciliaria. Lo metimos en un sanatorio, pensando que podría tener cansancio mental o nervioso. Sin embargo, un día volvió a desaparecer. Después de una búsqueda masiva, lo encontraron en el pueblo de su ciudad natal, quedándose en la antigua casa de su infancia. El hijo de mi tío, a quien no reconoció en absoluto, informó que preguntaba enfadado y continuamente por sus padres fallecidos.

Después de mucha persuasión, lo llevé al mejor neurólogo de la ciudad cuando regresó. Chequeos médicos, análisis, experimentos... donde me encontré por primera vez con el Alzheimer y nos sigue desde entonces. Mi investigación masiva y mis innumerables reuniones con muchos médicos no proporcionaron ni una pequeña esperanza. Sin cura...

Mi mamá y yo llegamos a la conclusión de que nuestra casa es el mejor lugar para él, aunque los hospitales son un lugar mucho mejor preferido en muchos casos. Como tenía que trabajar todo el día, era consciente de que sería mi mamá quien tendría que aguantar todo el sufrimiento físico y mental que surgiera de su solicitud hacia su esposo con tal condición. Me faltaba tiempo con mi novio y también comenzaron los problemas en nuestra relación. Aunque anteriormente teníamos una relación duradera y un entendimiento mutuo, el Alzheimer lo cambió todo. Expresó poca simpatía y una declaración final de su madre que decía que mi padre estaba “loco” rompió todo. Las cosas nunca volvieron a ser las mismas.

Mi mamá no puede dormir bien. Tampoco puedo.

Entonces siento lo difícil que es no tener un hermano, un miembro masculino de la familia que posiblemente pueda resistir todo este dolor que estamos soportando y brindar un pequeño, pero poderoso, consuelo que aliviaría nuestro dolor. Papá no tiene idea de si tiene un hijo o no. Noté que su situación empeoraba cuando, un día, no podía reconocermé en absoluto. A pesar de que lo llamé “papá” varias veces, él no me creyó y miró a mi mamá en busca de confirmación. Cuando ella asintió, probablemente se convenció. Pero su mirada estaba poseída por una extraña actitud...

Un día quiso salir a la calle. “Iré a dar un pequeño paseo”, dijo. No quería que lo acompañáramos, así que se fue solo, sin saber que yo lo seguí y observé en secreto durante toda la caminata. Deambuló sin rumbo fijo por el parque un rato, luego regresó. Sin embargo, le tomó bastante tiempo encontrar el camino correcto, caminando por diferentes calles y encontrándose con callejones sin salida. Al final, me acerqué a él, tomé su mano, regresamos a casa.

Ha pasado mucho tiempo. Ahora vive en un centro de tratamiento especial. Se ha convertido en un hábito para mí verlo todos los días después del trabajo. Desde hace más de un año, no tiene idea de quién soy, ya que perdió la capacidad de reconocermé. Sin embargo, sigue siendo flexible con la gente y puede hablar con cualquiera, normalmente sobre un tema. “Hoy vino a verme mi esposa. No la conoces, es una mujer tan cariñosa”, sonríe levemente y continúa.” Ella trajo mi pastel de pasas favorito, lo comimos juntos con té. Me prometió volver a visitarme mañana”. Saco el pastel de pasas de mi bolso. “Aquí está el que hice, ¿quieres probar? Está delicioso”, le pregunto. “No, no. Estoy bien, mejor que se lo llesves a tus hijos”. Me encantaría si tuviera hijos. Muchas veces intenté con todas mis fuerzas que me reconociera y mantuve la esperanza de que eventualmente me recordara. Nada funcionó. Entonces lo acepté. Lo más importante es que se siente sano y salvo.

Regreso a casa de mal humor a las habitaciones vacías como si las paredes estuvieran a punto de tragarme. Todo lo que hago en esta casa es buscar consuelo y consuelo a través de los libros que están en una estantería en la esquina. Empiezo a leer uno por uno, con la esperanza de que me lleve de mi desesperado mundo actual a uno mejor, donde vivo junto con personajes de ficción. A veces con Anna Karenina, a veces con Onegin. Me da un breve y poco alivio. Sin embargo, el Alzheimer siempre está conmigo y no permite que nadie se acerque a mí.

Salgo a trabajar temprano en la mañana. Después del trabajo, tengo mi visita habitual a mi papá. Como de costumbre, rechaza la comida que le traigo, en cambio, se jacta de su esposa. Él habla de lo excelente que es cocinando y de otra comida deliciosa que le preparó. Por extraño que parezca, nunca olvida a mi mamá. Una vez, incluso me contó cómo se conocieron por primera vez. Mientras las lágrimas brotan de sus ojos, lo abrazo en silencio. Nunca se me había roto tanto el corazón.

Mi mamá. Ha pasado un año desde que falleció.

Nunca le hablo de su muerte, aunque él vivía en su casa en ese entonces. Un día volví tarde del trabajo. Estaba tirada en el suelo, inconsciente y en silencio, y mi papá estaba leyendo el periódico con calma, sin darse cuenta del incidente. Los médicos la declararon muerta, mientras papá se quedó quieto, mirando todas estas acciones en silencio. Luego, se lo llevaron. Recordé que, en los últimos tiempos, empezó a hablar consigo mismo, vislumbrando sombras, lo que provocó que se estresara más, provocando incluso poca agresividad. Siempre creí que nunca olvidaría a mi mamá, pero había signos visibles de estrangulamiento en su cuello.

Sin embargo, lo visito todos los días. No hay mucha gente como él en la instalación. Solo él y el Alzheimer me dan la bienvenida. Solo mi papá no sabe de su pareja “extraña” y “común”, soy solo yo quien siempre tiene que enfrentarlo y sentir su presencia. Él no se preocupa por mí en absoluto, así que a veces pienso que mis visitas parecen muy insignificantes, que tal vez debería detener esto. Pero hoy...

“Quiero olvidar ese día”, dijo de repente, “No vengas más aquí. Solo quiero olvidar”.

Habiendo dicho eso, se levantó de su silla y se fue a su habitación, dejándome completamente perpleja y confundida.



Supongo que este tipo de vida es un ciclo sin fin. Parece eterno y no tiene punto final. Todos estamos destinados a quedar atrapados en nuestros propios problemas y absorberlos lenta y silenciosamente. Casi no tengo esperanzas con las que apoyarme, pero un día conocí a alguien por accidente.

“Soy un doctor. Actualmente estoy investigando sobre la enfermedad de Alzheimer “.

Sus palabras fueron un punto de inflexión que convirtió nuestra conversación escéptica inicial en discusiones profundas. Le conté todo sobre mi papá, lo que me llevó varias horas. Finalmente me sentí aliviado, como si las montañas se derrumbaran de mi hombro. Espontáneamente, se secó pequeñas lágrimas que salieron de mis ojos y dijo:

“Mi mamá murió a causa de esta enfermedad”.

Descubrí que el Alzheimer siempre ha estado con él también, e incluso le quitó a su madre. Simplemente sentí compasión por él, al mismo tiempo que se veía como mi salvador, quien podía proporcionar la salvación.

“No quiero perder a mi papá, – lo miré con desesperación y esperanza”.

“Puedo superar el Alzheimer”, respondió, transmitiendo una gran confianza en su voz.

Mi esperanza revivió. Fue la primera vez que entré a mi casa con una pequeña pizca de felicidad y emoción. Fui directamente a la estantería y me encontré con mis “mejores amigos”. Tomé una novela romántica en mis manos y comencé a leer.

Alzheimer seguía mirándome en la esquina, pero a partir de ahora no podía interrumpirme.

Nodirabegim Ibrokhimova – 1538 palabras

ANA MARÍA MANCEDA - VIAJE HACIA LA CURVATURA DE LA LUZ



No es lo mismo, desde ya, pero siento una caricia en la piel, este viejo zaguán con su puerta vidriada dejando fluir la luz del crepúsculo, con sus macetones repletos de flores me devuelven el olor de las plantas del pasado. La casa me espera con sus fantasmas, si no fuera por la alarma que parece presentirme y se apaga sola, creería que los años se hubieran detenido en mi niñez. Al entrar en la cocina-comedor siento un escalofrío, ahí está, la pantalla gigante, apagada, sin embargo te veo Yunus, estás ahí, ofreciéndome una copa de champaña y una sonrisa. Te eternizaste Yunus ¿Cómo poder vivir sin vos? Aquí estoy, tratando de aceptar esta existencia que atraviesa condiciones tan distintas de vida, pero existe algo que el hombre aún no ha podido cambiar, los sentimientos y eso es un gran triunfo de nuestra condición de humanos.

Nuestra historia comenzó un atardecer de primavera. Llegué del laboratorio extenuada, el calor era insoportable. Sentí placer de estar en la casa fresca, ordenada. Bendito trabajo que me agotaba y no me permitía rumiar sobre mi soledad. Besé la foto de mi hijo con su familia, el sistema era antiguo pero bueno yo también era antigua, a los cincuenta y cinco el alma tiene sus huellas aunque la apariencia siga lozana. Gran ventaja la de transitar esta edad a fines del siglo veintiuno, las pastillas y las cremas son milagrosas. Mientras me preparo

una ensalada prendo el plasma, me encanta seguir la novela de las ocho, la trama es interesante, pero el sonido de los arroyos y los olores de la flora de la hacienda donde ocurre el drama era lo que me deleitaba. Recuerdo que cerré los ojos para respirar esa atmósfera, me prometí que en las vacaciones no iría al mar, contrataría una excursión a esa hacienda, cuando los abrí estabas vos Yunus, con la copa en la mano, de inmediato te reconocí, eras el ingeniero a quien le había hecho los análisis hace pocos días. Hice lo que nunca me atreví, con tus instrucciones manéjé el control y así pudimos charlar ya ni recuerdo cuanto tiempo, nunca más me sentí sola. Desde ese día llegaba corriendo del laboratorio, me bañaba, perfumaba y cuando sentía que brillaba prendía el plasma y comenzaban nuestras charlas, cenábamos juntos, nos reíamos ante la disparidad de comidas que inventábamos. No querías mostrarme tu casa de manera virtual, querías que yo la conozca personalmente. Cuando decidí ir ya estábamos enamorados. Yo Mayra, viuda, sola, me había enamorado como una adolescente de vos Yunus, soltero, ingeniero de la Comunidad Latinoamericana, doce años menor.

Como todas las ciudades satélites de la Capital, Cappa era ultramoderna, aunque cobijaba en algunos de sus barrios casas del siglo pasado, como la mía ¡eran tan encantadoras! De a poco le fui inyectando el confort moderno, conviviendo en ella el pasado y el futuro. Nunca había visitado una casa especialmente diseñada con aire de siglo veintidós hasta que visité la de Yunus, al entrar no pude disimular el impacto que me causó; paredes acrílicas que se ahúman según el color deseado o se dejan transparentes para que fluya la luz; todo funciona a energía solar, en el extraordinario baño lucen unas extrañas y bellas plantas, obtenidas por una cruce genética especial, se auto riegan con la cantidad de nutrientes según los vayan necesitando. La bañera lo esperaba a Yunus con la temperatura ideal, él había programado la hora, la cantidad de agua, temperatura y espuma deseadas. Cenamos una comida exquisita ¿La cocinera? Un artefacto computarizado, la carne las untamos con una salsa que ni yo la hubiera logrado ¿Quién había puesto la mesa? ¡Sorprendente! Pedro, el robot, hacía todos los quehaceres domésticos, hasta elegía la ropa que iría al lavarropas. Deslumbrada entré al universo de Yunus.

Nuestra vida juntos siguió con nuestra actividad normal, yo en el laboratorio de análisis clínicos, él con su profesión que le exigía algunos viajes para asistir a congresos planetarios pero los regionales los podía realizar desde la casa.

Cuando me quedaba sola me divertía con Pedro, al que le faltaba reír y llorar ya que decía algunas frases programadas para ocasiones especiales, también me entretenía con las extrañas plantas, según la hora del día destellaban tonos dorados o intensos lilas, variando a su vez el perfume que exhalaban, era una fiesta para los sentidos. En otras oportunidades, cuando Yunus se excedía en su trabajo, desde el dormitorio le cambiaba los colores de las paredes del escritorio, de un gris plateado a un rosado brillante, era un código entre nosotros, entendía que lo esperaba ansiosa. El instinto del amor y la pasión seguían incólumes a través de los tiempos. Algunas noches solíamos leer acostados, yo con mis libros de papel, necesitaba sentir en mis dedos el contacto con sus hojas, Yunus con su computadora adaptable según la posición que tomara. En realidad era envidiable verlo como buscaba en instantes el significado de palabras desconocidas o programar hologramas según alguna secuencia de la novela que leía, entonces me maravillaba ver en tridimensión paisajes y personajes que describía el autor pero con la imaginación de Yunus. Por supuesto se burlaba de mi antigüedad para leer, no me importaba, mis argumentos resaltaban el enriquecimiento de mi mente, cosa que él también lograba, no podía con sus teorías. Desde ya debía acostumbrarme a esa forma de lectura, no se fabricaba más papel, los bosques eran santuarios sagrados proveedores de oxígeno y abrigo de especies en vía de extinción.

El tiempo transcurría con nuestra dicha, mi hijo se sentía feliz de verme tan plena y lejos de la soledad. Algunos fines de semanas largos lo visitábamos en su hogar del país vecino, con las nuevas autopistas y el puente internacional con la línea asfáltica para viajar sobre elevación computarizada llegábamos en un rato. El trayecto era fascinante, ya no se veían las villas miserias de mi niñez, ahora eran miles de pequeñas poblaciones automatizadas, idénticas, separadas por parques trazados de manera perfecta, en éstos lucían unos artísticos artefactos que en realidad eran pararrayos. Desde la altura de la autopista parecían villas de antiguos bungalows africanos, ya que sus techos estaban diseñados para regular la luz del sol, no se usaba la energía orgánica, hace años se había agotado el petróleo, solo algunos pozos, ubicados de manera estratégica, eran resguardados para alguna emergencia. Aun así, se notaba la diferencia de clases y si bien la violencia estaba controlada no había desaparecido. El mundo estaba esperanzado en la nueva camada de políticos que gobernaban, éstos debían seguir una carrera política, cursar post-gradados y realizar pasantías en distintas

regiones, de esta manera adquirirían conocimientos para regular los recursos naturales y económicos de la población. La humanidad fue sufriendo una transformación espiritual, luego de cruentas guerras por el agua entre países hermanos, la peligrosa situación ambiental de la Tierra provocó una sensación de unidad nunca conocida en la historia del hombre.

Mi quiebre emocional comenzó luego de las grandes catástrofes que ocurrieron en el planeta. A fines del dos mil setenta desaparecieron unas pequeñas islas del Mar del Norte, los científicos habían previsto la tragedia ocasionada por la elevación de los mares por el cambio climático global además de haber detectado un leve desvío de la Corriente Cálida Del Golfo lo que produjo un mayor enfriamiento en la Península Escandinava y las Islas Británicas, el paisaje nevado era una característica de Londres, aún en Primavera y verano. En otras partes del planeta el calor tórrido era insoportable, solo la tecnología permitía su hábitat. La Región Pampeana sufría un clima subtropical y la Patagonia era un oasis templado con el consecuente y lento deshielo de sus glaciares. Una noche de agobiante calor entramos a la casa cerrándola herméticamente, ya no se podía estar en el patio disfrutando del pequeño jardín natural. Mientras Pedro nos servía un cóctel decidimos sentarnos en el living y mirar el universo, corriendo una parte del techo deslizante, a través de los vidrios especiales que funcionaban a manera de telescopio. Teníamos todo el esplendor del cosmos ante nuestra vista. Yunus me explicaba que según Stephen Hawking si seguimos un cono de luz hacia el pasado, éste se curva debido a la atracción de la materia del universo primitivo. En ese momento sentí el temblor, me recorrió la espalda, los muslos y las estrellas parecieron titilar a mayor velocidad.

—Mayra, la casa es antisísmica, no sé qué pasa pero debe ser algo grave—. Dijo Yunus con preocupación. Encendió el plasma. Las imágenes eran de terror, se había desprendido una parte de la península de California, desapareciendo en el mar cientos de ciudades, el olor a azufre y a muerte inundó el living. El espectacular desprendimiento ocasionaba terremotos y remezones en todo el planeta, provocando tsunamis y desapariciones de costas habitadas. Ya los Geólogos habían previsto estas catástrofes, sus investigaciones coincidían que en miles de años la península se desprendería del continente americano e iría hacia la deriva a acoplarse con la península de Alaska. El proceso había comenzado.

Luego de esta tragedia surgió mi depresión. Era un pánico que entraba por mi cuerpo hasta hurgar en mi mente. En los círculos intelectuales se sabía que se preparaba un éxodo escalonado hacia otro planeta con condiciones para desarrollar la vida, por supuesto esto llevaría miles de años y los primeros en viajar serían las familias más poderosas de la tierra. Pasé meses en un estado de estupor, el amor de mi hijo y Yunus lograron rescatarme del abismo. Cuando tuve cierto equilibrio emocional y con ayuda profesional supe que debía enfrentarme a ese miedo ancestral de perder lo estable, a mis seres queridos y sobre todo el sentido de pertenencia a este maravilloso planeta azul.



Necesité visitar mi antigua casa, ahí es donde me encuentro al comenzar el relato, consejo del médico de recorrer y escribir sobre lo que provocara en mis sentimientos este rincón de mi vida. En el momento que guardaba algunas fotografías en el bolso sonó el móvil, la carita de mi nieta apareció en la pantalla.

—Abu mirá la muñeca que me regaló Yunus.

Una Barbie de mi niñez lucía amorosa al lado de mi nieta, él a su lado, con su sonrisa que iluminaba el universo y no pude conmigo, lloré todo mi pasado y la transición que tuve que recorrer para llegar hasta este momento de la historia de la humanidad que aún no podía asumir. Sentí que hasta en la raíz de mis cabellos habitaba una memoria de mi lejana niñez y la de mis padres. Entre sollozos les pedí que no se preocuparan, era la emoción pero yo sabía que rompía el estanque del tiempo, tenía que aferrarme a mis amores. Al cerrar la puerta de mi antigua casa, quise de manera simbólica cerrar una época vivida, con amor, con heridas, de manera intensa, hasta la vorágine. Debía regresar al futuro, aceptar con humildad mi condición humana, hasta cuando Dios quiera, solo somos mortales.

Manceda, Ana María – 1832 palabras

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/ana-maria-manceda-tucuman-rca-argentina.html>

JOSÉ LUIS CUBILLO - MAMÁ

Hacía unos días que estaba desbordada de trabajo y no hablaba con mamá. La llamé por teléfono.

- ¿Dígame? -dijo.

- Hola, mamá.

- ¡Hola, hija!

- ¿Cómo estás?

Dudó durante unos segundos.

- Bueno... Vamos tirando -dijo con voz apagada.

- ¿Te pasa algo?

- ...No, lo de siempre... Ya sabes... Los achaques propios de la edad.

Se pensaba las palabras y las pronunciaba con pesadez, como si ocultara algo.

- ¿No estarás mala? -pregunté temiéndome que algo le ocurriera.

- No, no. Si no es nada -me dijo con otro tono más animado para tranquilizarme, pero confirmando con su respuesta mis sospechas.

- A ver, cuéntame. ¿Qué te pasa?

- Pues nada... Que no me encuentro bien.

- ¿Pero qué te duele?

- No, si dolerme no me duele nada. Pero estoy como ida. Medio mareada. A veces parece que me falta el aire.

- Mañana voy a por ti y nos acercamos al médico -dije preocupada.

- No, hija -se apresuró a contestarme-. Tú bastante atareada estás como para que pierdas la tarde.

- Ya me apañaré.

- Si seguro que no tiene ninguna importancia -me dijo arrepintiéndose al momento de habérmelo contado.

- Pues si es así, mejor. Pero que te vea el médico -tuve que asentir con firmeza.

Mamá llevaba unos días delicada. No había querido decirme nada para no alarmarme. El médico la examinó y le hizo diversas pruebas pero no encontró nada destacable. Le recomendó que descansara y volviera si seguía con los mismos síntomas para hacerle un reconocimiento en profundidad.

Mamá, algo más tranquila, se fue a su casa. Yo también me quedé tranquila pero no por ello dejé de llamarla a la hora de comer y por la noche durante los primeros días. Parecía que estaba bien y se le iban pasando los mareos y los ahogos. Luego, más adelante, la llamaba sólo por la noche. Como acabó por hacer su vida normal y no volvió a sentir molestia alguna, recuperé el ritmo normal de llamadas que eran dos o tres a la semana.

Volví a tener unos días de intenso trabajo, sin un minuto libre para poder llamar, y estuve sin hablar con mi madre. En el primer hueco que encontré la telefoneé. Era viernes por la tarde.

- ¿Dígame? -dijo.

- ¿Qué tal estás, mamá?

- Ay, hija. Bien.

Hablaba como si estuviera en la cama y con un tono tan apagado que me preocupó.

- ¿Qué te ocurre?

- Nada, qué me va a ocurrir.

No podía disimular que se encontraba mal. Me costó sacarle la verdad.

- No puedo con el cuerpo. Me duelen todos los huesos. Parece que me hubieran pisoteado.

- Mañana voy a por ti y te traigo a casa.

- No, hija. De ninguna manera.

- No puedes estar así sola. Te vienes a casa unos días y te cuidaré.

- Bastante trabajo tienes ya. Si esto no tiene importancia. Será que he cogido un poco de frío. Seguro que en unos días se me habrá pasado. Debe ser cosa del tiempo.

Al día siguiente fui a por ella. Cogimos un poco de ropa y sus útiles de aseo y me la llevé a mi casa. Yo vivía en una pequeña buhardilla en el centro. Podía alojarla en una habitación-estudio, en una cama mueble destinada a las emergencias. Pensaba tenerla el sábado y el domingo para ver cómo evolucionaba, y si iba bien dejarla el resto de la semana hasta confirmar que se recuperaba del todo. Si no era así volveríamos al médico.

El lunes mamá casi estaba bien. No se le habían quitado del todo los dolores pero al menos se podía mover con mayor facilidad. Quería marcharse pero conseguí no sin esfuerzo retenerla.

- No quiero molestarte, hija.
- No eres ninguna molestia, mamá.
- Tú tienes que atender tus cosas.
- Igual las atiendo contigo aquí.

Por la mañana me iba al trabajo -tenía una pequeña empresa de relaciones públicas-, y dejaba a mamá en casa. No la veía hasta que llegaba por la noche, generalmente tarde, aunque la llamaba por teléfono a lo largo del día un par de veces. Me la solía encontrar sentada en el sofá haciendo ganchillo pacientemente.

- ¿Qué tal, hija? -me preguntaba.
- Bien, mamá.
- ¿Se te ha dado bien el día?
- Más o menos.

Generalmente me esperaba para cenar, pese a que le insistía en que cenara ella antes porque yo llegaba muy tarde. Mientras cenábamos intentaba enterarme de las noticias de la televisión pero mi madre hablaba mucho, sin parar. Hablaba de cualquier tema, intrascendentes la mayoría. Yo apenas la contestaba con monosílabos. No podía comer y hablar al mismo tiempo. Menos aún comer, hablar, y escuchar los informativos. Además solía estar muy cansada. Me pasaba el día hablando con los más variados personajes de infinidad de temas distintos y cuando llegaba a casa lo último que deseaba era hablar; muy al contrario sólo deseaba estar en silencio.

- ¿No te aburres tan sola en casa? -preguntó mi madre.
- No, la verdad es que no -contesté.
- Estar así, tantos días sola, sin nadie con quien hablar, tiene que ser triste y aburrido.
- Yo, a veces, lo prefiero.
- Pues yo, desde que se murió tu padre, me siento muy sola. La casa se me viene encima. La vida de una viuda es de las cosas más tristes de este mundo.

En la televisión daban una noticia que me interesaba oír. Presté atención. Hubo un silencio. Mi madre se dio cuenta de que no le hacía caso.

- Te estoy dando la lata, hija. Dirás que soy una pesada.
- No, mamá. No digas eso.

Un día mi madre preparó para cenar un postre. Era uno elaborado de esos en los que tienes que estar veinte minutos preparando los ingredientes porque hay que pelar, trocear y limpiar, otros veinte cocinando, otros veinte mezclando, otros veinte reposando y otros veinte decorando, para luego comértelo en un minuto. Aunque la verdad, para ser sincera, estaba delicioso.

- ¿Pero por qué te has molestado, mamá?
- Ay, hija. Tienes que alimentarte bien, que estás muy delgada. Seguro que tú no te haces postres así.
- No tengo tiempo.

No me hacía postres así, ni nada así. Me daba una pereza enorme cocinar. Comía siempre fuera de casa y por la noche para cenar me preparaba un plato precocinado. A partir de ese día mi madre siempre me tenía preparado algo especial.

- Lo que tienes que hacer -le dije-, es descansar.
- Si no es trabajo. ¿Te gusta?
- Está riquísimo.

Un día, antes de cenar, fui a lavarme las manos al baño y hubo algo que me llamó la atención aunque en un principio no supe descifrar. Después de unos instantes en los que me estuve enjabonando primero y luego aclarando, de repente me di cuenta de qué se trataba. El lavabo estaba brillante, resplandeciente. Casi me veía reflejada en el grifo.

- ¿Has hecho algo en el baño, mamá?
- ¿Por qué lo dices?
- Está impecable.
- Ah, sí. Lo he limpiado.

- ¿Y por qué lo has hecho?
- Por ayudarte algo.
- Pero si ya lo hace la asistenta.
- También me sirve para entretenerme.
- No quiero que hagas nada de la casa, mamá. Para eso está la asistenta. Tienes que descansar.
- Si ya me encuentro mejor.

Pasado el siguiente fin de semana mamá se encontraba bastante recuperada y se marchó a su casa. Fuimos haciendo nuestras vidas como hasta entonces desde que yo me había independizado, que consistía en llamarla por teléfono dos o tres veces por semana para ver cómo se encontraba y comer juntas un par de días al mes, dependiendo de lo que me acuciara el trabajo. En los últimos meses quizá frecuentábamos más los encuentros. Cada día tenía más achaques y parecía más necesitada de cuidados.

Pasadas unas semanas, un día que llamé a mi madre en un momento que tenía libre, no pude localizarla. Estuve casi todo el día llamando a distintas horas pero no di con ella. Bien avanzada la tarde, cuando ya inquieta estaba a punto de ir a su casa por si le hubiera ocurrido algo, conseguí hablar con ella.

- ¿Dónde estabas? Llevo todo el día llamándote -dije medio enfadada.
- He tenido que salir -me contestó.
- ¿Y dónde has ido?
- Por ahí. Cosas mías.

Era evidente que me ocultaba algo. La vida de mamá era más monótona y previsible que la sucesión de los días y las noches. Sus "cosas mías" no existían. Algo importante le había tenido que ocurrir para que hubiera estado todo el día fuera de casa.

- ¿No estarás otra vez mala? -pregunté preocupada.
- No, hija. Qué cosas tienes. Tú tranquila.

Su tono de voz era apagado y hablaba con lentitud. Me desesperaba que no fuera clara. Siempre le tenía que sacar lo que ocultaba a base de preguntar y preguntar. Llegué así a saber que de nuevo se encontraba mala. Llevaba unos días con dolor de estómago, sin apenas comer, y había sufrido un cólico. Venía del médico. Le había hecho varias pruebas y le recomendó que tomara una dieta blanda por unos días.

- ¿Pero por qué no me has llamado enseguida? -dije irritada.

Volvimos a tener una vez más esa conversación que por repetida ya me la sabía de memoria en la que me argumentaba que no quería molestarme, que yo ya tenía bastante con mi trabajo como para preocuparme de ella, etc. Me costó convencerla para que viniera a casa a pasar una temporada hasta que le dieran los resultados de las pruebas y se recuperara.

Mamá se instaló en casa de forma provisional. Un día me dijo que esa misma tarde se le había caído al suelo un ovillo de lana con el que estaba tejiendo un jersey para mí. Rodando fue a parar debajo del sofá y cuando se agachó para recogerlo se encontró una gran acumulación de polvo y pelusas.

- ¿Lleva la asistenta mucho tiempo contigo? -me preguntó.
- Sí, varios años. ¿Por qué lo dices?
- No, por nada.
- A ver, mamá. ¿Qué me quieres decir?
- Es que luego pasé un dedo por los muebles y también estaban llenos de polvo.
- Se le habrá pasado o le tocará limpiarlos otro día. De todos modos en esta casa entra mucho polvo de la calle.
- Yo, la verdad, y no es por poner pegos a nadie -me dijo confidencial-, creo que no limpia bien.

Mi madre, como quien no quiere la cosa, sutilmente, igual que una gota de agua que va horadando la piedra más resistente, comenzó a sacar faltas un día tras otro al trabajo de la asistenta.

- Para lo que hace -me dijo-, se puede ventilar en la mitad del tiempo que la pagas.
- Pues yo estoy muy contenta con ella -tuve que defenderla.
- Yo que tú -insistió como si me previniera de un gran peligro-, la despedía.
- ¿Y quién me iba a hacer la casa?
- Pues yo misma -me contestó para mi sorpresa.
- Anda, mamá. No digas tonterías.

- Nadie lo va hacer mejor que yo ni con más cariño. Además, a mí me sirve para entretenerme, ya que estoy todo el día aquí mano sobre mano, y tú te ahorras un dinero, que no te viene mal.

No se lo tuve en cuenta. Los demás días, cuando llegaba a casa por la noche, la encontraba sentada en el sofá haciendo punto con una cara larga de aburrimiento y de reproche. Enseguida me mostraba alguna falta de la asistenta: Un resto de polvo, una mancha, una ropa mal planchada. Decía que las horas se le hacían eternas hasta que yo llegaba.

- ¿Te has pensado lo que te dije el otro día? -me preguntó.

- ¿El qué, mamá?

- Lo de la asistenta.

Tras la mucha insistencia de mi madre acabé por prescindir de los servicios de la asistenta. Así mi madre encontró una actividad con la que sentirse útil y llenar las horas del día. A partir de entonces su carácter cambió. Se mostraba más feliz y activa. Se la veía satisfecha de sí misma. Por las noches me recibía con la sonrisa dibujada en su cara.

Los siguientes días mi madre mostraba aún más ganas de hablar. Lo quería saber todo sobre mi vida y mi trabajo. Cada respuesta a una pregunta suya generaba una nueva pregunta y así hasta el infinito profundizando en los detalles. No entendía muchas cosas y tenía que explicárselo todo con minuciosidad. Era agotador. Llegaba un momento en el que me costaba un gran esfuerzo disimular mi hartura.

- No tienes por qué contestarme si no tienes ganas de hablar -me decía con ese tono de víctima que tenía tan bien aprendido.

- Sí, dime. ¿Qué quieres saber?

- No, nada. Entiendo que estés cansada.

- Sí, mamá. Estoy cansada. Hoy no he parado de hablar en diez horas. He hablado con doscientas cincuenta y siete personas, cada una con su problema particular que era el más importante del mundo y que había que resolverlo de inmediato. Pero dime, ¿qué quieres?

- Nada, de verdad. Pensaba que te apetecería hablar con tu madre. Lo que más echo en falta en casa cuando estoy sola es alguien con quien hablar.

Un cliente con el que colaboraba de vez en cuando desde hacía años en pequeños trabajos me llamó porque necesitaba mis servicios. No me pudo localizar en la oficina ni en el móvil y acabó por telefonar a mi casa. Cuando a mi madre le contó de qué se trataba, ella ni corta ni perezosa le respondió que yo no podría atenderle porque estaba muy cansada y debía tomarme un período de vacaciones. Afortunadamente el cliente se extrañó e insistió en dar conmigo hasta que me localizó y me contó lo ocurrido. En ese momento me dieron ganas de morder a mi madre. A mi cliente le iban bien los negocios y con dos o tres trabajos como aquél que me proponía yo podría cubrir los gastos de la empresa de todo el año. Cuando llegué a casa tuve una buena bronca con mi madre.

- ¡¿Pero cómo se te ocurre decirle una cosa así?! -dije furiosa.

- Estás agotada, hija. Tienes unas ojeras que parecen puñetazos. Necesitas unas vacaciones.

- ¡Qué vacaciones, ni vacaciones! ¡Este piso no se paga con vacaciones!

- Perdona, hija. Yo lo hacía por tu bien.

- Pues no te preocupes tanto que me vas a llevar a la ruina.

Unos días más tarde fuimos a recoger los resultados de los análisis. Estaban perfectos. Ni azúcar, ni colesterol, ni nada de nada.

- Bueno, ahora -dijo mi madre lastimosa-, me tendré que ir a casa.

- Te puedes quedar conmigo unos días más si quieres.

- No, hija. Te lo agradezco. Tú...

- No me lo repitas -la corté-. Yo tengo mucho trabajo y no tengo tiempo para atenderte. Ya me sé esa canción.

- Pues claro, hija. Los viejos sólo somos un estorbo.

No quiso que la acompañara. Se fue sola. Cuando llegué a mi casa la llamé para comprobar que estuviera bien. Tardó en coger el teléfono.

- ¿Cómo estás, mamá?

No contestaba. La oía respirar al otro lado del teléfono.

- ¿Estás bien, mamá?

Parecía hacer esfuerzos para hablar pero apenas oía un murmullo ininteligible.

- ¿Te pasa algo, mamá? -dije preocupada-. Contesta.

Apenas pronunciaba alguna palabra. Respondía con monosílabos arrastrando las letras. Cuando le preguntaba algo sólo decía incoherencias. Asustada me fui corriendo a su casa. La encontré en la cama medio tumbada. Parecía no reconocermme. Llamé a urgencias y la llevaron al hospital. Después de estar casi todo el día, ya casi de noche, le dieron el alta. Los médicos no supieron decirme qué le había ocurrido. Podía haber sido un amago de cualquier enfermedad que no llegó a manifestarse. Ninguna de las pruebas que le realizaron dio anomalía alguna. Tendría que vigilarla.

- ¿Pero qué te pasaba?

- Ay, hija. No sé. No podía hablar. Ha debido de ser algo de la cabeza.

Hicimos la mudanza a mi casa, esta vez casi completa. Quería tenerla conmigo por una larga temporada hasta comprobar que su salud se restablecía de una vez. Estaba un poco harta de ir y venir cada dos por tres con el corazón en un puño pensando que a mi madre le ocurría algo grave.

Mamá se despertaba mucho por las noches. El chasquido de las lamas de madera del somier delataban la inquietud de su sueño. Con frecuencia encendía la luz y permanecía durante horas leyendo unas revistas. A mí siempre me asaltaba la duda sobre si debía levantarme y acudir a su lado. Una noche ya no pude más y me acerqué.

- ¿Estás bien, mamá? -pregunté.

- Sí, hija.

- ¿Qué te pasa?

- Nada.

- ¿Entonces por qué no duermes?

Tardó unos segundos en responder.

- No cojo el sueño.

- Intenta relajarte.

- No puedo. Por un lado quiero dormirme pero por otro no quiero coger el sueño.

- ¿Y eso cómo se explica? -dije extrañada.

Mamá tardó unos segundos más en responder. Por fin habló con apenas un hilo de voz.

- Tengo miedo de dormirme y no despertarme más.

Ante su respuesta sólo se me ocurrió tumbarme a su lado. Le pregunté qué estaba leyendo y comenzó a contarme lo que aparecía en las revistas. Le cogí la mano y se la acaricié. No sé quién se durmió primero. El caso es que me desperté un par de horas más tarde con frío. Mi madre dormía profundamente y la revista estaba en el suelo. Me metí debajo de las sábanas y volví a cogerle la mano. En unos minutos estaba de nuevo dormida.

José Luis Cubillo – Del libro de relatos titulado “*Y si no está aquí, ¿dónde está?*” –**2996 palabras**
<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/jose-luis-cubillo-fernandez-espana.html>

SHERZOD ARTIKOV EL DÍA DE PRIMAVERA

La rabieta de mi hijo era insoportable. Todo intento por calmarlo era en vano y lo que había empezado como un pequeño gimoteo ahora era un llanto insoportable junto con pedazos de pan que volaban por toda la mesa. Y todo porque no quería el pan frío que le estaba dando.

-¡Saca a este mocoso de mi vista!-la voz sonó como un trueno. Era mi padre que nos había estado viendo en silencio. Su reacción me dejó paralizada y por un momento me pregunté si en realidad él había gritado.

Aún en shock hizo algo que me dejó todavía más sorprendida. Sin prestar atención en mí o el niño, comenzó a recolectar los pedazos de pan que estaban por toda la mesa e hizo una pila para luego besarla y después hacerles una reverencia. Parecía pedirle perdón a un dios dentro del pan.

-¡Toma a tu hijo y llévatelo de aquí, ahora!- su voz volvía a tronar por el comedor mientras recogía las migajas de pan que aún quedaban esparcidas por la mesa.

El pequeño, que nunca había visto a su abuelo así, lloró desconsoladamente. Ese hombre que nos gritaba era alguien totalmente distinto a ese padre y abuelo discreto y cortés que conocíamos.

La situación me era insoportable así que tomé a mi hijo y salimos de la habitación, no sin antes decirle -Papa, él es solo un niño... ¡Piensa! fue una travesura. Esas cosas suceden...-

Aquel extraño hombre solo guardaba silencio, mientras se comía hasta la última migaja. Viendo su pasividad, me fui a la habitación muy molesta. Adentro solo atiné a abrazar la almohada y llorar amargamente.

Me quedé ahí sin atender a los llamados de mamá, mi hermano y hasta mi cuñada para ir a almorzar. No importó cuanto rogaron, yo no quería salir. Abrazaba a mi hijo sin decir palabra alguna mientras miraba por la ventana intentando también calmarlo.

Cuando mi hijo se quedó dormido, mi padre apareció en la habitación. Sostenía un plato de comida en una mano y en la otra un pedazo de pastel.

-Hija, tienen que comer sino arruinarán su estómago-mientras lo decía, sacó un pañuelo que puso en el suelo y sobre él dejó los platos -Además él podría desarrollar una úlcera y tú sabes que no hay peor enfermedad que esa. Puede ser muy dolorosa-

Por un momento mi padre posó su mirada cansada en mí, tomó un profundo respiro y se sentó en una silla en la esquina de la habitación. Lo observé con detenimiento. Las arrugas de su rostro parecían más profundas y sus fuertes manos, rodeadas de gruesas venas, temblaban. A pesar de todo, encontraba a mi papá más hermoso que de costumbre.

-Es domingo- dijo tristemente mirando a través de la ventana- ¡Es un domingo de primavera! Y con ella llegan los días cálidos y las flores despiertan. La madre naturaleza se luce en toda su grandeza y su delicioso olor llenará cada célula de nuestro ser...-

Se levantó a cerrar una de las ventanas del cuarto mientras abría otra. Yo seguía sentada y silenciosa, quería demostrarle que aún estaba resentida. Como para distraer mis sentimientos, acariciaba el alborotado pelo de mi hijo, que estaba profundamente dormido. Decidí mirarlo a los ojos y escucharlo.

-Durante la Guerra, la primavera era exactamente igual a esta...Ella nos ayudó a escapar de la realidad y sobrevivir. El horror de esos días se hacía menos terrible- mi padre movía mecánicamente las manos mientras hablaba-Durante esos días recordaba algunos momentos de felicidad. Recordaba a mis padres y mi hermana que solo vivió hasta los cuatro años. Podía verlos claramente, la cara amable de mi padre y la de mi amada madre trabajando el campo con su hermosa guadaña...

Pero la lluvia de balas y proyectiles, el sonido de los tanques y el agudo zumbido de los aviones, volando alrededor, me regresaban a la realidad. En esos momentos, me entraban unas ganas de salir de la trinchera y gritar a viva voz-¿Por qué derramamos sangre? ¿Por qué está pasando esto?-

Era un nudo en la garganta que me ahogaba todo el tiempo tratando de escapar como un grito desesperado. Pero al mismo tiempo, tenía que guardarme aquellas preguntas y pensamientos que me atormentaban. El hecho de disparar a un completo extraño era algo doloroso y atormentador.

Por momentos esos muchachos alemanes-Karl, Sebastian y Paul-aparecen frente a mis ojos ¿Por qué teníamos que matarnos unos a otros? Antes de la guerra vivía pacíficamente en Margilan lo mismo que ellos en Múnich o Dresde. No dejo de pensar en ellos...-

En medio de su relato, recordé que papá nos tuvo cuando era un hombre ya mayor. Cuando nací, él tenía más de cincuenta y desde ese momento, mi hermano y yo fuimos la razón de su vida. Él nos dijo, alguna vez, que cuando nacimos tembló de la emoción.

Mis recuerdos de primavera eran de aquellas cálidas tardes, después del trabajo, cuando papá solía pasearnos en su bicicleta por los alrededores de la ciudad. Terminábamos sentados frente a la fuente de la ciudad y disfrutando nuestro helado favorito de chocolate.

En esos momentos, papá nos contaba historias tan interesantes sobre su vida, pero en ningún momento nos decía algo sobre la guerra. Cuando mi hermano y yo queríamos escuchar algo sobre sus hazañas militares, él cambiaba inmediatamente el tema. Y ahora él se estaba abriendo ante mí...

-Fue en Ucrania, no lejos de Lviv, donde nuestra compañía fue capturada. Casi de inmediato, fuimos embarcados en un tren rumbo a Polonia. La incertidumbre nos acompañó durante el viaje.

El tren nos dejó a las afueras de Cracovia, pero el destino final era el campo de concentración de Auschwitz; el lugar más terrible del planeta. Para los alemanes era un simple nombre, para los lugareños era “el campo de la muerte”.

Auschwitz estaba formado por tres secciones y así como a este lo habían dividido en grupos, lo mismo hacían con todos los prisioneros que, días tras día, llegaban al campo.

Se formaban cuatro grupos entre los recién llegados. El primero lo conformaban todos aquellos que no eran aptos para el trabajo. Ahí estaban los enfermos, ancianos, discapacitados, los que se veían débiles, obesos, niños y todo aquel que ellos veían no apto. Su destino inmediato era la cámara de gas y sus cuerpos terminaban en los crematorios.

En el segundo grupo, estaban aquellos prisioneros que se veían sanos y fuertes. Estos serían usados como mano de obra para labores pesadas en los complejos industriales que estaban alrededor del campo.

El tercer grupo lo formaban los gemelos, enanos, discapacitados y cualquiera que tuviera una malformación física. Ellos serían usados para diferentes experimentos médicos por los doctores de Tercer Reich.

El cuarto y último grupo, lo conformaban, en su mayoría, mujeres guapas, las que eran seleccionadas como personal de servicio para los alemanes. Ellas atenderían en las lavanderías o cantinas del campo.

Yo fui seleccionado en el segundo grupo y por lo tanto me enviaron a trabajar a una fábrica que estaba a media hora del campo. Allí se producían piezas de repuesto para los tanques, así que el trabajo era extremadamente duro y peligroso. Además, el lugar estaba tan mal ventilado que para el mediodía teníamos a varios de los prisioneros inconscientes. A eso había que agregar los insultos y latigazos que recibíamos de los guardias tal cual si fuéramos esclavos. Para empeorar la situación, nos alimentaban con una sopa de cáscara de papa y un pedazo de pan negro y duro.

Al anoecer, cuando terminaba la jornada, teníamos que caminar de regreso a las barracas. Durante el camino, era tanta la fatiga que muchos prisioneros caían exhaustos al suelo. Si estos no se levantaban, cuando lo ordenaban los guardias, simplemente les disparaban. Aún recuerdo como uno de ellos, reuniendo todas sus fuerzas y coraje posibles, llegó hasta el campo de concentración, pero al tener que subir al segundo de piso de las barracas perdió el conocimiento. No se volvió a levantar. En el campo, la vida y la muerte iban de la mano. Trabajábamos todos los días, incluidos los domingos, pero cuando una máquina fallaba y debía ser reparada, éramos forzados a tomar “el día libre”. Los “días libres” consistían en ser llevados a una gran plaza, a cielo abierto y rodeada de alambres, en dónde debíamos pasar todo el día parados ya sea bajo el granizo y la lluvia del invierno o bajo el calor abrazador del verano.

Cerca de nuestras barracas había cuatro cámaras de gas y varios crematorios. Los fines de semana, solíamos ver los cuerpos de los prisioneros muertos entrar en los hornos. Entre ellos había gente muy joven. Mientras tratábamos de digerir la situación, un olor horrible se metía por nuestras narices. Eran las chimeneas trabajando. Junto con ese olor, las cenizas de los muertos se iban juntando alrededor de los crematorios hasta formar un cúmulo. Era la montaña de los muertos.

Los prisioneros que trabajaban en los crematorios llevaban, unos tras otros, los cuerpos de los que habían muerto sin descanso. Era muy doloroso reconocer que entre los cuerpos había personas que hasta hace unos momentos estuvieron vivos y ahora, de un momento a otro, estaban listos para ser cremados.

Una vez, si no me equivoco fue en Abril del 44, nos llevaron nuevamente a la plaza. Exhaustos por el hambre y las difíciles condiciones, nos movíamos a duras penas hacia la plaza. Caminábamos más como muertos que como vivos.

Recuerdo que ese día todos estábamos asustados porque era Pascua y sabíamos que los alemanes, durante los días festivos, solían divertirse a costa de nosotros y lo hacían de las formas más retorcidas.

Solían organizar competencias. Una de ellas era una carrera en la que participaban cuatro personas. El ganador, sobrevivía y los otros tres esperaban la muerte en un paredón. En otra ocasión la competencia era de canto. Ordenaban a varios de nosotros pararse en formación a lo largo de una cerca de alambre. Uno haría de

solista y el resto de coros. Nos obligaban a cantar canciones Nazis y si nos negábamos o lo hacíamos mal, según su criterio, terminábamos en el paredón. Pero la peor era cuando nos obligaban a correr de un lado para el otro, con el brazo derecho en alto, gritando “Heil Hitler”. El primero que se cansaba, moría.

Estos y otros “juegos” solían ser usados para llevar a más prisioneros, y sobre todo judíos, a las cámaras de gas. La “ceremonia de despedida” era macabra. Los sobrevivientes debíamos hacer el saludo nazi ante los condenados que iban camino a la cámara de gas. Si alguien no lo hacía de la manera apropiada, se unía a la fila de la muerte.

Pero ese día de Pascua era diferente, los guardias se veían más serios. No había ese ánimo de fiesta, y sus rostros reflejaban preocupación y ansiedad. Eso nos hizo sospechar que algo muy importante iba a suceder, pero cuando vimos a los hombres de la SS, con sus rifles automáticos en la mano, cuadrarse frente a la alambrada no nos quedó duda; un alto oficial vendría al campo. Y efectivamente, a lo lejos pudimos divisar la llegada de un gran carro negro el cual se acercaba cada vez más rápido al campo. El comandante del campo y sus asistentes, al ver al carro a pocos metros, salieron corriendo de sus puestos y se fueron a formar en la línea junto con los guardias y los hombres de la SS.

Finalmente, teníamos el carro ante nosotros. La lluvia no había parado en toda la noche, por lo que el suelo estaba cubierto de barro y arcilla y el carro se había ensuciado con ellos.

-¡Heil Hitler!-El comandante del campo y sus soldados saludaron a una sola voz al invitado.

El oficial saludo a todos y comenzó a mirar a su alrededor. Se le veía cansado y molesto al ver la montaña de cenizas cerca del crematorio. También mostraba desprecio al ver nuestras barracas. Luego, se aproximó hacia las alambradas y comenzó a inspeccionarnos.

Él era un hombre fornido, de hombros anchos y de entre cuarenta y cinco y cincuenta años. De forma accidental su mirada se posó en mí y por algún motivo, le llamé la atención. Con un gesto me llamó hacia él e inmediatamente un intérprete se acercó.

-¿Eres judío?- el oficial preguntó mirándome de pies a cabeza. El joven intérprete traducía sus preguntas.

-No, soy uzbeko...- respondí sin levantar la cabeza.

-¿Ves aquel carro?-el apuntó al auto en el cual había venido.

-Sí, lo he visto...-

-En media hora ese carro tiene que estar limpio. El tiempo ya está corriendo...-

Al principio no pude entender las instrucciones, solo después de una segunda explicación lo entendí. Moví la cabeza en señal de aceptación. El conductor del carro y un soldado de la SS trajeron un balde con agua, un trapo y me puse a trabajar.

Por primera vez en mi vida, estaba al frente de un portento de la tecnología como aquel. Lo tenía ante mis propios ojos y además podía tocarlo con mis manos. Antes solo había visto algo así en fotos.

Recordé que mi padre tenía una posada en el distrito donde vivíamos. Ahí habían llegado oficiales rusos en sus autos Kokand Arba y Phaetos, pero ahora frente a este carro hermoso, negro, brillante con un asiento suave y con muchos dispositivos, todo lo visto antes era absolutamente nada. En el capó del carro estaba escrito “Mercedes”. A pesar de mis pocas fuerzas, limpié el carro con mucho gusto.

Terminado mi trabajo retorné con los demás prisioneros. Me senté en el suelo, me apoyé en una de las cercas y tomé un respiro, estaba exhausto. Mientras tanto el oficial, acompañado del jefe del campo, dejaron el edificio donde estaban reunidos y fueron hasta el auto. El oficial de la SS empezó a revisar mi trabajo. Rodeó el carro de principio a fin, y mientras lo hacía, pasaba su dedo índice por todo el carro. Se le veía satisfecho. Le gritó algo al comandante del campo, quien a su vez dio instrucciones al soldado que estaba cerca.

Mientras tanto, el oficial paró un momento y apoyado contra el carro comenzó a fumar. Repentinamente un soldado apareció con un plato de pan blanco y fresco. El comandante del campo se aproximó a las alambradas y me llamó. Me acerqué a él y con una palmada en mi huesudo hombro hizo un ademán como diciendo que eso era para mí.

Yo veía esos pedazos de pan en el plato y parecían una fantasía, solamente el olor y los latidos de felicidad que producían en mi corazón daban cuenta que eran reales. Por un momento todas esas sensaciones parecían que me iban a volver loco. Solo atiné a recibir el pan y me apresuré a regresar a mi sitio.

Estaba contento, no lo puedo negar, absorto en mi "premio", pero de nuevo aterricé en la realidad. La realidad era la mirada de los demás prisioneros. En el fondo yo solo quería cerrar mis ojos, olvidar todo y comer ese delicioso pan, pero mi consciencia no me lo permitía. Me sentía egoísta y culpable. Algo debía hacer y lo hice. -¡Toma Umar!-mi amigo de la ciudad de Tashkent fue el primero al que me acerqué con el pan. Lo tomé por sorpresa y no se atrevió a estirar la mano de inmediato solo en la segunda oportunidad que le ofrecí, él tomó un pedazo del pan y se lo comió.

-¡Mira qué pedazo de pan Naufal!-le dije al joven de Tajikistan cuando me acerqué -¡vamos pruébalo!- y él también tomó otro pedazo y lo comió. Repetí la invitación al resto de mis compañeros. El último pedazo se lo di a un camarada kazajo.

Cuando retorné el plato vacío al soldado, el jefe del campo vino hacia mi visiblemente contrariado -¿estás loco?- dijo nerviosamente-fue un premio por el trabajo que hiciste y en vez de saciar tu hambre le diste hasta la última migaja a los demás ¿Por qué lo hiciste?- antes de responder, aparecieron, como imágenes de una película, la joven esposa de Umar Islambekov, la anciana madre de Naufal, el padre de Niyazov que perdió una pierna y otras imágenes más de mis compañeros.

-¿Por qué lo hiciste?-repetía con impaciencia el comandante del campo.

-Porque en mi patria, ellos tienen gente que los espera... a mí nadie me espera.

Después de escuchar la respuesta que le di al comandante del campo, traducida por el intérprete, el oficial suspiró fuertemente. Fue en ese momento que me animé a mirarle a los ojos. En su mirada cansada, pude ver un resquicio de humanidad.

Se quedó pensativo por un momento, luego tiró el cigarrillo y miró alrededor. Con tristeza, miró al crematorio y la montaña de cenizas y dijo algo más para sí que para los demás: "Got vergib uns, wir sind alle Geshopfe"*. Después de dar unas instrucciones más al jefe del campo, el oficial se dirigió al carro dando por terminada la visita. Mientras lo hacía, miró en mi dirección y susurró algo al intérprete. Cuando el carro del oficial desapareció, el comandante le dio más instrucciones al intérprete y éste a un soldado el cual me ordenó que lo acompañara. En ese momento lejos de mis camaradas me sentía como un condenado. Mis amigos, al otro lado, se acercaban más y más contra la alambrada. Sus ojos llenos de piedad y desesperación acompañaron ese sentimiento de muerte inminente que me empezaba a invadir.

-Islambekov, Chariev, Niyazov...mis amigos, no me recuerden con pena...-me decía a mismo. Mientras caminaba, mi vida entera pasó por mis ojos. Mamá, papá, mi hermana...nuestra casa...el jardín con los tres patos y los árboles...

La idea de que nadie llorara mi muerte, me ayudaba a aceptarla. Sin embargo, susurré una oración que aprendí de niño.

Contrario lo que esperaba, el soldado me llevó rumbo al comedor. Lo seguí silencioso. Cuando entramos me ordenó que me sentara en una de las mesas. Rápidamente el cocinero me trajo la comida; unas rebanadas de pan blanco, bistec y jugo de albaricoque.

Mientras trataba de entender lo que estaba pasando, el intérprete apareció: -El Brigadeführer ordenó que te dieran de comer. Así que siéntate y come...

Con las manos aún temblorosas, tomé la cuchara y comencé a comer. Mientras lo hacía, el intérprete sacó de su bolsillo un block de notas.

-¿Está bueno el pan?-me preguntaba con una cálida sonrisa. Solo atiné a asentir con la cabeza.

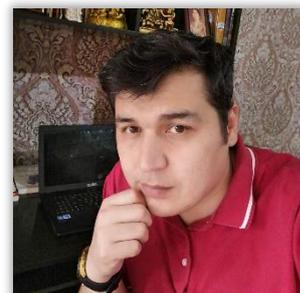
-No te avergüences y come. Es hora de almuerzo. Y tus amigos pronto serán alimentados, pero desde hoy tú serás alimentado aquí. Ya no comerás esa sopa de papas, sino comida de verdad. Es la orden del Brigadeführer.

-¿Cuál es tu nombre?- por primera vez veía al intérprete tan de cerca. Él tendría la misma edad que yo, es decir, unos 25 años. Parecía un tipo amable y agradable.

-Mi nombre es Odil -respondí.

-Yo me llamo Richard. Aprendí ruso en la universidad de Berlín. Desafortunadamente, no pude terminarlo. En el 38 me alistaron en el ejército y de ahí a la guerra -Richard se quedó un momento conmigo, hablamos un poco más y luego se levantó para retirarse, pero antes de cruzar la puerta del comedor, volteó hacia mí y aprovechando estábamos solo me dijo algo casi como una confesión: -Muy pronto tus tropas llegarán aquí. No queda mucho, será en cualquier momento.

Nueve meses después, a finales de enero del 45, el ejército soviético liberó el campo de concentración de Auschwitz. Umar Islambekov no vio ese día, poco antes murió de tifoidea. Él era bastante joven, se casó a los 18 y lo llevaron al frente a los 19. Naufal se ahorcó en el otoño. Muchos más de mis camaradas no pudieron soportar la dura vida en el campo de concentración y ese terrible lugar fue su último refugio. Solo yo, Niyazov y otro puñado de camaradas logramos sobrevivir al campo de la muerte.



Muchos años han pasado desde entonces, pero esos días seguirán vivos en mi memoria, especialmente aquel domingo del 44. No olvidaré el pan blanco y las caras de felicidad de mis camaradas cuando probaron lo que para ellos era el pan más delicioso del mundo. Tampoco olvidaré a mis enemigos, en especial al Brigadeführer y el traductor Richard que, a pesar de todo, mostraron compasión y piedad. Quizás ellos tampoco encontraron respuestas a tantas cosas que los atormentaban y al ver tanta sangre, muerte y sufrimiento, algo de humanidad se debió despertar en sus almas muertas. Es lo único que puede explicar lo que hicieron ese día-

Papá se quedó en silencio. Yo solo atiné a levantarme e ir hacia la ventana. La habitación estaba fría, así que cerré las ventanas. Papá seguía callado. Me quedé parada por un momento al lado de las ventanas y luego me acerqué a papá. Quería decirle algo. Él estaba mirando a lo lejos, sus manos temblaban mientras se aferraba a la silla.

-Papá, perdóname...-corrí hacia sus brazos y lloré. Él también lo hizo.

-Ahora lo sabes hija mía...ahora lo sabes...cada pedazo de pan, cada pedacito significa demasiado para mí pues aún deseo compartirlo con ellos...

Margilan, Abril, 2020.

*Traducción aproximada: "Dios nos perdone, todos somos pecadores"

Sherzod Artikov - 3541 palabras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/11/sherzod-artikov-marghilan-uzbekistan.html>



NOTICIAS DE NUESTROS AUTORES

1ª FERIA MUNDIAL VIRTUAL DEL LIBRO "CIUDAD DE CABRA" 2020-2021

NOMBRE: LAURA OLALLA -OLWID-

CIUDAD: MADRID - PAÍS: ESPAÑA

TÍTULO DEL LIBRO: "MI PLUMA EN VIGILIA" (ACCÉSIT Premio Internacional "ARTE AHORA" 2019. Concedido a sus versos solidarios con los refugiados del campo de Rafah, (Gaza, Palestina). Imágenes cedidas por el Artista plástico palestino: **Imad Abu Shtayyah**.

Enlaces de venta:

www.editorialnuevaestrella.com (Telf. +34 629489367) (Mejor opción)

www.amazon.es (Envío gratis, 15,20 €, 1 mes...)

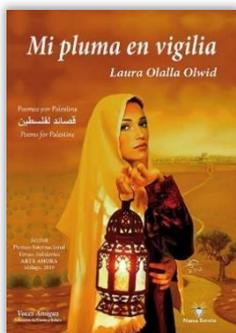
www.casadellibro.com (Envío gratis, 15,20 €, en 4 días)

www.elcorteingles.es

www.todostuslibros.com (Librería Todos tus libros.com)

www.pasajeslibros.com (librería PASAJES)

www.elkar.eus (Cadena de librerías del país vasco)



Del Preámbulo del libro: Un poemario donde de una manera transversal se nos presenta una tríada: yo-circunstancia-tú. Hay muchos yoes, pero están en uno. Poemas por la paz en Palestina. Con pinturas del artista plástico palestino Imad Abu Shtayyah. La mujer que está aquí. Con el saber, una manera nueva de entender la autoridad con el poder de la

fuerza y la pluma frente a la espada. Esta es la virtualidad que nos anticipa Laura en este libro: la poeta en vigilia velando sus armas –papel, pluma y escritorio–, enfrentándose a esta época de injusticia y violencia que le ha tocado vivir... en búsqueda de la sabiduría desde una unidad integral del yo que pueda unificar la diversidad y abrirla a un sentido trascendente y espiritual. **(D. Hilario Martínez Nebreda, Psicopedagogo de Educación Especial. Escritor y Poeta)**
Del Prólogo: Con voz entrecortada, con palabra dulce, dolida y respetuosa pero firme. Laura es la que se revela ante tanta intransigencia y la que, incluso musitándose a ella misma con una rutilante aliteración, reconoce:

*<<No tienes corazón silba un silbido
en la fría y nevada Navidad
del año viejo>>.*

Estoy convencido de estar ante una poeta excelente: sensible como una hoja bajo el viento, emotiva como una mariposa transida de luz bajo el sol, solidaria como la yedra que se adhiere a la cal de la pared para protegerla... **(D. Antonio moreno Ayora, Catedrático de Lengua castellana y Literatura)**

Olalla, Laura

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/07/laura-olalla-garlitos-baja-extremadura.html>

NOVELA

CRISTINA DE JOS'H – CLAUDIA - Segunda Parte - (Continuación)

Claudia distanció sus viajes a Roma. Sissí se ofreció a quedarse con el niño en las noches que compartía con Ismael, bien en algún recóndito lugar, su casa de campo o la de él. Estaba claro, mantenían una complicada relación sentimental. Él se entregaba apasionadamente en ciertos aspectos que a Claudia no le interesaban, sin otros aditamentos para ella más importantes. Por su parte, Ismael, deseaba enseñar a Claudia a disfrutar sexualmente hasta lograr el éxtasis supremo; si lo conseguía, ella tendría una dependencia total hacia él. También desplegaba fantásticamente sus conocimientos intelectuales.

Era inteligente y hubo un momento que accedió a ser más comprensivo, socialmente.

En aquellos meses habían creado un grupito de personas, en Golden. Él se mostraba ingenioso, dando en apariencia banal, y la suficiente confianza a los otros, mientras ella esperaba en su pequeña "silla mental", confirmar con su comportamiento sobre la versión ambigua de la amistad.

Pero aquel ejercicio desacostumbrado para Claudia, revolucionaba su existencia, trasportándola, a veces, a un cansancio mental, y a su vez, percibiendo la seducción no por su físico; esta vez, el hombre la había conquistado por la forma inteligente cuando la arrastraba en alguna ocasión, a participar en algún reto, que Ismael le había tejido sutilmente, midiendo la capacidad de ella, en captar un mensaje frente a una situación concreta, como si en cierta forma la estuviese sometiendo a un examen.

Era una guerra de cerebros sin armamento bélico, pero mucho más mortal. Las estrategias que Ismael empleaba eran similares a las que se desencadenan dentro del apartado de "espionaje" en cualquier país.

Así, en ese "gran juego" ella descubrió, que pese a pactar libertad entre los dos, él se mostraba posesivo e incluso celoso. Claudia había lo había observado. Cuando ella brillaba en una reunión, había una fracción mínima en la expresión de su amante, que le daba la pista por un gesto imperceptible. Esto acontecía cuando ella se prodigaba en el círculo social que ambos compartían. Él la controlaba con ciertas miradas cuando le solicitaban bailar, algunos de sus amigos. Lo más desconcertante era su apariencia; nada en sus ademanes denotaba esos sentimientos posesivos. El rostro de él se mostraba impassible, frío, continuaba la animada charla con su interlocutor, siempre correcto; pero al dirigirse a Claudia el matiz era otro, casi de agresión irónica. Estos cambios la hacían enloquecer. Se encontraba impotente por dar un sentido más sólido y profundo a su relación con él.

Sissí veía la transformación exterior de Claudia. Aparentemente se mantenía al margen, pero no estaba de acuerdo y, a duras penas, controlaba su necesidad de comentarle sus pensamientos. Estaba perdiendo a su amiga en aras de un hombre, que tampoco le parecía tan especial. Sentía ira por la falta de carácter de Claudia. No se valoraba siendo quien era; una mujer fascinante que el mundo admiraba y respetaba. No obstante, bajo la influencia de dicha relación, además de no exigirle que él la confirmara en qué punto estaba su vida sentimental con aquella mujer de Barcelona, Claudia corría riesgos que podían echar por tierra al mito de su propio personaje. Por otra parte, la carga de felicidad que mostraban cuando se les veían juntos, sonrientes y embelesados..., le parecía imposible que fuese fingida. Definitivamente, algo en su interior mantenía alerta a Sissí, y se había propuesto descubrir alguna jugada, para desenmascarar a Ismael.

Sissí tenía un carácter directo y franco. A lo largo de su relación con Claudia se había acostumbrado a ocupar un puesto importante, no sólo como colaboradora, sino también en el plano personal, y no estaba dispuesta a perderlo.

Ella era una mujer desorientada en afectos. El único punto claro era el amor hacia su madre, sin darse cuenta que en el fondo ella luchaba por su propia protección ante el amor.

Sissí tenía un desorden en su vida amorosa y un afán de aturdirse dentro de las relaciones masculinas; éstas le hacían caminar por senderos poco seguros y a veces, la llevaban a engullir las relaciones, sin tener un verdadero objetivo. Tal vez solo fuese una necesidad de ser deseada y brillar. Este complejo estado sentimental, a través de la amistad de Claudia, Sissí se sintió querida, y valorada. Su amiga le confiaba sus secretos. Y día a día le hacía un espacio en su corazón, la valoraba sintiéndose especial. Era la primera vez en su vida que se sentía correspondida sin ser parte de su familia genética. A su lado había encontrado una paz, sin tener que justificar sus sentimientos ni sus acciones. La energía y la visión espiritual de Claudia le reconfortaba; la extravagancia de la artista era algo compartido y estaba orgullosa.

En el transcurso de los primeros meses, Sissí pensó, que Ismael se iba haciendo hueco y ocupando todos los puestos en la vida de Claudia. Alguna vez se arrepintió de su empeño para que su amiga encontrase amparo amoroso y sexual. Algo en su interior fue creciendo y llenando de confusión su espíritu: -la sensación de sentirse fuera de juego. Ella se consideraba buena persona pero en Ismael había demasiados comentarios e intrigas por parte del grupo con quien se relacionaban; sin querer. Sissí se fue involucrando dentro de la madeja, aunque pensaba que lo hacía por salvar a Claudia de su locura, su propia acción la desconcertaba. Entonces, decidió incluir su presencia solo con el propósito de averiguar qué sentimientos la inducían a querer separarles.

Lo que no podía imaginar Sissí era que Ismael no iba a tolerar esta intromisión. Después de varios meses de estar juntos, una noche, mientras cenaban en un restaurante, se lo expuso sin rodeos.

-Sissí, estamos encantados que seas nuestra amiga, pero necesito tiempo para estar a solas con Claudia. Si te parece, nuestras salidas podrían reducirse para tomar una copa, una vez por semana.

No supo defenderse ni reclamar un puesto que ante los ojos de cualquiera no le correspondía. Sin embargo, ella no lo comprendía. Aceptó, aunque le dolió que Claudia consintiese tan dócilmente, las imposiciones de su amante.

Sin premeditación, pero regida por unos sentimientos de celos, para castigar la falta de entereza de su amiga, decidió seguirle en su juego despótico para fastidiar a Claudia. Con esa actitud llegó a provocar alguna tensión entre los tres. Esa actitud hacía padecer a Claudia, y aumentaba su lucha interior.

Sissí al ser más directa, menos rebuscada en sus relaciones, le preocupaba cuanto se estaba produciendo en la vida de ambas; se había percatado que el trabajo ya no era el móvil principal en la vida de Claudia. Por primera vez desde que formaron equipo delegaba trabajos importantes, cuando nunca los había confiado a ninguno de sus colaboradores. A veces se los transfería a Sissí, de igual forma lo hacía con la otra empresa. Cuando le recriminaba su actitud, ella respondía: -Está perfectamente dirigida por Margot y Gino-

Al terminar el trabajo -Tarde-noche- se pasaba un momento por su casa, veía al niño, se arreglaba cuidadosamente y volvía a salir al encuentro de Ismael. Claudia sabía que estaba viviendo a un ritmo vertiginoso, con su entrega y el vicio de un idealismo sin lógica, que distorsionaba la cruda verdad de que estaba compartiendo su historia con un hombre, destructivo.

De alguna forma, los acontecimientos, provocaban una inestabilidad en ella. En el orden y la costumbre era donde había encontrado siempre su equilibrio dentro del santuario de sus casas, libros, música e hijo.

Por primera vez en su vida se perdía hasta altas horas de la madrugada junto a él, arriesgando su propia dignidad. Luego, cuando le sentía profundamente dormido se deslizaba sigilosamente de la cama y volvía a su casa.

No deseaba que el servicio sospechase su aventura, por ello, todos los días llegaba puntualmente al despacho como si no existiese su relación furtiva; aunque en su fuero interno existía la pregunta: ¿Hago lo que debo? Sin embargo, no era capaz de evitar esa obsesión; algo más fuerte la arrastraba.

El invierno avanzaba. En lo alto un mal cielo amenazaba inclemencias ocultas. Su sentido le advertía del cansancio psíquico que afloraba en ella, dentro de su relación con él. Aparentemente cada día nuevos logros les unían; pero en lo más profundo de su alma, Claudia abrigaba un mal presentimiento, no era nada material que se pudiese tocar ni tenía una explicación concreta; algo más sutil dentro de la lucha que ambos mantenían la dejaba estática.

Era tarde. Ella aún estaba despachando varios asuntos con Raquel, su secretaria. Le pasaron la llamada de Ismael. Miro el reloj. Pensó que era más temprano que otros días. La voz de él sonó nítida, con un acento más cariñoso de lo habitual.

-¡Hola, Cariño! Hoy no vamos a poder vernos, es más..., creo que tampoco en días sucesivos; han venido unos directivos de mi empresa para firmar un contrato de publicidad con una cadena de Televisión. Tengo que ejercer de cicerone, sin poder evitarlo. Voy a notar tu ausencia, y para compensarte de estos días, el domingo, si te parece, lo pasaremos juntos.

Claudia un tanto sorprendida le comentó:

-¿Pero hoy es miércoles?

¡Sí! pero tendré que acompañarles a cenas y tal vez a algún espectáculo, estaría tenso si tuviese que estar pendiente del reloj. Te llamaré en el momento que pueda.

Claudia experimentó un cierto malestar. El discurso de su amante, tenía lógica; entonces ¿por qué se sentía inquieta? En el fondo no tenía derecho a discutir el tema, era su trabajo, aunque se sintió desilusionada. Ella habría sacado tiempo para verle aunque fuese sólo para tomar un café.

El crepúsculo se filtraba. Claudia en su despacho seguía pensando en la llamada de Ismael. Entró Sissí:

-¡Qué bonitas rosas!

-Me las ha enviado, Ismael

Recordó la nota adjunta al ramo de flores: "siempre, por siempre" y abajo su firma. Eran las primeras flores que él le regalaba y no las esperaba.

-No es ningún día especial... ¿verdad?

-No, Sissí. Tal vez haya sido porque va a estar unos días sin verme. Tiene un compromiso con alguien de su empresa.

-Yo venía a comentarte que se está celebrando una edición de "Moda Pronta" en el recinto: Juan Carlos I. Me han comentado que la feria está resultando bastante atractiva. Desde que dejamos de participar en ellas, no hemos vuelto a visitar ninguna. ¿Por qué no vamos mañana? Sería positivo ver que presenta la competencia.

-No sé hasta qué punto pueda ser interesante para nuestra empresa; pero tienes razón no perdemos nada por ver que ofrecen otros fabricantes.

Al día siguiente Ismael volvió a llamarla. Sus voces amortiguaban sensaciones no expresadas por el teléfono. Más tarde, tuvo una reunión con distintos proveedores, una comida de negocios. Al terminar pasó por el despacho para recoger a Sissí.

-Ha llamado Margot, me ha pedido que le mande una fotografía tuya, de buen tamaño -Prosiguió con su desenfadado habitual- Es para poder, verte.

-¡Eres un mal bicho! ¿Qué quería?

-Parece ser que la semana que viene tienes una reunión, y ya no puedes dilatar más tu presencia en Roma. He dicho a Raquel, que te reserve vuelo, para el martes. Como verás estoy en todo. Sé que Ismael regresa el lunes y así, tendrás oportunidad de despedirte.

Le contrarió. No supo por qué ni había justificación para su reacción. El recinto dedicado a la Feria de la Moda no era grande; dos pabellones nutrían a los curiosos compradores. Entraron en la cafetería a tomar un café,

conversaban sobre el motivo que las había inducido a ver la Feria. En ese instante, Claudia notó que Sissí cambiaba de expresión. Un tanto expectante le preguntó:

-¿Te ocurre algo?

-¡No!, simplemente que hay demasiada gente aquí y me siento agobiada ¡vámonos! Ya lo hemos visto todo. A la misma vez, ella extendía su mirada al conjunto sin pretender reparar en nada concreto; un acto reflejo que te arrastra, cuando no sabes por qué y, hay una situación incomprensible que se te escapa, aunque esta vez había sido la reacción de Sissí, quien había provocado su suspicacia. De pronto lo vio, era Ismael con otra mujer rubia, espigada, sobria sin demasiados años, aproximadamente unos treinta. Se hallaban en el stand de enfrente a la cafetería en animada charla junto al vendedor de la firma. Tal vez, haciendo un pedido. Se quedó paralizada, no pudo articular palabra.

Sissí reaccionó:

- ¡Vámonos, no es el momento de saludar a nadie!

Regresaron en silencio, al fin fue Claudia quien rompió la tensión:

-¿Dónde te dejo?

-¿Quieres que me quede contigo?

-¡No! necesito estar sola.



-Me parece bien. Pero di algo insultante di que es un imbécil, que te sientes engañada, que no toleras las mentiras, ¡algo! No te lo engullas, como es tu costumbre, ¡soy tu amiga! ¿Recuerdas? ante mí no tienes por qué fingir.

-Tienes razón. Soy una mujer madura y estúpida. Es la única persona con quien yo deseaba compartir mi mundo; el único hombre en quien he confiado después de tantos años adhiriéndome a mi estricta soledad. Nunca le he exigido nada. Es cierto que no hemos hablado de su vida privada porque no me ha dado esa opción. Él me dijo, hace días que no nos podíamos ver por temas de trabajo ¡y es una burda mentira!

-¿Qué vas a hacer...?

¿Qué puedo hacer? Esperar. Ver cómo se desarrollan los acontecimientos. Después, decidiré.

-¡No sabes cómo desearía que alguna vez perdieces ese aire, y te revelases, llorases! Algo que te hiciese ser más humana.

-¿Qué conseguiría con esa reacción primitiva? ¿Demostrar mi vulnerabilidad? ¡Claro que sufro! Me desespero siempre tras sus malditos exámenes, que me infringe como prueba de mí inteligencia.

-No sé cómo le aguantas. Eso que tú consientes se llama síndrome de Estocolmo. Eres su rehén y lo toleras. No te envidio, amiga.

Jos'h, Cristina de (Cristina Santos Martínez) - (Continuación)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/cristina-de-josh-cristina-santos.html>



ALEJANDRA ZARHI – MUNDO DE CRISTAL (Continuación)

Me contó que un día que ella iba de compras, Jaime la vio desde lejos. Cruzó rápidamente la calle para esperarla en la esquina, se paró muy serio frente de ella con las manos en la cintura y le dijo:

—¡Oiga señora! ¿Usted anda sin ropa interior? —No sabía si reír o ignorarlo y le respondió:

—¿Y a usted qué le importa? —Igual se puso nerviosa, no tanto por lo que le había dicho. Es que tan solo tenerlo ahí frente a ella, era motivo para que se pusiera así.

Pero Jaime se veía molesto y continuo diciéndole.

—¿Acaso no se da cuenta que se le notan lo senos y todos los hombre se la quedan mirando? —ella aún nerviosa, lo miraba embobada por lo que él decía y vio que todo el mundo en rededor estaba al pendiente de aquella conversación. Y en su nerviosismo y un afán de mantener su libertad le respondió.

—¡Bueno! Qué culpa tengo yo de que los hombres sean tan... tan...

Aparte que las cosas lindas son para lucirlas. Yo no puedo hacer nada contra eso. Y en todo caso tiene buen gusto ¿verdad? —le encantaba hacer eso, reírse un poco en su cara, hacerle sentir celos, eso la hacía sentirse más amada. Además que se veía tan lindo, según ella cuando se enojaba. Y ella era una campeona para hacer enojar a la gente si se lo proponía y con Jaime siempre le resultaba. Claro que no lo hacía con mal intención, solo era un juego más entre ellos.

Y ahí estaba esperándolo, sentada en las afueras del banco, ilusionada con ese almuerzo que compartirían.

Mientras esperaba, observó pasar por la vereda del frente a Ricardo. Él no la vio, pues caminaba cabeza gacha, se notaba su tristeza. Jennifer sintió un estremecimiento y también se sintió culpable de verlo así. Pero lo conocía y sabía que se recuperaría de eso. Solo era cuestión de tiempo.

Pasaron algunos minutos y Jaime salió del banco. Caminaron, conversando de lo más normal. Y al pasar frente de unos negocios donde los locatarios conocían a ambos, Jaime empezó a ponerse nervioso con los saludos de ellos y dijo a Jennifer que lo esperara cerca, que él iba a buscar su auto y pasaba por ella en algunos minutos. Agregó que tenían que hablar de algo muy importante. Y se fue rápidamente a buscar su vehículo. Jennifer quedó intranquila, pensando ¿qué sería eso tan importante que él deseaba hablar?

A los minutos apareció Jaime en su auto invitándola a subir rápidamente para salir de ahí sin que nadie los viera.

—Bueno mi amor, ¿qué es eso tan importante que me tiene que decir? —preguntó impaciente.

—Espérese un poquito, vamos a alejarnos un poco de acá y hablamos más tranquilo. Necesito que me ponga mucha atención con lo que le voy a decir y manejando no voy a poder. —A los pocos minutos estaba en las afuera de la ciudad. Jaime se veía muy serio y Jennifer se estaba asustando, nunca lo había visto así antes. Llegó a pensar, que tal vez la había visto con Ricardo.

Por fin se estacionó en un lugar apartado del camino y cuando detuvo el auto, se volvió hacia ella que ya no daba más de la angustia. La miró muy serio y le dijo.

—¡Ya, le voy a decir de que se trata! Se la voy hacer bien simple. ¡No quiero que mire tanto a los hombres cuando ande conmigo! —Jennifer quedó asombrada, no sabía que decir. Era verdad que ella tenía la costumbre de echar un vistazo a todos lados mientras estaba con él, pero no era por mirar a nadie y mucho menos a otro hombre, era por el nerviosismo que él mismo le provocaba con su presencia.

Pero le fascinaba la idea que él estuviera celoso, eso le agradaba, claro que hasta que no fuesen algo enfermizo. Igual le causaba extrañeza la inseguridad de Jaime. Él que siempre dirigía las cosas y se hacía ver tan seguro de todo.

Por fin atino a responder.

—¡Si no miro a nadie! Es solo una mala costumbre.

—¡Bueno, entonces que se le quite la mala costumbre cuando este conmigo! —dijo él como una sentencia que se tenía que cumplir sin apelación alguna. Ella no se atrevió a responder nada.

Luego de algunos segundos, Jaime la tomó por los hombros poniéndola de frente, para mirarla a los ojos y le preguntó.

—¿Usted ha tenido algún lío con otro hombre casado antes de mí? —el corazón de Jennifer latía aceleradamente, estaba muy nerviosa y con esa pregunta mucho más. Y respondió de inmediato sin pensarlo ni un segundo con total seguridad.

—¡Claro que no! ¿Por qué me hace esa pregunta? —Jaime la soltó, moviendo su cabeza negativamente. Luego volteó su mirada hacia el frente, mirando al horizonte y continuó.

—El otro día, usted pasó cerca de mi negocio yo estaba con un cliente. Cuando él la vio, me preguntó ¿si acaso usted y yo teníamos algo?

—¿Y qué le respondió usted?

—¡Obvio que le dije que no! Que solo la conocía por motivos de trabajo, que teníamos esa amistad de negocios nada más.

—¿Entonces? —preguntó Jennifer, que no entendía muy bien a donde quería llegar Jaime con esa conversación.

—Pasa, que este señor me dijo que él la conocía a usted, de cuando vivía en Viña del Mar. Y me contó, que usted se había metido con un hombre casado que no valía la pena y que su esposo le había dado una descomunal pateadura a ese fulano cuando se enteró del engaño. —Jennifer quedó helada, su corazón casi se le sale del pecho y no sabía que decir, no entendía nada, todo aquello era una tremenda mentira.

Para empezar ella no era casada, ni tampoco había tenido lío alguno jamás con un hombre casado. Y sabía que tampoco podía ser yo, y que la hubieran confundido con ella.

Se sentía muy mal, le dolía el pecho, sentía muchas ganas de llorar, pero se contuvo y respondió.

—Supongo que usted no habrá creído nada de eso, ¿verdad? Porque usted es un caballero, y como tal no anda haciendo caso de chimes, que por lo demás son mentiras. Eso es una calumnia, que no se ¿por qué ese hombre le habrá dicho semejante embuste?

Aparte que nadie es almohada de nadie para andar metiéndose en la vidas de los demás. ¿No cree usted? —respondió molesta y con la voz cortada a punto del llanto.

—Sí, es verdad, tienes razón con eso que dices, cada uno hace con su vida lo que quiere, pero ¿estás seguras que no has tenido líos así como ese? Mira que yo no quiero tener problemas de ese tipo.

Esa es la razón por la cual nunca había tenido nada con nadie antes y mucho

menos se me había pasado por la mente tener un amorío con una mujer casada. —Que ganas tenía de gritarle en ese momento así bien fuerte en la cara que ella no era casada y que no se mezclaba con cualquier chusma.

Le daba mucha pena saber que él hubiese dado crédito a ese chisme y que creyera los cuentos de sus amigotes. Realmente sentía mucho dolor en su corazón.

—Usted, ahora se está dedicando a averiguar sobre mi vida por lo que veo. —le dijo, mirándolo muy molesta.

—No mi amor, nada de eso. Yo no crítico su pasado, solo que me preocupó por usted y por nosotros, imagínese que su esposo se entere de nuestra relación.

Si cuando lo veo pasar cerca, pienso que ya lo sabe, y que uno de estos días

va a quedar la grande. —Claramente Jaime estaba pensando que Cristóbal era esposo de Jennifer. Y ella ahí estaba, sin aclarar el tremendo error, aterrada por la mentira que cada vez se hacía más grande y estaba completamente fuera de su control.

—¡Que eres tonto! ¿Cómo podría saber algo él? Si ni siquiera se imagina nada.

Además que yo...yo...yo soy... —a punto estaba de confesar la verdad. Pero no se atrevía, la vergüenza la consumía y el temor de la reacción de Jaime al enterarse.

Él la miro extrañado, frunciendo el ceño y preguntó.

—¿Además qué cosa, qué eres tú, qué es lo que tratas de decir? —ahí estaba nuevamente con su cabeza vuelta loca.

Por una parte algo que le decía que callara y otra que anhelaba decir la verdad de una vez por toda y que fuese lo que Dios quiera.

Pero ya no podía, no lo había hecho antes cuando era más simple y más fácil de explicar. Ahora se moría de vergüenza y el miedo no la dejaba hablar.

Le daba pavor que se enterara que a su edad aún estaba soltera y que por un tonto juego o capricho no se lo había dicho.

A ella le encantaba que los demás, sobre todo Jaime, pensarán que era casada y que la llamaran señora sin serlo. Y por eso todo el lío que la tenía así tan confundida,

Era una cosa tan infantil de su parte, le causaba tanta gracia que los demás pensarán que ella era una mujer de familia, con esposo e hijos. Una locura más de las suyas. Una travesura como decía ella. Pero ahora esa travesura la tenía metida en un lío del cual no sabía ¿cómo salir?

Jaime volvió a preguntar.

—¡Ya pues dígame! ¿Qué es eso de que tú eres o no eres?

—¡Nada! No me hagas caso. Y por favor llévame a casa, no me siento bien. —¡Claro! ¿Cómo se iba a sentir bien? Si estaba metida en tremendo conflicto.

Se puso a llorar, con mucha pena. Estaba realmente mal. Muy confundida y asustada. Había sido un día muchas emociones y aún tenía en su mente el encuentro con Ricardo y la última imagen de él, cuando lo vio caminando tan desconsolado. Y ahí estaba con Jaime, el hombre por el cual dejaba todo de lado y no le importaba nada

más. Aunque bien sabía que con él no llegarían a ninguna parte y peor se sentía ahora con lo que le había dicho y el crédito que le daba a chismes y cuentos sobre ella.

Sentía que era una tonta, y por un momento pensó en decirle adiós y dejar todo hasta ahí y darse una nueva oportunidad con Ricardo. Pero Jaime la miro con una expresión muy infantil, parecida a la que acostumbraba hacer Ricardo, pero viniendo de él no le causaba molestia, al contrario, le resultaba agradable ver a su amorcito haciendo esos gestos. Jaime se dio cuenta y con un tono suave y encantador le dijo casi suplicando.

—¡Perdóname mi amor! No fue mi intención hacerte sentir mal ni mucho menos ofenderte, tú eres una mujer muy buena, no me gusta verte sufrir. Ningún hombre es merecedor de tus lágrimas. Y mucho menos yo que no puedo ofrecerte nada a cambio del amor bonito que tú me das. ¡Por favor perdóname! Te juré que nunca más vuelvo a dudar de ti. —Jennifer dejó escapar un suspiro y sonrió con emoción poniéndose a llorar entregada sobre los brazos de Jaime, quien le pasó un pañuelo y la besó tiernamente sobre la frente mientras acariciaba su pelo.

Ahora sí que ella estaba convencida de algo; que cada encuentro que no fuese para ir a la cama, era para retarla. Ya se estaba haciendo algo continua esa situación.

Jaime era tan extraño, en un momento estaba muy alegre y al siguiente explotaba de rabia de la nada misma, Jennifer llevo a pensar que estaba loco, no entendía tanta bipolaridad. Pero lo amaba así, con todos sus defectos y virtudes. No podía cambiarlo y tampoco deseaba hacerlo, así lo conoció y así era como lo quería.

Él siempre le estaba corrigiendo y cambiando su vida. Y después cínicamente decía que no se metía en su vida, que ella era libre de hacer lo que quisiera. Con eso todo quedaba olvidado y se entregaban a la pasión como un par tortolitos que no tiene ningún problema ni preocupación.

Fueron al lugar de siempre y después regresaron a la rutina, Jaime con su familia y mi hermana a esperar por otra oportunidad de poder volver a verlo y estar junto a él.

La dejó cerca de casa, se despidieron tímidamente con un beso en la mejilla.

Jennifer se quedó parada en la vereda viendo cómo se alejaba en su auto, sin saber cuándo lo volvería a ver, pues aunque le preguntó varias veces, él solo dijo que la llamaría cuando tuviese tiempo.

El auto se perdió al doblar en la esquina y Jennifer dejó escapar un suspiro, sintiendo como que se le doblaban las piernas.

Se quedó ahí parada por un par de minutos, pensando que aún estaba a tiempo de terminar con la pena que le causaba esa relación. Que merecía algo mejor y Ricardo era algo así como su príncipe salvador.

Miró a todos lados, la calle estaba desierta. Y como nuestra casa estaba hacia las afuera de la ciudad, no pasaban taxi por el lugar y solo se podía llegar por medio de vehículos particulares. Ya era tarde y no iba a pedirle a mi esposo que la llevara, ella sabía que eso significaba una dar una tremenda explicación y aguantar el discurso sobre moralidad y buenas costumbre que mi querido marido solía dar y que todos ya conocíamos de memoria. Así que levantó sus hombros, sonrió, entró a casa y se fue directo a su habitación, se tiró sobre la cama mirando el techo, como buscando una respuesta en él.

Por su mente pasaban las imágenes de su vida. De tiempos pasados antes, de días felices que había vivido junto a Ricardo y no podía evitar hacer comparación y Jaime salía perdiendo prácticamente en todo. Ricardo era más joven y alegre. Muy amable y complaciente. Ella estaba segura que él la amaba. Y se echó a llorar desconsoladamente. No podía entender ¿cómo podía estar amando a Jaime? Se daba vueltas en la cama de rabia y dolor. Lloraba tapándose la cabeza con un cojín y apretaba sus dientes por el dolor y rabia que sentía en ese momento y se decía así misma que era una estúpida.

Después de un rato se calmó y se disidió dormir. Se dijo así misma que al día siguiente tomaría una decisión definitiva sobre lo que pasaba con su vida. Y así fue, porque al despertar se levantó como siempre muy temprano y salió casi sin comer nada. Tan solo una manzana fue su desayuno, y por más que yo le suplique que comiera algo, ella no me hizo caso y se fue a sus labores. Brevemente me comento de su encuentro con Ricardo, sin decirme nada más ni tampoco contarme nada sobre el dilema en el que se encontraba.



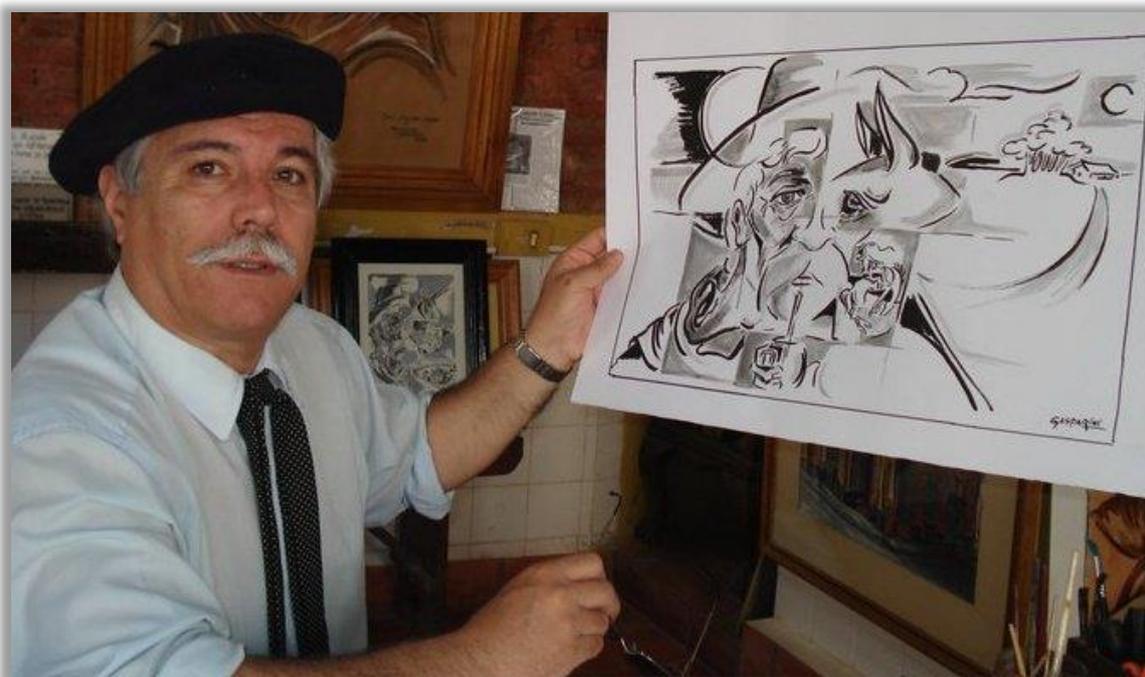
Había decidido que esperaba a que Jaime la llamara como había dicho. Pero que si no lo hacía durante ese día. Al siguiente iría donde Ricardo y se daría esa oportunidad nuevamente con él.

Zarhi, Alejandra - *(Continuación)*

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/alejandra-zhari-santiago-chile.html>

PINTURA

MIGUEL ÁNGEL GASPARINI – Título: Sin título – Técnica: sin especificar



Gasparini, Miguel Ángel

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/06/miguel-angel-gasparini-san-antonio-de.html>



Autor: **Héctor Balbona del Tejo**

Título: **Desde la ventana**

Género: Prosa (*reflexiones, relatos, ilustraciones...*)

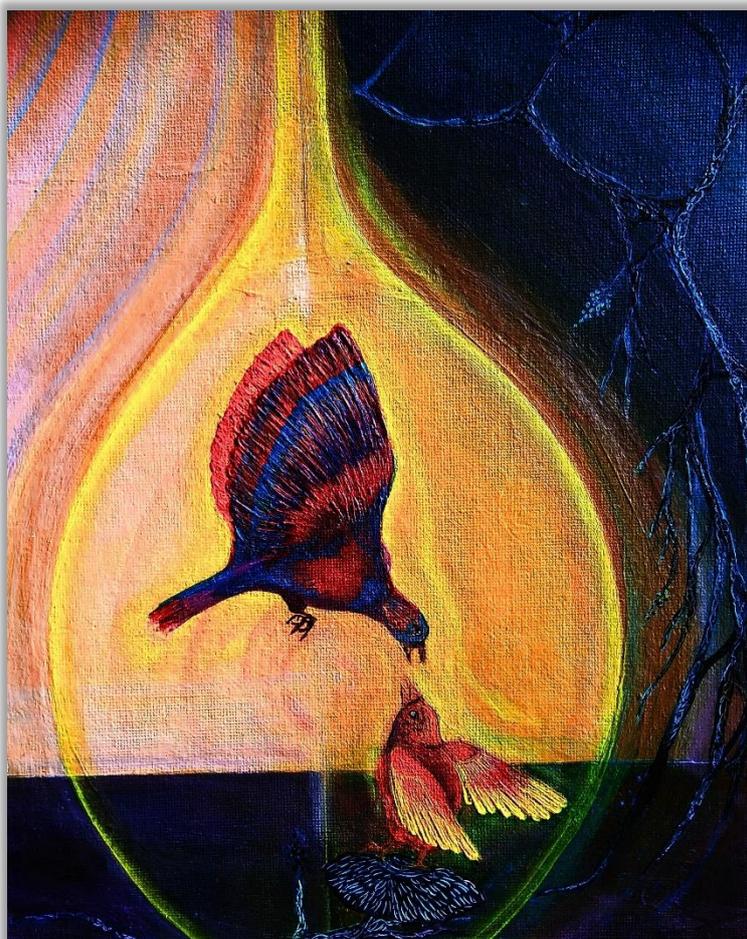
Edita: Héctor Balbona del Tejo

Año: 2019

Nº de páginas: 81

Publicación gratuita – Distribución destinada únicamente a bibliotecas públicas, revistas literarias, familiares, amigos y conocidos del autor

CARINA C. IANNI - Título: LIDIA – Técnica: Óleo



Ianni, Carina Cecilia

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/carina-c-ianni-neuquen-rca-argentina.html>



Varios autores: **Juana Castillo, Paco Dacal, Félix Martín Franco**
Título: **Cuadernos de poesía y palabra n° 007-Cóncavo y con beso**

Género: Poesía y prosa

Editor: Marfrafe Ediciones - Año: septiembre 2019

N° de páginas: 97

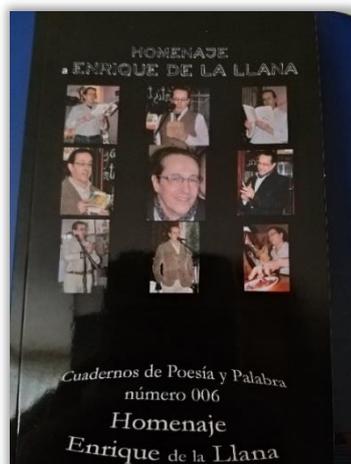


STELLA MARIS JURI - Título: Arte fluido - Tríptico - Técnica: Acrílico sobre bastidores de tela



Juri, Stella Maris

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/stella-maris-juri-avellaneda-buenos.html>



Varios autores entre otros: **Juana Castillo, Paco Dacal, Félix MartínFranco...**

**Título: Cuadernos de poesía y palabra n° 006-
Homenaje a Enrique de la Llana**

Género: Poesía y prosa

Editor: Marrafe Ediciones

Año: 2019 – Libro ilustrado. Imágenes de los autores y de los homenajes a **Enrique de la Llana**

Nº de páginas: 113



POEMAS

MAGALI ALABAU

Si encuentras la ilusión
la encontrarás ajena,
no se acuerda de ti.
Le sonríes con el rictus de los
desesperados.
Mientras ella prepara la carnada,
tus celos llegan,
la enfermedad se agrava.
Si una vez más pudieses convencerla.
Pero mientras más ruegos
más la arrogancia del mágico espejito.
Te expele hacia la calle,
te arroja delante de los carros.
Te golpea.
Por fin entras al túnel,
al largo recorrido
de la noche hacia el día.
El tiempo enmudece,
te corta las orejas.
El secreto —te dice,
es renunciar. Y en renuncia
entierros al deseo.

Alabau, Magali – Del libro: “Dos mujeres
Cap. “II. La más heroica de las Amazonas” Pág. 45 -
(Continuará)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/magali-alabau-cienfuegos-cuba.html>



JUANA C. CASCARDO

VIVIENDA

Entra y mira.
¡¿Qué ves?!
¡Nada!
¡Claro! Si ni la luz penetra
En ese cuartucho delata.
De lata vieja y oxidada
De piso áspero y duro
Sin siquiera una ventana.
Sin embargo en ella
Con calor o frío
Con lluvia, viento
O en noche serena y estrellada
En aquel rincón húmedo
Sin una cama,
Apiñados como ratas
Siete niños duermen
O lloran o mueren
Cuando hace calor se separan
Y en las noches de helada
Uno a otro de cobija sirve
Y uno a otro
Con ternura de hermano
Se consuelan y entregan sus lágrimas.

©Juana C. Cascardo –Del libro: “Con los ojos
poblados de escarcha”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2011/10/juana-catalina-cascardo-salto-buenos.html>

“Pluma y Tintero” en Facebook

<https://www.facebook.com/Revista-Literaria-Pluma-y-Tintero-196434577045755/>

ELISABETTA BAGLI

EL DON

Mi alma reflexiona
sobre el don de vientres maternos
goteando vida.

Son frescas las gemas
besadas por el sol,
apoyadas en ramas
llenas de amor.

En el camino
palabras y pensamientos
se entrelazan con días
de alegría y tormento.

Nada es más traicionero
que el bosque infinito.
Nada es más amargo
que un sueño lejano.

Dulces se levantan
entre las frondas,
brazos maternos
al florecer de rosas.
Reinas palpitantes
cantan en la hierba,
listas para recibir
el seno ya gastado.
Crecieron mamando
la savia del don,
amando
el olor y los humores
del viento.

Ahora se marchitan
las ramas del invierno
y antiguos
se vuelven ya los cabellos.
Lento se apaga
el resplandor de los ojos
y en los recuerdos
siempre erguida sonrío
la mujer del tiempo pasado que hoy brilla
y baila en el cielo
junto con otros
millones de estrellas.

Bagli, Elisabetta – De “Voz”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>



MAR CAPITÁN

PRIMAVERA

Primavera que llega
llena de promesas
de renacimiento,
de caminos en flor,
de lluvia y de viento.
Primavera que viene
y traspasa nostalgias,
deseos no dichos,
susurros de infancia.
Primavera que acerca
las bocas ardientes
de amantes que quieren
besarse y no pueden.
Primavera que brotas
en los corazones
de niños y ancianos,
de ricos y pobres.
Primavera perversa,
florece en mi alma
la antigua palabra.

Capitán, Mar

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/06/mar-capitan-madrid-espana.html>



EMILIO BALLESTEROS ALMAZÁN - 33 - 34

33

De un perfume, su esencia; de una flor, el capullo.
Del agua, su frescura; de un arroyo el murmullo.
De un pasado, el recuerdo; de un presente, el futuro.
De un estar, lo que soy; de un corazón, el tuyo.



34

Lo miraba y decía: anda siempre perplejo,
vive como asustado y se está haciendo viejo.
¿Quién es?, me preguntaba. Lo miré del reverso
y vi con estupor que miraba a un espejo.

Ballesteros, Emilio – Del libro “*Cuarto Creciente*”

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/06/emilio-ballesteros-albolote-granada.html>



CARMEN BARRIOS RULL - FUIAMOS RICOS



Se acabó la burbuja planetaria,
viajamos con prestado atuendo
y al estallar la bola inmobiliaria
se desplomó el aparente imperio.

Hemos flotado en pura fantasía
eufóricos de magia, corrió el dinero
y de este espejismo, alegre cofradía
vamos helados como ave en enero.

País tan festivo, ilusa pandereta
careces de listón para apoyarte
tu sino, girar como simple ruleta.

Hoy, esas filas de gente, comparte
el plato de comida, es la veleta...
arrastrada, después de tal desastre.

Barrios Rull, Carmen

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/08/carmen-barrrios-rull-almeria-espana.html>



“Pluma y Tintero”, pdf’s en Wordpress

https://castilloescobarjuana.wordpress.com/category/pdfs_revista-pluma-y-tintero/

MARÍA TERESA BRAVO BAÑÓN - DESPARRAMADOS EN EL CÉSPED

MI CÁNTICO A LAS CRIATURAS, (CON PERMISO DEL POVERELLO DE ASÍS)



Sentíamos el crujir silenciado
del crecimiento de la hierba .
Amábamos hasta el diálogo vivaracho
de las hormigas que la escalaban
como beduinos trepando a la madre de los dátiles.

Una cándida avispa de porte presidiario
se le posó en su mano abierta.
Le dijo unas palabras hermosas,
al estilo de Orfeo del siglo XXI
que dominase el arte de hechizar
con su voz melindrosa a las criaturas.

Confiada voló de entre sus dedos,
llevándoles a sus hermanas
la buena nueva de la caricia
en sus alas de un humano.

Por los ojos biselados de las avispas,
a más de una se les escapó
una lágrima clandestina.

Bravo Bañón, María Teresa.

http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/bravo-banon-maria-teresa-alicante_25.html



DANIEL DE CULLÁ - EN LA NIEVE

He salido a la nieve
A orillas del río Arlanzón
En “El Plantío” de Burgos.
Sólo tres perrillos he visto
Que paseaba por la nieve
Una viudita honrada y bella.
Como un militroncho de permiso
¡Qué digo;
Sargento de complemento
La he piropeado
Diciéndole que a la tarde noche
La rondaré por su casa
Que no trate de acostarse
Pues le golpearé la puerta.
Tengo ganas de orinar
Me acerco al río
Colocándome detrás de un árbol
Para que nadie me vea.
Mi pájaro se ha quedado pajarito
Aterido de frío
Riéndome de él
Porque ¿qué va a hacer esto
con esa tórtola halagüeña
que la viudita lleva entre las piernas?
-Si voy o no voy
Tu solito, pajarito
En la bragueta quedas.
Ya es tarde noche
Ya la veo y rodeo
La casa de mi futura suegra.



Antes de dirigirme a su puerta
Alguien, al pasarme, me dice:
-¿Qué hay seductor?
Más vale que te la machaques
Pues no vas a entrar en su cueva.
No le he hecho ni caso
Y, al llegar a su puerta
Le he echado un canto de primera
¡El brío que llevaba
Ha derribado la puerta ¡
-Vete, serrano, vete y no vuelvas
Que mi tórtola es de pelo fino
Y es lástima que se pierda.
Además de que si viene mi madre
Te pegará un tiro en la calavera
Pues sabes que ella siempre dice
Que eres descendiente de Luis Candelas
Célebre bandolero español
Del Barrio de Lavapiés
Que se salió pronto del Colegio
De san Isidro
Porque un clérigo le dio una hostia
Respondiéndole él con dos
Cuya mula sigue relinchado
En la Sierra.

Cullá, Daniel de

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/03/daniel-de-culla-burgos-espana.html>

MARCO A. GONZÁLEZ ALMEIDA - BREVIARIO VI



**La soledad
es un escollo
inmovilizado en el fondo
de un desconcierto.**

González Almeida, Marco Augusto - 13 feb. 2013 a las 22:11

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/08/marco-augusto-gonzalez-almeida-caracas.html>

LAURA B. CHIESA

CONFLICTO

Cáscara de coraje, mientras sufres el llanto.
Retenidos instantes que no logran brotar.
¿Por qué no interpretar la verdad del momento,
que por breve no es vana si se puede soñar?
Hay seres que son puente hacia otras auroras.
Hay quienes nos contienen con un sólo mirar.
Hay cariños que nacen con brevedad de espuma
y conforman llegadas con carisma de mar.
¿Por qué querer ser ave si nos cabe la tierra?
¿Por qué querer el aire sin poder despegar?
Aceptemos la vida, sus espacios, sus tiempos
y así, seguramente, alcanzaremos paz.
La palabra que hierde, la acción que nos desborda,
casi siempre conducen a brotes de rencor,
mientras la humildad trae, y sin herir aborda,
aquellos sentimientos que nos hablan de amor.
Si la rabia conduce, si contener las almas
enardece la voz, deberemos plantearnos
otros cielos más calmos, donde duerma la luna
y brille más el sol.

Chiesa, Laura B.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/10/laura-beatriz-chiesa-la-plata-buenos.html>



PACO DACAL DÍAZ

JUEGOS SECRETOS

Sé que me miras;
que el cielo nos contempla,
sí me hablas al oído,
que la luna guarde esas palabras.

Amada mía; guarda nuestro secreto,
no lo dudes, déjate llevar,
aférrate a mi hombro,
déjate hacia mí arrastrar.

Nos contempla el cielo
bajo las estrellas de luz púrpura,
el abismo nos encierra en su cobijo,
en nuestros cuerpos: semilla madura.

Son los juegos secretos,
juegos amorosos,
como el de dos ángeles enzarzados,
que esperan su final.

Guárdame este secreto,
no me esperéis,
oídmeme y llevad mi voz allá,
guárdame en tu corazón, una vez más.

Dacal Díaz, Francisco (Paco) - De:
POESÍA de AMOR y demás cosas de la VIDA
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2017/02/francisco-dacal-diaz-pineira-lugo-espana.html>



EMANUELA GUTTORIELLO HIDALGO - HAIKUS

El agua limpia y clara,
un barco.
Tomo un vaso.



Escribo una carta
sin pluma.
Hay palomas.

Palabras sin sentido
sin gracia.
La luna nos mira.

PATRIA M^a HERNÁNDEZ DE ALCÁNTARA

DE DÓNDE SOY

Con frecuencia y no sé porque,
la gente me pregunta que de dónde soy,
por lo general sonrío,
pues quisiera decirles que soy de ti.
Oriunda de tus caricias,
procedente de tu piel,
originaria de tu mirar,
nativa de tu olor peculiar,
prístina de tu dulce voz sin igual
aborigen de tu crespada barba,
de tus toscas manos,
y tu ardiente respirar.
Ciudadana de tus besos, nací justo allí
en la aldea de tu poblado pecho
quisiera decirles que tú eres
el paraíso de dónde vengo
y la gloria hacia dónde voy,
todo lo que en mi vida quiero
y todo lo que actualmente soy

Hernández de Alcántara, Patria M^a

MARÍA TERESA INFANTE

CUANDO HABLES DE MÍ

Cuando hables de mí
conocerás pensamientos nunca revelados
seré voz de su lamento
y en las tardes tu tormento.

Cuando hables de mí
la tormenta ya será mar,
estéril gota la avalancha,
árida piedra la montaña.

Cuando hables de mí
abandonado tendré quien era
y como un junco en la orilla del mar
al cielo regalaré el mañana.

Cuando hables de mí
estarás lejos y yo... contigo.

Infante, María Teresa - Traducción al
español de *María Teresa Infante*

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/11/maria-teresa-infante.html>



CLAUDIA PICCINNO



EN CADA PÉRDIDA DE CUOTA

**Lo que persigues sobre las nubes
podría estar a un paso de ti.
Soy aire dispersado en cada pérdida de cuota,
te acaricio sin tenerte.**

Piccinno, Claudia

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/piccinno-claudia-italia.html>

Traducido por: **Elisabetta Bagli**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/10/elisabetta-bagli-roma.html>

JAIME KOZAK - DOS ESTACAS

A veces pende sus andrajos el labriego de dos estacas en cruz
para espantar a los pájaros, los deseos prohibidos,
en los sembrados y los huertos.

¿Qué han hecho las alimañas? Te han hecho daño a ti?

Los espantapájaros son un cebo, un paño rojo, una muleta soñando
con pies debajo de tu falda, como en las azoteas soleadas
de los tendedores donde los camisones y los pijamas
se agitan llamando las reminiscencias de sueños.

¿Es también el viento un fantasma?

Esa novela es un relato de antiquísimos vinos de cepas antiguas,
antediluvianas como el agua de viejos odres donde se cuele
en trapos húmedos, polivalentes y cromáticos,

inermes que hemos visto secándose al sol,
tirados en la hierba, pendientes de una percha,

prendidos de una sogá o vigilando atentamente un viñedo lejano, sin cuerdas y sin cerca.

Yo no soy nadie aquí, ya lo sé.

Un poco de musgo en la corteza de la Tierra.

No soy la virtud ni la mañana, pero sé que el firmamento
es un mercado de luz, que la luz se cotiza con sangre.



Kozak, Jaime

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2016/06/jaime-kozak-alemania.html>

GONZALO T. SALESKY - VIENTO DE AGOSTO

Mi cuerpo hambriento no responde,
tu aliento y mi sangre no se mezclan
y seré esclavo, una vez más, de tu crepúsculo.

En este valle cada día es más difícil
retener el alma, descubrir la mentira,
y se van, se me van, siempre tan lejos...

la esperanza detrás de cada duda,
la paz en cada lágrima,
las flores con el viento de agosto.

Salesky Lascano, Gonzalo Tomás - De: "Ataraxia"

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/06/gonzalo-tomas-salesky-lascano-cordoba.html>



VIVIANA MALDONADO

A FEDERICO

Desde un rincón del cielo
cargado de silencio
quiero encontrar tu huella,
una pisada suave en el insomnio.
La lentitud de las horas duele
y volteo la cara
para olvidar el crimen.
Tu rostro moreno grita
A orillas de los dos ríos,
huele el aire a los naranjos
trepados en tu balcón.
Cuando yo muera, pediste
dejad mi balcón abierto
que se enteren los jazmines, los olivos y mis muertos
que aún estoy en Granada,
recorre mi sangre el huerto
y yo no encuentro la huella
para apoyar mi herida.

Viviana Maldonado



VICTORIA ESTELA SERVIDIO

TONTO CONSUELO

La libertad de dentro es la que vale
no la que se declama sin pensar.
Todos somos esclavos en esta falsa sociedad.
Aunque entre rejas me encierren
amo seguiré siendo de mi libre pensar.

Por eso en mi canto te digo
preso no sigas libera tu alma
el viento la llevará
y en el camino sentirás
el eco de tu propia libertad.

Servidio, Victoria Estela – Del libro: “De Musas, lamentos y escrituras” – Apartado: (VOCINGLERÍA III)
<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/victoria-estela-servidio.html>



FÉLIX MARTÍN FRANCO

HAIKUS: “EN BRAZOS DE LA ETERNIDAD”

La vida muerde,
mientras, todo dormido
en la cloaca.

Sigue tu andar,
persigue la fortuna.
Derrocha la vida.



Arrodillado
el pecado no existe.
Celebro el día.

Respiro lento,
suspiro tus silencios.
Aguardo el fin.

Martín Franco, Félix – De: “Amalgama haiku”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/felix-martin-franco-madrid-espana.html>

CARMINA MARTÍNEZ-REMIS

CARTA SIN FECHA NI DESTINO

Intenté recoger mis esperanzas
y comenzar de nuevo el calendario...
Quise ser asesina de recuerdos
y me quemó el puñal entre las manos.
Quise ser cómplice de despedidas
con un brindis traidor de vino amargo
y vertieron mis dedos sorprendidos
hasta la última gota de mi vaso.

Pensé hundir mi dolor en el silencio
y todo mi silencio se hizo barro
y moldeé tu cuerpo nuevamente
en mi mente igual que un torpe humano.
Le pedí al corazón cuentas de todo,
ni el propio corazón supo explicarlo,
arranqué a mi tormenta sus relámpagos
y oculté mi amor desesperado.

Fuiste jinete en mi carne y mi vida
como el sensible roce de los nardos,
la alegría sencilla de los corzos
y el empuje triunfante de los gallos...
Llena de ti en sorpresas y ternura
atravesé las nubes del orgasmo,
y mezcle tus suspiros con los míos
y los vi cabalgar como caballos.

Hoy oigo en los cubiles de mis lobos
la sinfonía de tu voz y tus sentidos,
en la comunión mutua y absoluta
tú te quedaste conmigo y te has ido
y yo sigo a tu lado para siempre,
eternamente, vayas donde vayas...

Martínez Remis, Carmina

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/martinez-remis-carmina-madrid-espana.html>

MILAGROS RUBIO MÁS

HABLANDO CON LA LUNA

Hablando con la luna,
la vida me sonríe,
guerrera empedernida
que pugnas por tu vida.
Te hundes con vientos ajenos,
y salpicas de doloras tu tinta,
versos crueles que tú no emancipas,
que tienes costumbre de cubrirlos con cientos
de mantos bordados de pena y de llanto.
Hablando con la luna,
me regala palabras
de estrellas doradas,
para que deje esas lágrimas,
que se evaporen en el cielo oscuro
y no regresen a mis óculos
resbalando e implorando
amores muertos, por mi rostro.
Que te habla la luna
mi niña esmeralda,
guerrera de luces
de cielos y tierras,
a pesar de tus cruces
en tu desierto clavadas
Que te habla la luna,
a pesar de tus silencios,
oficio de tus lamentos,
la vida te regala versos,
engalana con tu música
el camino de esos muertos...

Rubio Más, Milagros - Cuaderno *Versos en el Alma* d.r.a

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/09/milagros-rubio-mas-albacete-espana.html>



MARINA A. PERDOMO POZO - ¡CUÁNTO TE AMO, DIOS! (Segunda versión)

¡Oh, Dios! ¿Cómo podré expresar lo que siento por ti?
Como llama ardiente dentro de mí
Como manantial que brota por ti
Cada mañana nace un cántico dentro de mí

Me levanto de madrugada buscando tu rostro
Agradezco lo que estás haciendo conmigo
Postrada en adoración para ti Dios nuestro
Me siento feliz porque sé que ere mi amigo

Mi pasión es saber más y más de tu palabra
Necesito conocer tus verdades como mi cuerpo el alimento
Pues tu palabra es medicina a mi alma
Y refrigerio para mis huesos

Mi amor por ti es verdadero
Nunca podrá apagarse,
Es una alabanza que nace en un corazón sincero
Como corrientes de ríos, que corren... sin agotarse

No porque yo sea buena puedo decir que te amo
Sino que cuando estaba muerta en mi pecado
Me diste una nueva vida a través de Cristo
Y ahora tengo la esperanza plena que en la eternidad podré decirte: ¡Te amo!

Perdomo Pozo, Marina Altagracia

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/02/perdomo-pozo-marina-altagracia-santo.html>



JOSÉ PABLO QUEVEDO - EL MOVIMIENTO Y LA ESTRELLA

Estimada Juana Castillo

A través del e-mail va mi envío de un tema literario filosófico para la revista virtual "Pluma y Tintero". El tema está relacionado con el poeta peruano César Vallejo, y sobre todo, con su primer poemario *Los Heraldos Negros*.

Este último trabajo **El movimiento y la estrella**, hecho en estos días de pandemia, está dedicado al poeta canario Antonio Arroyo, con quien voy a hacer la publicación de un nuevo libro de poesías en Tenerife.

Un abrazo, buena salud y creatividad, **José Pablo**.

(Al poeta y amigo canario Antonio Arroyo)

*A ÈL (Dios) lo estabas viendo
en mis pupilas
en el relámpago del orgasmo.*

Antonio Machado Sanz (España)

1

La memoria es mi cómplice y también mis ojos
ellos regresan a su máquina del tiempo.
Los cuadros de la creación se hacen perfectos.
Perfectos para el ojo que apunta
al futuro heredante de nuestra ceniza,
o de algún húmero o cráneo picoteado por un pájaro de sueño.

2

El ojo es el pie del caminante
que en su andar abre cada horizonte
y anterior a él,
el que va descubriendo.

Su parpadear es un péndulo perpetuo,
un compás de coordenadas de galaxias
una nave que sube a lo imposible,
y se detiene cuando dos dedos se juntan
y hacen una chispa.

Así avizora: pasado y presente,
marca dos líneas al futuro.

Lo que es semejante a una estrella
es su ceniza esparcida,
su creación
de dioses y de hombres.

Su parpadear:
es su andar de cangrejo,
es el detenerse de un colibrí en el aire,
un salto de canguro,
un guiño al futuro.



Quevedo, José Pablo – (Continuará)

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2019/11/jose-pablo-quevedo-peru.html>

AURORA VARELA (PEREGRINA FLOR) – ESCRIBIR, ESCRIBIR

Escribir, escribir...
Mal, regular, muy mal.

Para qué escribir...
Soledad que me queda,
Quiero partir a La Krutghilpá,
¿A dónde?,
A La Krutghilpá, he dicho...

No sé...
“Uffffff”...
Soledad que me queda,
Sin ti en el otro lado del teléfono.

Hoy no te he visto.
Caminé por praderas y bosques,
Busqué con la mirada de mi alma,
Retrocedí con pasos lentos,
Y sencillamente me quedó,
Lamentar tu pérdida.

Lloré porque no me quisiste,
Te llamé, pero el rechazo
He encontrado, no estabas para mí.
Me diste la espalda.

“Sé que me olvidarás,
Mi nombre dejarás de escribir
En tu cuaderno sin rayas.
Que en el silencio de tus noches
No te acompañaré,
Porque me tienes

Sin pena ni gloria reconocidas,
Por una mujer cualquiera
Que nunca será la primera,
Que siempre situarás a gusto
En la otra acera”.

Entonces,
No me busques, no me llames,
No me impidas
Que me junte con otro ser
Que me considere más importante
De lo que me consideraste tú.

Sé, que si busco a otro,
Tus labios gritarán que “Noooo”
Y te acercarás,
Pero el silencio será la respuesta.
Nunca se realizarán los sueños.

Por eso te irás y nada sabrás,
Me dejarás como una ilusa mentirosa,
Porque no te permitiré
Que me impidas amar de nuevo.
Si mi flor no tomaste,
No la dejaré en paz, ¿escuchaste?,
Hasta que encuentre
La dicha con otro.



Varela, Aurora - (*Peregrina Flor*)

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2014/01/peregrina-flor.html>

BUZÓN DE LAS SUGERENCIAS



correo:

Querido lector, tus ideas y sugerencias aparecerán en el próximo número de esta revista. ¡No seas un simple espectador, participa con nosotros! Envíanos tus cartas y dinos qué opinas. Ayúdanos a mejorar. Y, si te gusta escribir, y el relato, poema, micro relato, carta, diario, artículo, foto, pintura... merece la pena, lo publicaremos como colaboración. Tened en cuenta este ruego: ¡Por favor, cuidad la ortografía así como la puntuación! ¡No enviéis los escritos EN MAYÚSCULAS FIJAS, dan demasiado trabajo pasarlos a minúsculas! Y, lo que mandéis, hacedlo **SÓLO** a **ESTE**

castilloescobar.juana7@gmail.com

Publicar en “Pluma y Tintero” es GRATIS. También admitimos: fotos, óleos, acuarelas, litografías..., todo lo que desees compartir, será bien recibido.

POEMAS ILUSTRADOS

VÍCTOR MANUEL GUZMÁN VILLENA – EN EL TIEMPO DE LA ARMONÍA



EN EL TIEMPO DE LA ARMONIA

Victor Manuel Guzmán Villena

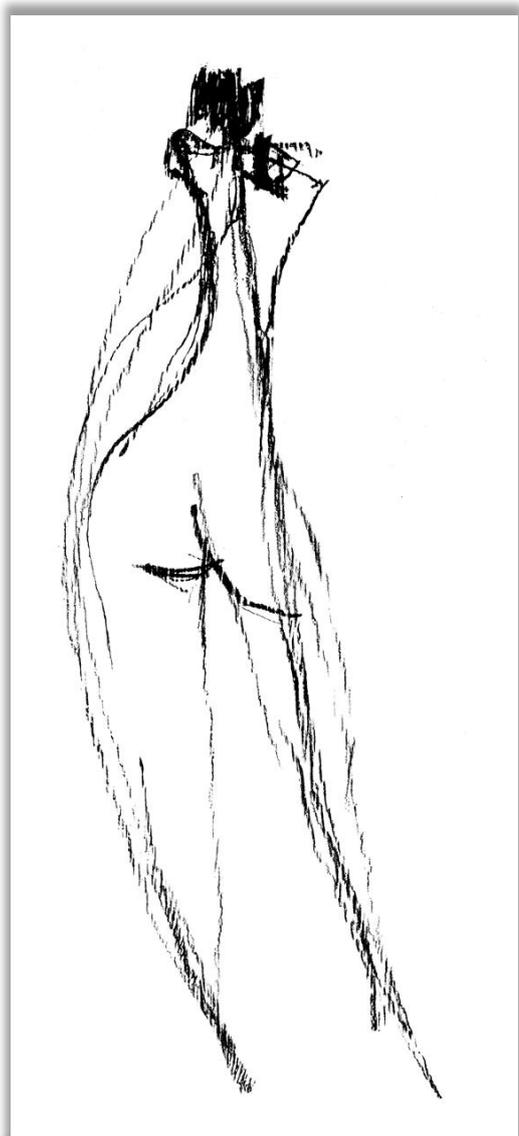
Te amo
en el divino deseo
y en el placer ardiente
Y al buscar tus palabras
encuentro besos caricias y pasiones
que nos devoran Te quiero en tu alma, en
tu Cuerpo y como pacto de amor deseo
beber cual picaflor tu néctar con sabor
a marmelos de mil colores que
emanan de tu fuente en
las profundidades de tu
mar de armonía
Allí deseo
vivir



Guzmán Villena, Víctor Manuel.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/guzman-villena-victor-manuel-ibarra.html>





Llevo el eco de tu agitación
navegando mis recuerdos.
El delicioso torbellino de tus manos
poniendo en jaque mi respiración.
Las preguntas ansiosas
murmuradas lejos de los oídos,
y muy cerca de nuestros umbrales.
Mis palabras
vistiéndote de amor y brasas,
apretando tu aliento, tensando tu carne.
Tu risa enamorada
refugiándose en mis brazos
y la noche engarzando tu sueño y el mío.



Rivera, Daniel.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/daniel-rivera-salta-argentina.html>



Bustamante, Laura.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/laura-bustamante-buenos-aires-argentina.html>



Pluma y Tintero en Twitter: <https://twitter.com/PlumayTintero>

ARNOLDO RODRÍGUEZ CABRERA – LA MUERTE DE UNA ERA

*La muerte de una era....
Sembrar el paramo de dudas.
Florece la mala hierba con ayudas.
Cultivar la ponzoña y la envidia.
Ganar elecciones, con métodos
de usar en los negocios.
America, referente, de democracia,
te ha salido un grano, emponzoñado.
Es un peligro las mentes perturbadas.
Referentes, tiene la historia en la
memoria, muerte y exterminio...
ALEMANIA.
Locos , locos, este mundo, se está
llena de gente estafalaria, entre
más extravagancias, más se aprecia,
su divergencia.
Los ULTRAS, se apropian de
la tierra, se proclama la
supremacia de los blancos, el
KUS-KUS-CLAN, quema cruces
y banderas.
Y este mundo con el clima destrozado,
el medio ambiente, enfermo y desquiciado,
el capital, reina en las mentes, y terminara
nuestra bola que flota en el espacio, saltando
AROCA.D.R. en mil pedazos.*



Rodríguez Cabrera, Arnoldo.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2012/12/arnoldo-rodriguez-cabrera-telde-gran.html>

CARLOS MARTÍN VALENZUELA QUINTANAR - LUCES DE CIUDAD

A Ruffy Rodríguez López

Reflejarme en la luz de tus ojos
es quedar en cautiverio
por la luminosidad
de ellos.

Es como caminar las calles
e inundar el alma de belleza
al sentir tú presencia
en cada estrella
titilando el universo.

Y como el colibrí, sino de ternura,
mirando entre la niebla
los mágicos amaneceres
cual canción emergiendo
de tus ojos de luz.

Eres bosque de fiesta y color
de frágil y grácil figura
esencia oculta de firmeza
en tímida mirada.

Con luces de ciudad inundas
el canto sonoro
de tu risa casi niña,
en los años de tu eterna lozanía.

Así, plena y segura,
caminas la vida.
Irradia alegría tú ser, son
huellas de saberte en libertad,
y es abrigo para el alma, tu carisma.



LUCES DE CIUDAD

A Ruffy Rodríguez López

*Reflejarme en la luz de tus ojos
es quedar en cautiverio
por la luminosidad
de ellos.*

*Es como caminar las calles
e inundar el alma de belleza
al sentir tú presencia
en cada estrella
titilando el universo.*

*Y como el colibrí, sino de ternura,
mirando entre la niebla
los mágicos amaneceres
cual canción emergiendo
de tus ojos de luz.*

*Eres bosque de fiesta y color
de frágil y grácil figura
esencia oculta de firmeza
en tímida mirada.*

*Con luces de ciudad inundas
el canto sonoro
de tu risa casi niña,
en los años de tu eterna lozanía.*

*Así, plena y segura,
caminas la vida.
Irradia alegría tú ser, son
huellas de saberte en libertad,
y es abrigo para el alma, tu carisma.*

Por: Carlos M. Valenzuela Q.



Valenzuela Quintanar, Carlos Martín

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/11/carlos-martin-valenzuela-quintanar.html>



Autora: **Alicia Lakatos Alonso**

Título: **Un espíritu en mi sofá**

Género: **Novela**

Editorial: **estudio ediciones (colección rúbrica)**

Año: **mayo 2019**

Nº de páginas: **341**

POEMAS CON OTRO ACENTO

FRANCESCO PAOLO CATANZARO

NEL VERDERAME DEI SUOI PERCORSI / EN EL MOHO DE SUS CAMINOS

Fidando nel suo vigore
rientrò sicuro del sogno.
Aveva occhi per la sua amata
e sospiri per il mare.
Relitto e naufrago di una gomena
che aveva curiosato nell'abisso.
Vinto dall'amore che è passione
desiderio, dialogo, abitudine, noia, sopportazione
nel talamo che un tempo rifulse
ed ora geme di solitudine.
Come avesse percorso la luce
e quel verderame che lo contraddistingue.
Come tabacco che brucia
o tempo che corrode
anche l'ultimo fotogramma della sua storia
ancor da pubblicare
e da segnare con un Like virtuale.

Confiando en su vigor
regresó a salvo del sueño.
Tenía ojos para su amada
y suspiros para el mar.
Náufrago del naufragio de una amarra
que había husmeado en el abismo.
Ganado por amor que es pasión
deseo, diálogo, hábito, aburrimiento, resistencia
en el tálamo que una vez brilló
y ahora geme de soledad.
Cómo había viajado la luz
y ese moho que lo distingue.
Como tabaco que arde
o el tiempo que corroe
incluso el último fotograma de su historia
aún por publicar
y ser marcado con un Like virtual.



Catanzaro, Francesco Paolo

<https://revistaliterariaplumayintero.blogspot.com/2020/09/francesco-paolo-catanzaro-palermo-italia.html>

EMANUELE CILENTI

UN OLOGRAMMA SPARATO NEL MONDO / UN HOLOGRAMA DISPARADO EN EL MUNDO

No!

Io non posso viver senza te,
son solo un ologramma
sparato nel mondo.
E da quando non ci sei
il sole s'è oscurato
le stelle son sparite
e la luna è diventata brutta.
Non odo più il canto delle rondini
per me non c'è più Primavera
non vedo più la schiuma bianca delle onde
non esiste più l'Estate
ogni istante tremo per il freddo
è tanta la neve accumulata sul mio cuore.
Non hai lasciato un vuoto dentro me
queste banalità le lascio ai ragazzini
m'hai lasciato e questo significa tutto,
i miei capelli son diventati cime d'alberi
che scavano nel terreno
e affondano così tanto
che ormai si cibano solo
delle fiamme dell'inferno.
Non credevo all'inferno
e nemmeno al paradiso
ma con te sentivo il coro degli angeli
adesso odo solo l'urlo disumano dei dannati.
Torna!
Ma per davvero
tutto il resto non conta
lasciamolo agli umani
insieme siamo vento che danza
sul cristallo limpido del mare.

¡No!

No puedo vivir sin ti,
Sólo soy un holograma
disparado en el mundo.
Y ya que no estás allí
el sol se ha oscurecido
las estrellas se han ido
y la luna se puso fea.
Ya no oigo cantar golondrinas
para mí no hay más primavera
Ya no veo la espuma blanca de las olas
ya no hay verano
cada momento tiemblo por el frío
hay tanta nieve acumulada en mi corazón.
No dejaste un vacío dentro de mí.
esta trivialidad se la dejo a los niños
me dejaste y eso significa todo,
mi cabello se ha convertido en brotes de los árboles
que cavan en el suelo
y se hunden tanto
que ahora sólo se alimentan
de las llamas del infierno.
No creía en el infierno.
y ni siquiera en el cielo
pero contigo escuché el coro de ángeles
ahora sólo oigo el grito inhumano de los condenados.
¡Atrás!
Pero de verdad
todo lo demás no importa
dejémoslo a los humanos
juntos seamos viento que danza
sobre el límpido cristal del mar.

Cilenti, Emanuele.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/12/emanuele-cilenti-mesina-italia.html>



Traducción: **Juana Castillo Escobar**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/castillo-escobar-juana-madrid-espana.html>

JÜRGEN POLINSKE

STOIKER

Popocateptl, unser
Wir verzeihen Dir
jeden Schluckauf
dass Du uns in die Fluren kotzt
Du lebst
mit Husten und Schnupfen
ist man nicht ernsthaft krank
Warum also sollen wir Dich fliehen
geschenkter Fruchtbarkeit entsagen
Grolle spucke
schlechte Tage
kennen wir alle



ESTOICO

Popocatéptl, nuestro
Te perdonamos
cada hipo
que nos echas al campo
Tu vives
con tos y secreción nasal
no estas gravemente enfermo
Entonces, ¿por qué deberíamos huir de ti?
renunciar a la fertilidad dada
Escupir resentimiento
días malos
todos sabemos

Polinske, Jürgen - Traducido al castellano por el propio autor

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/03/jurgen-polinske-potsdam-alemania.html>

ROLANDO REVAGLIATTI

RECONOCIDA Y DESLEAL

Reconocida y desleal
aún segrego tus efectos personales

Bien sé que no todo es quedarse
ni acomodarse
en las fronteras

Trémula
como mi madre cuando dio conmigo
cavándote mis rictus de presa
morí cómica

Yo con vos no tengo
ni un soberbio fracaso.

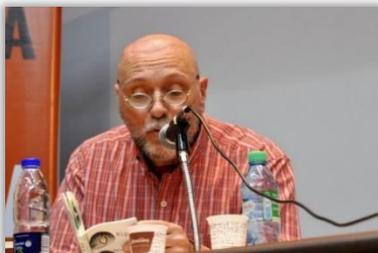
ПРИЗНАТА И НЕВЯРНА

Призната и невярна
все още отделям твоите секрети

знам че не всичко е да останеш
и да се настаниш
на границите

колебая се като майка ми
и сменяйки моите изражения на жертва
умрях като комик

но нямам провалено
ни едно тщеславие



Revagliatti, Rolando – De: “Reunidos 5” - Traducido al búlgaro por **Violeta Boncheva**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/10/rolando-revagliatti-buenos-aires-rca.html>

DONIZETI SAMPAIO - DOSSIÊ DIVINO

No dossiê de permanência
Que o Senhor Deus elaborou
Pôs o homem à sua imagem,
E na vida existência
De bela reciclagem
No mundo que criou.

A alguns foram dadas as palavras,
A outros o discernimento
Através de um só Espírito
Sincroniza a intuição,
Acumulando grandezas
Ao feliz procedimento.

É claro, esta força
Particularmente é um Dom
Fazendo necessária a passeata
Dispondo cada missão,
Manifestada pela graça
Cumprindo a obrigação.

Tudo tão espontâneo
Que o corpo, alma e mente
Expressam deliberados,
Fluindo mansamente
O resgate com carinho
Alegra então a gente.

E falando francamente
Neste pequeno versado
Bem longe de hipocrisias,
Dado somente ao luxo
De ser formalmente
Uma simples poesia.



Sampaio, Donizeti.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/09/sampaio-donizeti-ribeirao-preto-brasil.html>

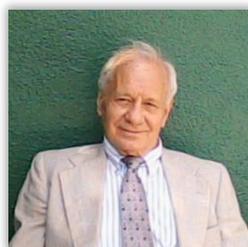
ADOLF P. SHVEDCHIKOV

Myriad cupolas of love

Have been made by many hands
Which covered these domes in gold
To attach to love a special charm
Which warms the hearts
And gives joy to people day and night!

Shvedchikov, Adolfo P.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/04/shvechikov-adolfo-p-shakty-rusia.html>



Miríadas de cúpulas de amor

Han sido hechas por muchas manos
Cubrieron esas cúpulas con oro
Para darle al amor un encanto especial
Para que calienten los corazones
¡Y den alegría a la gente noche y día!

Traducción: **Juana Castillo Escobar**

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2010/08/castillo-escobar-juana-madrid-espana.html>

MICHELA ZANARELLA

Nell' ora del crepuscolo

la luce è memoria indiretta del sole
mentre il giorno migra verso la sera.
Può venire tranquillamente notte
a dirottare i rumori in silenzio
le stelle stanno lì al buio a mettere in salvo
ciò che è giusto del tempo che abbiamo vissuto
fa tremare gli occhi la falce di luna
l'alba che non sa tacere al suo fianco.

En la hora del crepúsculo

la luz es memoria indirecta del sol
mientras el día viaja hacia el atardecer.
Puedes venir tranquilamente noche
a desviar los rumores en silencio
las estrellas están allí en la oscuridad para rescatar
aquello que es justo en el tiempo que hemos vivido
haz temblar los ojos de la luna creciente
al alba que no sabe acallar a su fianco.



Zanarella, Michela - Traducción: Ana Caliyuri

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2015/08/michela-zanarella-cittadella-padua.html>

PROSA POÉTICA

GLADYS B. CEPEDA – (SIN TÍTULO)

**Todo se podría sostener en una mano aun lo inasible y dejar
correr el tiempo hasta que la voluntad se diluya como el agua
para sostener el silencio se inclinará la cabeza y se verá
marchitar cada flor de vidrio porque el milagro lleva un nombre
que nace cuando despertamos del letargo que el miedo introduce en nuestros ojos.**



Cepeda, Gladys B.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2018/11/gladys-b-cepeda-rca-argentina.html>

JOSÉ CIRILO RÍOS RAMOS - MEZQUITE



Como el salmón que regresa a morir del mar a su río, he vuelto a mi tierra... He dejado caer ya todas mis lágrimas en este páramo... y no me has dicho nada, amigo mezquite...yo sé que conmigo puedes enfadarte, pero también sé que siempre supiste de mis inquietudes juveniles y que pronto salí a encontrar el mundo... pero el mundo me encontró a mí. Rodé con él por mucho tiempo, y ahora, aquí estoy ante ti, escurriendo mi pasado frente a tu mudez, que muerde...

Qué increíble es mirarte de pie, sólo, aún en el patio de estas ruinas, que ayer fueron mi paraíso primero; cuando corrió la acequia y bañaba mi curiosidad con sabor a péchita y me miraba la niña de mi infancia, que aún vuela conmigo al timón del columpio que llevabas en tus brazos...

Aquí está lo que queda de mi casa: desgastado orgullo; una boca desdentada es el hueco de la puerta, sin el dulce canto de mi madre, y sus historias de pan de levadura...aquí sigues tú, con mis ilusiones pegadas con chúcata en tu sombrío de amor, de encuentros y de café con leche.

Mi presente está aquí envuelto en el olvido y te puso a ti, todo el silencio que me duele ahora...porque eres tu un gran árbol, el único sobreviviente de aquello que perdí...Pero dime, ¿Cómo es tu vida en este patio viejo?,¿Qué platicas con la luna?,¿Cómo son todas tus noches?, tal vez has visto pasar los fantasmas de mis raíces;¿aún temes las tormentas..?

Soy un niño al recordar tu temblor en tiempo de aguas, en que llegaban los aguaceros; era grande mi sufrir al escuchar tu llanto entre el viento, pero era mayor mi impotencia cuando amputaban tus brazos, para podarte, decían. Yo era pequeño y tú ya eras árbol, cuando al fuego cocinaban en tu pie, bajo tu sombra...No sé si te ahogabas con la lumbre o con el humo, pero sí te agradecía que me dieras una horqueta para mi resortera, y te tumbaba después las cachoras a pedradas...

Me has visto hoy cansado y solo, y te he encontrado igual que yo...hasta mis dedos nudosos y arrugados se parecen a los tuyos; pero tu soledad, no es como la mía porque aún tienes tus raíces, las mías se fueron con mis padres y mis hermanos...

No podré marcharme ahora sin confesar mi gran pesar por mis errores y aceptaré mi soledad como castigo, porque sé que no es a mí a quien esperan tus brazos abiertos, ni me expía tu mutismo...me llevaré entonces tu silencio, como único consuelo.

Ríos Ramos, José Cirilo - 2013

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/11/jose-cirilo-rios-ramos.html>

NILDA SPACAPAN MERCURI - SOLITARIO



Ese soldado que lleva el estandarte, ha querido llorar, pero su traje que alegra niños se lo ha prohibido. Suelta las lágrimas y acata las órdenes del capitán corazón, firme, respiración profunda y a soplar el dolor.



Ya falta poco para levantar la risa con todo resplandor, mirando los niños tu máscara de cartón, no puede mojarse.

Solitario payaso de pocas monedas y muchas historias; empieza a correr en el círculo de falsas pinturas, allí mismo donde olvidas que las penas se van saltando y sumas un capítulo más a tu historia.

Pinto tu dulce antifaz con mucha paz, respetando las líneas de un dolor que nunca sanarás.

Solitario serás pero con tu risa puesta estarás.

Spacapan, Nilda

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/06/nilda-spacapan-daireaux-provincia-de.html>

RESEÑAS LITERARIAS

DESAPARECIDO EN LA MAR

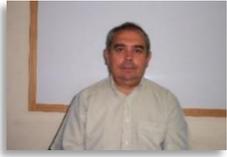
Por: FRANCISCO BAUTISTA GUTIÉRREZ

Es muy difícil resumir en un corto espacio una novela como esta. Y lo es porque en ella entramos de lleno y de la mano de una Inspectora de Policía en un mundo distinto al habitual como es el que se vive en un buque de guerra.

Una novela actual, ambientada en un navío de guerra, allí en alta mar desaparece un militar de alto rango y aunque aparece un sospechoso no es tan fácil encontrar la respuesta a lo sucedido.

¿Dónde se encuentra el desaparecido? Nos encontramos con situaciones y palabras innatas en el ambiente militar, hablamos de lealtad, de disciplina, de principios. En medio de todo surge el amor, difícil ingrediente pero importante cuando se adereza con todo lo que acarrea, pasión, lujuria, sexo, locura, entrega y por supuesto sosiego.





Una novela policíaca de la que las críticas han hablado muy bien, impresionante en su estilo y rápida en su desarrollo, tierna pero dura al mismo tiempo en la que unos personajes luchan por sobrevivir con unos ideales como faro que les guía.

¿Dónde está el desaparecido? ¿Y los personajes que desaparecen más tarde?.. Aprendemos mucho del ambiente militar y viviremos una vida que nos parece difícil, que

es difícil, la de unos seres que luchan por mantener la paz.

<https://www.amazon.es/dp/B0757MCP2M>

LIBROS TECNICOS:

<https://www.bubok.es/libros/195950/ESTUDIO-DE-LAS-MAREAS>

<https://www.bubok.es/libros/228412/Manual-de-Geodesia-e-Hidrografia>

OTROS:

<https://www.bubok.es/libros/15474/EL-PUEBLO-SAHARAUI>

otros libros interesantes y gratis:

<https://www.amazon.es/dp/B0757MCP2M>

Francisco Bautista Gutiérrez

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com.es/2013/11/francisco-bautista-gutierrez.html>



EL BAZAR DE LOS MALOS SUEÑOS, de STEPHEN KING

Por: **JAVIER ÚBEDA IBÁÑEZ**



Stephen King, *El bazar de los malos sueños*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, 2017, ed. DeBolsillo, quinta reimpresión, 608 páginas

Sucede algo con Stephen King. Compras lo que publica porque, sencillamente, sabes que te va a gustar. Es una garantía de calidad. Vas a disfrutar de su lectura.

No son sus obras de relatos las que más me gustan. Considero que se desenvuelve peor en las distancias cortas y que sale mejor parado en el cómputo global, a mi juicio, cuando tiene mucho que contar. Aun así, se trata de quien se trata, por lo que uno adquiere el ejemplar, también por el temor de estarse perdiendo algo, ya que, con un relato bueno que haya, da por bien invertido el dinero.

En esta recopilación hay altibajos, claro está, y son más los bajos que los altos. Se han incluido grandes relatos, gérmenes para novelas que me han hecho rezar por que ojalá considere convertirlos en novelas, tal como hizo Cervantes con *El Quijote*. Sin embargo, la mayoría pasan sin pena ni gloria.

Los diálogos son perfectos, eso sí. Son perfectos de fábrica, con cada una de las palabras absolutamente ponderadas y bien medidas en el original, sí, pero también en la traducción. Vaya un agradecimiento a su traductor, **Carlos Milla Soler** y al diseñador de la cubierta; no tanto al editor, sea quien sea, que no se ha preocupado por contratar a un corrector que unifique los necesarios y debidos criterios de uso para no sacar constantemente al lector de su afán, que no es otro que el poder leer tranquila y agradablemente. ¿Por qué ese

empleo anárquico de las cursivas cuando no toca? ¿Ya no existen las comillas, por otra parte? Señor, llévame pronto (cerca de un buen corrector).

Las descripciones, sobre todo, en lo tocante a los ambientes, son el espectro favorito del autor. El sentimiento que sube por la espalda de terror o de desasosiego es marca de la casa. Es el momento en el que uno recuerda por qué no lee a King por las noches y se maldice porque sabe que ya no va a poder parar. También es cierto que, al final, uno piensa que, ¡sorpresa!, ha terminado el libro y tampoco lo ha pasado tan mal como esperaba. Sí, es un tanto masoquista.

Un factor positivo con el que juega el autor es seguirse dirigiendo a su lector constante. Se percibe el cariño y respeto que le sigue teniendo. Por eso y por el hecho de que los relatos, mejores o peores, están bien contruidos, este matrimonio *de facto* entre King y nosotros sigue cumpliendo años. Como matrimonio de larga duración y bien avenido, sabemos que tendrá días peores y mejores.

Y para ese lector constante son **las introducciones**, una general y una individual por cada relato. Como ferviente admirador de *Mientras escribo*, no he podido ser más feliz. Esa sensación de complicidad con el autor es fascinante, es un regalo en el que te cuenta cómo llegó esa historia a él y qué tuvo que hacer para escribirla. Es la intrahistoria del relato y supone la exposición de la intimidad del escribiente. Por eso seguimos casados, claro. Es parte del contrato.

Les voy a tratar de compendiar brevemente, por orden, cada uno de los relatos. Comenzaré por «**Área 81**», para mí, uno de los sobresalientes. Un niño acude a un área de servicio abandonada. Después de inspeccionar la zona y de probar un poco de alcohol (ay, Stephen, no vuelvas por ahí), se queda dormido. No ve llegar un coche extrañísimo que puede comer a las personas. Sí, es el autor que esperamos, y por eso, supongo, es este el encargado de inaugurar el libro.

«**Premium Harmony**» es un desafío autoimpuesto en el que trata de imitar el estilo seco y espartano de Raymond Carver, considerado uno de los mejores escritores estadounidenses del pasado siglo. Ciertamente, son unas páginas impecables que logran su objetivo. En este caso, nos relata un día normal de una pareja de mediana edad que va de compras mediante el reflejo de las pequeñas miserias del día a día. Ya les adelanto que no acaba bien.

«**Batman y Robin tienen un altercado**» despierta varios sentimientos contrapuestos y es brillante. Habla sobre las atenciones que un hijo prodiga a su padre, enfermo de alzhéimer y residente en una residencia de ancianos. El hijo invita cada semana a su padre a comer fuera del asilo. La contención del autor a la hora de poner negro sobre blanco el dolor de los familiares de personas afectadas por esta dolencia es muy loable. Recoge, con mucho tacto, el cariño, el sufrimiento, la resignación y los cuidados.

A raíz de una anécdota del pasado que el padre no recuerda surge el título. Tendrá lugar un altercado, como bien anuncia el título, y será el padre quien lo resuelva y quien recupere la memoria momentáneamente en un instante de tensión. Lo cierto es que es uno de los mejor logrados de todos los que conforman el libro.

«**La duna**» es un ejemplo de escritura de misterio. Arranca presentándonos a un anciano exjuez que navega hasta una isla montado en su kayak. Si ya resulta sorprendente la idea, más sorprendente es que decida contactar con un abogado para poner en orden sus asuntos testamentarios. Será a este abogado a quien le confiese todo lo acontecido durante ocho décadas en la citada isla. Para mí, lo mejor, sin duda, son los diálogos entre ambos y el choque generacional entre ambos.

«**Niño malo**» es un disfrute. Nos sitúa en un ambiente ya conocido por sus lectores: en la antesala de la pena de muerte de un preso, quien le confiesa a su abogado qué fue lo que lo impulsó a cometer el crimen y por qué, efectivamente, es culpable y nunca se quiso defender. Introduce un componente extraño, un niño malvado que pretende fastidiarle la vida al protagonista, pero, lamentablemente, aunque todo funciona bien, el final desmerece el desarrollo.

«**Una muerte**» tiene lugar en el Oeste americano. Una niña aparece estrangulada y se acusa a uno de los vecinos en un juicio en el que el fiscal y el juez son la misma persona. Él mantiene que es inocente, pero lo ejecutan igualmente. El final revelará la verdad, y de forma demasiado gráfica, además.

«**La iglesia de los huesos**» es un poema narrativo sobre una expedición a la jungla en la que muchos de los miembros del equipo fallecen. He de admitir que, o bien yo no he tenido la suficiente pericia como para entenderlo, o realmente King, igual que Cervantes, es mal poeta. No se puede tener todo.

«**La moral**» plantea los límites de la honestidad de cada persona. Por si esto fuera poco, es un sacerdote el encargado de poner en solfa este concepto cuando le hace un ofrecimiento dudoso a su cuidadora, quien aceptará, tras no pocas dudas, la oferta. Llámenlo *karma*, pero esto tendrá consecuencias.

«**Más allá**» es fantástico por la ironía que introduce, en la que, al estilo de *Matrix*, cuando uno muere, tiene que escoger entre dos puertas. Una lo lleva de vuelta a la Tierra, pero no puede cambiar nada; la otra significa que todo acabó. Es fantástica la exposición de King de la propia incapacidad para hacerse responsable de sus actos, y lo es aún más cuando descubrimos de qué dos personajes se tratan.

«**Ur**» es difícil de definir para mí. Es un relato controvertido porque fue un encargo de Amazon, así que uno ya lee con cierta prevención. Además, me cuesta entrar en los mundos paralelos. Por abreviar, diré que un profesor universitario, reacio a ello, compra un Kindle. Para su sorpresa, el artefacto puede conectarse a otros mundos, en los cuales se le ofrece la posibilidad de hacerse con obras literarias inexistentes en nuestro plano de autores ya fallecidos. Me sorprendió encontrar algo concebido *ex profeso* para el gigante de los libros cuando quienes lo seguimos hemos percibido que toda la parafernalia de Apple está más que presente en sus novelas desde hace años, tal se diría que tuviera un contrato promocional con la compañía de la manzana, pero es de suponer que Amazon le haría una oferta que no pudo rechazar. Todos tenemos un precio.

«**Herman Wouk todavía vive**» es un poco desconcertante. ¿Para qué mezclar una especie de Thelma y Louise con niños en una furgoneta con dos autores que han hecho una parada para tomar un tentempié? No he terminado de entenderlo, pero me quedo con lo bueno: la conversación de los escritores sobre Wouk y las opiniones que vierte King acerca de Dios y de cómo se comunica. Es impagable.

«**No anda fina**» versa sobre la locura, un asunto en el que el autor se desenvuelve con grandes capacidades. Lo protagoniza un publicista, con una vida aparentemente normal, aunque es perceptible que algo no anda bien con él. En cierto momento, se nos revela un episodio del pasado que te hace temer lo peor... Y hasta ahí puedo leer.

«**Billy Bloqueo**» (“Blockade Billy”) resulta difícil de leer para un neófito del béisbol. Sabemos que es una de las debilidades del autor, pero, uf, Stephen, he sufrido para acabarlo. El personaje no se desarrolla convenientemente, y el final es tan abrupto que aún no tengo claro por qué acaba así.

«**Pimpollo**» es una mirada al ámbito homosexual de los años ochenta, jalonado con referencias al sida y a David Bowie. Se ve el recorrido del joven personaje mientras atraviesa una época difícil, pero también apasionante y piadoso, pues la imagen de la muerte y la felicidad, unidas de extraña manera, es muy potente.

«**Tommy**» es un poema narrativo, y sigo pensando que no es el género propicio para King. Nos traslada a la casuística *hippy* de los años sesenta y se centra en las expectativas de juventud y cómo estas desaparecen con el tiempo.

«**El dioscecillo verde del sufrimiento**» es genialidad de la casa. Un hombre riquísimo está padeciendo mucho. Con esta premisa, se da paso al terror y se llega a un exorcismo. La enfermera desempeña un importante papel, puesto que desprecia el dolor del paciente. ¿Hay algo más terrible que estar en manos de una persona carente de compasión cuando uno está enfermo?

«**Ese autobús es otro mundo**» abre el telón con un ejecutivo que no llega a tiempo a una cita relevante en Nueva York. Desde su taxi, es testigo de un crimen cometido en un autobús. ¿Reaccionará? En absoluto: King deja al descubierto las vergüenzas del éxito y de la propia autoconcepción de uno mismo, que estima que los demás son muy poca cosa como para involucrarse en problemas ajenos. Es filosófico y descarnado. Fantástico.

«**Necros**» es bastante prescindible. Un periodista inexperto comienza a trabajar en un panfleto digital de poca monta para escribir las necrológicas de los famosos. Un argumento que tenía bastante potencial va decayendo, después de resultar bastante promisorio, pero decae definitivamente con el final.

«**Fuegos artificiales en estado de ebriedad**» explica, en primera persona, lo absurdo de la vida de los nuevos ricos. Es divertido, sí, pero podría haberse explotado más. El argumento se resume en que una madre y su hijo resultan agraciados en la lotería. El resultado es que el uso que le dan a ese dinero es, sencillamente, grotesco, pues lo destinan a desafiar a sus vecinos a ver quién dispone de los mejores fuegos artificiales cada cuatro de julio. Sin más.



«Trueno de verano» es un buen broche. Tras una guerra nuclear, que es, ciertamente, un camino ya muy transitado, los supervivientes se resignan a que la radiación resultante acabe con ellos. ¿Qué se puede hacer mientras uno espera una muerte inevitable y, además, agónica? Buscar cariño y amistad en los que te rodean.

¿Es el mejor libro de este autor? La verdad es que no. ¿Hay buenos relatos? Los hay, pero no todos lo son, así que se generan sentimientos ambivalentes. El peligro de los libros de relatos es que haya alguno de relleno y que pueda haber algún caso que debería haber quedado en mero ejercicio que no viera la luz. Aun así, y debido al sagrado vínculo del matrimonio, aceptamos a King en lo bueno y en lo malo.

Úbeda Ibáñez, Javier.

<http://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2011/10/javier-ubeda-ibanez-teruel-espana.html>

NOTICIAS BLOG

2020-12-01 – Casa de los Poetas y las Letras – Jornadas “Hermanos Bécker”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/casa-poetas-y-la-letras-jornadas.html>

2020-12-04 – Cursos ENDORA 2021

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/cursos-endora-2021.html>

2020-12-08 – Revista literario-artística “Pluma y Tintero” nº 67 – Diciembre 2020 – **Especial “Foro Femenino Latinoamericano – Suelta de libros”**

https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/revista-literario-artistica-pluma-y_8.html

2020-12-09 – Casa de los Poetas y las Letras – Lecturas “Luces de Diciembre”

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/casa-poetas-y-la-letras-lecturas-luces.html>

2020-12-16 – La Casa Azul de la poesía desea: FELICES FIESTAS 2020-2021 - Liliana Escanes

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/felices-fiestas-la-casa-azul-de-la.html>

2020-12-30 - ¡¡Feliz Año Nuevo 2021!!

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2020/12/feliz-ano-nuevo-2021.html>

2021-01-07 – **In memoriam** del coronel D. **Héctor-José Corredor Cuervo**, amigo personal y colaborador de esta revista, fallecido a causa de la pandemia... D.E.P.

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/in-memoriam-del-coronel-hector-jose.html>

2021-01-28 – Invierno 2021: Casa de los Poetas y las Letras

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/invierno-2021-casa-de-los-poetas-y-las.html>

2021-01-29 - *XXI JORNADA DE ORACIÓN POR LA PAZ, POR LA SALUD, POR LA CREACIÓN Y POR LA PATRIA* - Liliana ESCANES

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/01/xxi-jornada-de-oracion-por-la-paz-por.html>

2021-02-03 – Casa de los Poetas y las Letras - Coloquio "Rilke"... en la sobremesa

<https://revistaliterariaplumaytintero.blogspot.com/2021/02/casa-de-los-poetas-y-las-letras.html>

Nota.- En estos meses (mejor escribir “en este año”) las noticias han sido escasas a causa del Covid: casi no hay encuentros literarios, exposiciones pictóricas, presentaciones de libros... de ahí que el blog esté prácticamente parado.